



UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y TECNOLOGÍAS DE LA
COMUNICACIÓN SOCIAL
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

**PERCEPCIÓN EN EL ÁMBITO PERSONAL, SOCIAL Y LABORAL DE
MUJERES QUE EMPRENDEN EN EL ÁREA DE LA ESTÉTICA COMO MEDIO DE
SOBREVIVENCIA**

TRABAJO DE TITULACIÓN PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADOR SOCIAL

AUTOR:

DARUICH JARA, SABRINA DALHLA

PROFESOR GUÍA:

ERICES CASTRO, VICTOR MANUEL

SANTIAGO - CHILE

2023

Autorización para la reproducción del trabajo de titulación

1. Identificación del trabajo de titulación

Nombre del alumno	Sabrina Dalhla Daruich Jara
Escuela	Escuela de Trabajo Social
Carrera o programa	Trabajo Social
Título al que opta	Trabajador Social

2. Autorización de Reproducción

Se autoriza la reproducción total o parcial de este trabajo de titulación, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica que acredita al trabajo y a su autor.

En consideración a lo anterior, se autoriza su reproducción de forma (marque con una X):

<input checked="" type="checkbox"/>	Inmediata
<input type="checkbox"/>	A partir de la siguiente fecha: _____ (mes/año)

Fecha: _____ Firma: _____

Esta autorización se otorga en el marco de la ley N°17.336 sobre Propiedad Intelectual, con carácter gratuito y no exclusivo para la Institución.

NOTA OBTENIDA: 6,6
(SEIS COMA SEIS)



Firma y timbre de autoridad responsable

Tabla de contenidos

Índice de tablas	ix
Índice de Ilustraciones.....	x
Resumen	xi
Abstract	xii
SECCIÓN I. MARCO GENERAL.....	13
1. Justificación.....	13
1.1. La mujer en la sociedad patriarcal	13
1.2. La mujer en la prehistoria	14
1.3. La mujer en la edad media.....	14
1.4. La mujer en la edad moderna	15
1.5. La mujer y educación	15
1.6. La mujer y educación superior	16
1.7. La mujer y el mundo laboral	18
1.8. La mujer en Latinoamérica.....	20
1.9. Mujer en Chile	22
1.10. Mujer y migración	27
1.11. Mujer y emprendimiento en Chile	29
2. Relación del problema con el Trabajo Social	31
2.1. Perfil profesional y problema de investigación	31
2.2. Vínculos teóricos del problema con el Trabajo Social.....	33
2.3. Importancia profesional de generar conocimiento en el área.....	36

SECCIÓN II. MARCO TEÓRICO.....	39
3. Marco teórico conceptual	39
3.1. Teoría General de Sistemas	39
3.2. Teoría Constructivista	45
3.3. Percepción	48
4. Mujer en la actualidad	54
4.1. Perspectiva de género	56
4.2. División sexual del trabajo.....	58
5. Emprendimiento	62
5.1. Emprendimiento y mujer en Chile	65
5.2. Apoyo al emprendimiento.....	67
5.3. Emprendimiento y estética	74
SECCION III. MARCO METODOLÓGICO	76
6. Marco metodológico	76
6.1. Matriz epistemológica.....	76
6.2. Metodología de investigación.....	76
6.3. Tipo de investigación. (Según nivel de profundidad).....	78
6.4. Pregunta de investigación	79
6.5. Objetivos	79
6.5.1. Objetivo general	79
6.5.2. Objetivos específicos	80
6.6. Categorías y subcategorías	81
6.6.1. Categoría 1: Desarrollo personal y autorrealización	83
6.6.2. Categoría 2: Habilidades sociales para el emprendimiento:	84

6.6.3. Categoría 3: Condiciones familiares y económicas de las mujeres emprendedoras	85
6.6.4. Categoría 4: Condiciones de emprendimiento	87
6.7. Población y muestra.....	88
6.7.1. Universo	88
6.7.2. Sujeto de investigación	88
6.7.3. Técnicas de selección.....	89
6.7.4. Técnicas de investigación	90
6.7.5. Técnicas de validación.....	91
6.8. Plan de análisis	92
6.8.1. Procesamiento de datos: estrategia de categorías y codificación...	92
6.8.2. Análisis de datos	93
7. Análisis de la información.....	96
7.1. Caracterización del universo	97
7.2. Codificación y caracterización del sujeto.....	97
8. Análisis del contenido.....	99
8.1. Categoría 1: Desarrollo personal y autorrealización	99
8.1.1. Subcategoría: Desarrollo personal.....	99
8.1.2. Subcategoría: Autorrealización	102
8.2. Categoría 2: Habilidades sociales para el emprendimiento	106
8.2.1. Subcategoría: Habilidades innatas.....	106
8.2.2. Subcategoría: Habilidades adquiridas.....	108
8.3. Categoría 3: Condiciones familiares y económicas.....	111
8.3.1. Subcategoría: Rol de la familia	112

8.3.2.	Subcategoría: Transición económica durante el emprendimiento	114
8.4.	Categoría 4: Condiciones de emprendimiento	117
8.4.1.	Subcategoría: Condiciones pre-empredimiento	117
8.4.2.	Subcategoría: Condiciones actuales de emprendimiento	120
8.5.	Análisis final	124
SECCIÓN IV. CONCLUSIONES		127
9.	Conclusiones	127
9.1.	Del desarrollo personal y autorrealización	127
9.2.	De las habilidades sociales para el emprendimiento	128
9.3.	De las condiciones familiares y económicas	129
9.4.	De las condiciones en que se desarrolla el emprendimiento	131
10.	Conclusiones desde el Trabajo Social	133
10.1.	Propuesta desde el Trabajo Social	134
10.2.	Respecto a la pregunta de investigación	135
11.	Bibliografía	136
12.	Anexos del trabajo de investigación	144
12.1.	Anexo 1. Consentimiento informado	145
12.2.	Anexo 2. Registro de entrevistas	146

Índice de tablas

Tabla 1. Población extranjera residente en Chile según sexo y grupo de edad, 2018-2020 (Fte. INE 2021).....	27
Tabla 2. Distribución de migrantes por región 2018-2020 (Fte. INE, 2020)	28
Tabla 3. Programas de emprendimiento para mujeres (segundo semestre 2022).....	68
Tabla 4. Programas de emprendimiento mixto (segundo semestre 2022).....	71
Tabla 5. Objetivos con categorías y subcategorías.....	81
Tabla 6. Preguntas por subcategorías	82
Tabla 7. Categoría 1 - Preguntas guiadoras	84
Tabla 8. Categoría 2 - Preguntas guiadoras	85
Tabla 9. Categoría 3 - Preguntas guiadoras	86
Tabla 10. Categoría 4 - Preguntas guiadoras	88
Tabla 11. Selección y características del sujeto de investigación	89
Tabla 12. Codificación y características de sujeto	97
Tabla 13. Características de los sujetos.....	98

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1. La Palanca (Fte. memoriachilena.cl).....	24
Ilustración 2. Brecha de género de ingreso medio de la población ocupada (Fte. Ministerio de la Mujer, 2020)	26
Ilustración 3. Motivación para emprender según sexo (Fte. Ministerio de Economía, 2020)	29
Ilustración 4. Edad de los micro emprendedores por sexo (Fte. Ministerio de Economía, 2020).....	30
Ilustración 5. Principales autores de la TGS y sus teorías	41
Ilustración 6. Modelo genérico de teoría de sistemas	42

Resumen

Este trabajo de investigación está orientado a conocer las percepciones en el ámbito personal, social y laboral de las mujeres en relación con sus emprendimientos en el área de la estética como medio de sobrevivencia.

En esta investigación se hará una exposición bibliográfica relacionada a la historia de la mujer, denotando la situación de desigualdad, la cual ha afectado el desarrollo de ésta en los distintos ámbitos, tanto personal como socio laboral. Se expondrá, además, un marco teórico que permite comprender el contexto de la mujer, abordándolo desde la teoría general de sistemas, el constructivismo, perspectiva de género, división sexual del trabajo; la contextualización de la mujer desde el ámbito laboral, el emprendimiento en Chile y el apoyo con el que cuenta.

Además, se desarrollará e implementará como método de búsqueda de información, la entrevista, que estará abordada a partir de cuatro grandes ejes, vinculados a: el desarrollo personal y auto realización, las habilidades sociales para el emprendimiento, las condiciones familiares y económicas; y por último, las condiciones laborales de emprendimiento, cuales se desprenden a partir de los objetivos específicos.

Esta investigación concluyó que el emprendimiento, efectivamente, permitió a las mujeres desarrollarse en los distintos ámbitos, y en particular, como medio de sobrevivencia. Proponiendo, además, cómo desde el Trabajo Social, es posible mejorar el contexto en el que se desenvuelven las mujeres, y así contribuir a su bienestar.

Palabras clave: mujer, percepción, habilidades sociales, autorrealización, emprendimiento, estética.

Abstract

This research is oriented to know the perceptions in the personal, social and work environment of women in relation to their endeavors in the area of aesthetics as a means of survival.

In this investigation, a bibliographical exhibition related to the history of women will be made, denoting the situation of inequality, which has affected the development of this in different areas, both personal and socio-labor. In addition, a theoretical framework that allows understanding the context of women will be exposed, approaching it from the general theory of systems, constructivism, gender perspective, sexual division of labor; the contextualization of women from the workplace, entrepreneurship in Chile and the support it has.

In addition, the interview will be developed and implemented as an information search method, which will be addressed from four main axes linked to: personal development and self-realization, social skills for entrepreneurship, family and economic conditions and finally labor conditions of entrepreneurship; which are derived from the specific objectives.

This investigation concluded that entrepreneurship, indeed, allowed women to develop in different areas, and in particular, as a means of survival. Proposing, in addition, how from Social Work, it is possible to improve the context in which women operate, and thus contribute to their well-being.

Keywords: woman, perception, social skills, self realisation, entrepreneurship, aesthetics.

SECCIÓN I. MARCO GENERAL

1. Justificación

Este estudio se argumenta en la búsqueda de la comprensión del desenvolvimiento y progreso que se ha labrado la mujer chilena persiguiendo la autonomía económica a partir del emprendimiento que desarrollan en el área de la estética, buscando desarrollarse a nivel personal, social y laboral; con ello creando condiciones que derriben de algún modo las desigualdades de condiciones, y generando oportunidades a nivel educacional y laboral; contribuyendo positivamente en la búsqueda de empoderamiento económico.

Para ello, en la presente investigación se expondrá, mediante un análisis bibliográfico, el desarrollo de la mujer a nivel histórico; centrándose en la mujer chilena y en la búsqueda que ésta ha hecho por la igualdad de sus derechos en la sociedad.

1.1. La mujer en la sociedad patriarcal

Hablar de la mujer en la historia innegablemente no es algo trivial o sencillo, ya que ésta no ha sido considerada como parte trascendental en los cambios, transformaciones o hitos históricos, como lo fue el hombre en las distintas esferas del quehacer mundial; a nivel cultural, político, social, educacional, etc. Si no, que ésta ha estado más bien detrás de todo esto, desempeñando una labor asociada a la reproducción y cuidado de los/las hijos/as. Pasando a ser “como la gran excluida, ella permanecía bajo la protección patriarcal, del padre o del esposo, limitada tanto en sus derechos civiles como en su participación en la vida pública” (Lerner, 1990). Situación que evidentemente ha ido cambiando a lo largo de los años, gracias al esfuerzo de las mismas mujeres por conseguir, por ejemplo, el derecho a voto. Las mujeres han venido conquistando su espacio y sus derechos, ocupando un lugar más activo en la sociedad y posicionándose en cargos antes exclusivos para hombres.

1.2. La mujer en la prehistoria

En la época prehistórica, los roles y desempeño de la sociedad con respecto al hombre y la mujer han estado supeditados a la constitución física de éstos y por ende a las capacidades que éstas les permitan desempeñar. Por esta razón la mujer debía desarrollar quehaceres de administración y manejo doméstico, como elaboración de implementos y herramientas, vasijas, confección de ropa, etc. Lo que Beauvoir plantea como la división sexual del trabajo (Beauvoir, 1987), y lo que, sin duda, tenía más relevancia todavía, y estaba estrechamente relacionado a la condición de mujer, era la maternidad; y por ende la crianza de los hijos. Ser madres era determinante y prioritario a la hora de dividir las tareas y roles dentro de esta sociedad.

Mientras que el hombre se dedicaba a labores que quizás requirieran una mayor capacidad física o fuerza, como la caza de animales y la pesca; a cargo de la provisión de alimentos para la familia. Sin embargo, con el tiempo dejando la vida nómada atrás e incorporando la agricultura, la mujer también se desempeña en la recolección de alimentos.

1.3. La mujer en la edad media

En esta época, la vida es dominada absolutamente por los hombres, donde la desigualdad estaba marcada no solo por la división sexual, sino también por la distinción social. La mujer, aun cuando perteneciera a clases sociales acomodadas o a la nobleza, excepcionalmente lograba ser considerada en asuntos políticos, aunque sí podía acceder a una elevada instrucción (Criado Torres, 2012). Sin embargo, seguía estando restringida a no poder decidir por sí sola el rumbo de su vida, y acceder a todos los privilegios tanto sociales, políticos, sexuales; entre otros, de los que si podía disfrutar el hombre. Por tanto, independientemente de su nivel social, estaba en una situación de opresión permanente, y de la cual escasamente se discutía.

Sin duda, esta visión adquiere sentido cuando se piensa en el fundamento religioso de la época, con el apogeo del catolicismo y la idea clara de que la mujer era inferior al hombre; y, por ende, se espera de ella sujeción a éste.

1.4. La mujer en la edad moderna

Periodo en el que aún sigue habiendo una hegemonía del hombre por sobre la mujer y su prevalencia en todas las áreas como la política, economía y cultura. Así, para el análisis Hegeliano, se tiene que “la mujer debe permanecer encadenada al rol que le asigna el basamento normativo de la eticidad pura (ámbito de la ley divina). Ella sigue siendo la guardiana de la familia y las tradiciones” (Rózsa, 2022, pág. 14). Por ende, no cuenta con las condiciones necesarias, tanto físicas, como cognitivas para acceder a otros campos de la vida de aquel entonces. Sin embargo, a partir de la época Ilustrada, las mujeres de los distintos estatus sociales se embarcan en una lucha orientada a conseguir cambios sociales y políticos, que buscaban ir eliminando las desigualdades entre hombres y mujeres perpetuada por siglos (Criado Torres, 2012).

1.5. La mujer y educación

De acuerdo con el contexto, en la etapa moderna empieza a adquirirse un desarrollo cultural en proceso expansivo, configurándose poco a poco una reconstrucción de la mujer, y cómo esta se impone en una sociedad, donde aún predomina la visión patriarcal, y se mantiene la condición opresiva sobre la mujer.

Sin embargo, comienza a haber ciertos atisbos de cambios, tanto políticos, como tecnológicos, sociales y educacionales; dando lugar a luchas humanistas que van orientando el desarrollo educacional, en pro de la igualdad entre hombres y mujeres; pero, además, el acceso gratuito para todos, independientemente de su condición socioeconómica.

Esta época se vislumbra de manera positiva para las luchas sociales, políticas, culturales y educacionales; sin embargo, para la mujer se mantiene arraigada la subyugación al hombre.

1.6. La mujer y educación superior

La educación y el acceso a esta, desde siempre ha sido un eje y un punto inicial para la apertura, desarrollo social y la expansión de la mujer hacia la sociedad. Por ende, la educación en la sociedad moderna es esencial para la búsqueda de esta igualdad, lo cual implica un despertar de la conciencia, apuntando a derribar los cánones valóricos aceptados y esperado por la sociedad, ya que pretende establecer como fundamentales las condiciones de igualdad de oportunidades en el acceso a la educación para la mujer, y reivindicar así su posición en la sociedad.

Cabe destacar un ejemplo sobresaliente en la lucha por el acceso a la educación, la rumana Sarmiza Bilcescu (Ruiz, 2020) quien lograría graduarse como Doctor en Derecho en el año 1890 con un trabajo de tesis titulado “Sobre la condición de la madre”.

Sarmiza, vivió en carne propia la adversidad que supone la misoginia de la época, debiendo luchar para lograr entrar a la universidad; donde no solo logró terminar sus estudios, sino granjearse el respeto de profesores y alumnos.

Ella pertenecía a una familia acomodada, pues su padre era el encargado financiero del Rey Barbu Stirbey. Su madre era una conocida feminista, quien probablemente la incentivó a estudiar y derrotar cualquier barrera que le impidiera lograr sus objetivos. De ahí vemos, no solo el interés por los estudios, sino en dedicarse al derecho, y más aún, a los derechos de las mujeres. Derrotero a lo que dedicó su vida, aunque nunca ejerciera como abogada.

La causa feminista emprendida por Sarmiza la llevó a luchar junto con otras mujeres por formar la Sociedad Rumana de Señoritas. Organismo que buscaba la

concientización social sobre lo necesario que era crear y otorgar las mismas oportunidades educacionales tanto a las niñas como a los niños.

De igual manera, pero en distinta área, otra mujer aparece en Europa, María Salomea Sklodowska, quien más tarde sería conocida como Marie Curie, nombre de casada. Nació en 1867 en Polonia, en el seno de una familia noble polaca que con las vicisitudes de la economía habían visto muy desmejorado su estatus. A pesar de eso los libros, el piano y otras costumbres estaban siempre presentes en las rutinas familiares.

Hija de madre y padre profesor. Su madre se destacaba por ser una maestra muy apreciada por su entorno y particularmente por sus alumnas. De quien, sin duda, Marie aprendiera que, si bien la mujer era responsable del hogar, no debía centrarse únicamente en eso, sino, tenía que obligadamente realizarse en otras áreas (Muñoz Páez, 2018).

Marie, estudió en Uniwersytet Latajary, donde admitían a mujeres. Sin embargo, posteriormente en 1891 en París en la Universidad de Sorbona terminó sus estudios de física, con distinción máxima en su promoción.

A partir de sus estudios, tanto en la física como en las matemáticas se desarrolló en el área de la investigación de sustancias radioactivas, con el descubrimiento del Rx, lo que incluso sería su tema doctoral y lo transformaría en uno de los mayores aportes a la humanidad, trayendo múltiples beneficios para la salud a nivel mundial.

Estudiar siendo mujer en aquella época, y además científica, no debió haber sido fácil, aun cuando contara con el apoyo de su marido, quien también era científico. Ya que, debió sortear con la recriminación, incluso de las mismas mujeres conservadoras que cuestionaban la compatibilidad de la vida familiar con la ciencia y el trabajo. Sin embargo, ella tenía muy claro que cualquier esfuerzo valía la pena y que, a pesar de lo consciente de sus capacidades, la hostilidad del entorno no era fácil de llevar.

Si bien nunca se auto percibió como feminista, en su vida siempre actuó en consecuencia. Planteándose de igual a igual frente a los hombres científicos, sin pretender ser tratada de manera especial, ya que de haber sido así eso implicaba que estaba por debajo de ellos. Con este ímpetu y fuerza, fue como rompió con estereotipos; como el ser mujer, inmigrante polaca y, además, ser más inteligente incluso que la mayoría de los hombres.

Todos sus esfuerzos la hicieron merecedora del Premio Nobel de Física en 1903, y en 1911 obtiene el Nobel de Química. Luego en 1914, fue nombrada directora del Instituto de Radio en Paris, y fundadora del Instituto Curie.

De estos ejemplos y tantos otros en el mundo, es posible darse cuenta de las tremendas dificultades que ha debido enfrentar la mujer, tan solo por ser mujer, para poder acceder a la educación; encontrándose con impedimentos y trabas sexistas que solo han perpetuado la desigualdad. Por tanto, este desafío social emprendido activamente por ellas mismas ha permitido que actualmente puedan en casi todo el mundo tener la oportunidad de acceso a la educación superior que antes solo estaba aceptada exclusivamente para los hombres.

1.7. La mujer y el mundo laboral

La mujer en la escena laboral es anterior al siglo XVIII, y la llegada de la industrialización, figurando en tareas manuales y domésticas como hilandera, modista, orfebre, cervecera, pulidora de metales, productora de botones, pasamanera, niñera, lechera o criada en las ciudades y en el campo, de Europa y Estados Unidos (Scott, 1991).

La visión de la mujer como trabajadora, comienza a gestarse a raíz de la revolución industrial, dando cuenta de una problemática que se hacía cada vez más visible en la sociedad. Por lo tanto, lograr visibilizar la mujer trabajadora, fue un efecto de la demanda de las mujeres por ser consideradas en su real significado, desde lo femenino, y, que a su vez procuraba armonizar sus labores a nivel doméstico con el

trabajo asalariado. De esta forma a nivel social, se plantean cuestionamientos morales: ¿debe una mujer trabajar por una remuneración? ¿cómo influía el trabajo asalariado en el cuerpo de la mujer y en la capacidad de ésta para cumplir funciones maternas y familiares? ¿qué clase de trabajo era idóneo para una mujer? (Scott, 1991).

Dichos cuestionamientos son eco de una sociedad que cree incompatibles las labores femeninas, o más bien, domésticas y maternas, versus las de trabajadora asalariada. En este marco social el legislador y político francés Jules Simon, en 1860 plantea que “una mujer que se convierte en trabajadora ya no es una mujer” (Scott, 1991). De este modo, la problemática ya está instaurada como una contraposición, donde, por un lado, están las labores del trabajo asalariado que requería de atención el tiempo completo, y por otro las responsabilidades familiares. Esta disyuntiva en cierto modo escondió el hecho de que la mujer percibiera menor salario que los hombres, asumiendo que ésta fuese un trabajador de segunda clase, haciendo alusión a las diferencias fisiológicas y biológicas de la mujer en desmedro de las del hombre. Conocida esta idea en el siglo XIX como la división sexual del trabajo.

Según El Manifiesto Comunista de Marx y Engels, a medida que avanza la industrialización, con la mecanización del trabajo se prescinde de los hombres, ya que se requiere de menos destreza y fuerza física, y se opta por mujeres y niños; es decir, mano de obra más barata, la cual enfatiza su precariedad (Marx & Engels, 1948).

La idea de mantener a la mujer restringida al ámbito doméstico, en la crianza de los hijos y en los quehaceres del hogar, traspasa a un tema axiológico, dando cuenta el alcance económico que esto reviste, ya que, si el hombre no es capaz de ganar no solo para mantenerse él, sino también a su familia, sucedería lo que Adam Smith plantea: “la raza de tales trabajadores no se prolongaría más allá de la primera generación” (Scott, 1991).

Por otro lado, los salarios de la mujer no debían permitirle siquiera poder sustentarse ellas solas, así ésta, obligatoriamente se dedicaría a cuidar de los hijos.

La disparidad y desigualdad de los salarios da cuenta de la situación de subordinación y opresión hacia la mujer, porque, aunque ésta pudiese mantener un trabajo, su salario no sería suficiente para subsistir, develando una realidad innegable, ya que seguiría siendo pobre.

Sin embargo, al mantenerse en el marco de la familia y bajo los cuidados de la casa y a la vez como empleada de segunda clase, su salario podría constituirse como suplementario al ingreso familiar, lo cual ayudaría a mejorar el soporte económico familiar (Scott, 1991).

Bajo este marco socioeconómico, es que los legisladores de finales del siglo XIX de Inglaterra, Francia y EE. UU., exigen a los empleadores algo que se le llama “salario familiar”, que viene a reforzar la idea del sustento de la familia, recayendo netamente sobre el hombre y esgrimiendo que a las mujeres no se les debía exigir que trabajaran (Scott, 1991).

1.8. La mujer en Latinoamérica

El contexto latinoamericano para la mujer no es muy distinto del resto del mundo, el cual se profundiza aún más, y se arrastra desde la época colonial con una visión netamente patriarcal, que subyace incluso desde los pueblos originarios y se reafirma con la implantación del catolicismo.

La lucha feminista latinoamericana ha sido lenta pero paulatina, ya desde la primera mitad del siglo XX se han ganado grandes batallas con la inserción de la mujer a la educación universitaria, y posterior derecho a voto. Siendo, el primer país Ecuador en 1929, después de que lo lograra el primer país en el mundo, Nueva Zelanda en 1893.

En la segunda mitad del siglo XX en Latinoamérica, se gestan movimientos sociales con un enfoque político y social que busca revelarse a los sistemas políticos dictatoriales imperantes de aquella época, así, van surgiendo estos movimientos

feministas que con una conciencia social e igualitaria se levantan frente a la crisis social de autoritarismo y desigualdad.

Desde un punto de vista económico, la inserción laboral de la mujer en Latinoamérica ha generado un impacto sustancial en los ingresos de las familias, lo que se ha traducido no solo en una generación de sustento propio, sino que ha influido en la superación de la pobreza, generando una mejora en la calidad de vida de sus integrantes. De esto da cuenta un estudio realizado por el BID, considerando a 18 países de América latina; arrojando que, a finales de los años 90, en aquellos hogares donde por lo menos hay 1 mujer trabajando, se observa un aumento del 53% de los ingresos familiares (Banco Interamericano de Desarrollo, 2006).

Sin duda, el ingreso de la mujer al campo laboral, aparte de constituirse en una mejora en el bienestar familiar, también fortalece su capacidad de decisión al interior de ésta, otorgándole un empoderamiento que refuerza su autopercepción, y otorga mayor dignidad.

Durante las últimas décadas, ha habido un aumento considerable de la participación de la mujer al trabajo remunerado. Por mencionar, en América latina de los años 70 era de un 23%; así con el tiempo, en las 3 décadas posteriores casi se duplicó con un 50% (Banco Interamericano de Desarrollo, 2006). Lo cual ha sido un gran avance en este campo, pero si se le compara con países desarrollados en los mismos períodos, está muy lejos aún de alcanzarlos.

La desigualdad económica para aquella época da cuenta de las diferencias entre hombres y mujeres, ya que éstas perciben un menor ingreso que los hombres por el mismo trabajo. Lo que, sumado a esta nueva realidad, es importante no olvidar que ésta permanece a cargo de la crianza de los hijos y cumpliendo con su rol de mujer y madre de familia.

1.9. Mujer en Chile

La mujer, en el contexto chileno no difiere mucho del resto de las luchas que emprendieron las otras mujeres en América latina. Procesos difíciles de sortear, y arrastrando con paradigmas patriarcales y machistas, por ende, arraigado a lo que social e históricamente se le ha asignado como rol a la mujer.

Ya en el siglo XIX en Chile, comienza a gestarse movimientos sociales en búsqueda de sus derechos laborales, emprendiendo un derrotero de lucha ineludible en este ámbito, en pro de mejoras sociales e igualdad salarial. Así es, como en la década de los 20, la mujer constituye la tercera parte de la fuerza económicamente activa en Chile, formando parte del Movimiento Obrero de ese entonces, para apoyar las demandas y reclamos de los hombres del salitre (Hutchinson, 1992).

En la época del salitre en Chile se desarrolló una explosión migratoria de los campos a las urbes, por ejemplo, entre los periodos del 1885 al 1930 subió de un 34% a 49% la migración; donde la industrialización y el desarrollo económico hizo que gran parte de los hombres buscaran trabajos asociados a la industria del salitre, ferrocarriles y faenas portuarias. Por su parte, las mujeres migraron buscando empleos en la industria textil y algunas fábricas incipientes de la alimentación, aunque la gran parte se ubicó en los trabajos domésticos, la lavandería, inclusive en la prostitución. Sólo, las más afortunadas consiguieron empleos más estables y con mejor salario, como en talleres o fábricas textiles. Sin embargo, más allá del problema de las condiciones laborales de las mujeres, éstas no cesaban en su deseo de independencia, y de manera progresiva cada vez más, buscaban trabajos que les permitieran avanzar en su proceso de emancipación laboral, social y hasta política; lo cual no les era indiferente a sus esposos, ni a los que dirigían el movimiento obrero, ni menos aún a quienes ostentaban puestos de autoridad en el gobierno de aquel entonces (Hutchinson, 1992).

El creciente descontento de los hombres hacia las mujeres trabajadoras se transformó en reclamos formales en la Oficina del Trabajo (fundado 1906),

argumentando que cuando la mujer trabaja fuera del hogar, se ve afectada la salud de ésta y además se destruye la familia (Hutchinson, 1992).

Bajo este horizonte desalentador, de oposición y opresión, para que estas desistieran y volvieran a sus hogares a ocupar sus papeles de esposa y dueña de casa, es que se plantean ciertos atisbos de luz y apoyo de parte de otras mujeres, por medio de debates y foros de discusión, presentes en los diarios La Alborada (fundado por Carmela Jeria, activista feminista) y La Palanca, encabezado por mujeres y dirigido a las mujeres obreras.

Poco a poco, se abordaron temas como la emancipación de la mujer, el feminismo obrero, y se comienza a plantear la idea más directa de cómo el capitalismo se convierte en un peligro para la mujer; pues asocia el trabajo, también a la situación de explotación de ésta en el campo más íntimo de sus hogares; haciendo de esta forma una crítica directa no solo a la sociedad imperante, sino a los propios dirigentes del Movimiento Obrero.

Para estas mujeres y sus propios colaboradores, esto ya no solo abarcaba desigualdad laboral, sino que apuntaba a abordarlo como una emancipación integral de la mujer. Tanto así, que el periódico La Alborada, en agosto de 1906 en su portada cambia su inscripción, de Publicación social obrera a Publicación feminista.

En 1907 después de su término, La Alborada dio origen a La Palanca, también como una publicación feminista con propaganda emancipadora, de esa manera dando continuidad a la labor de lucha de la mujer obrera. Lo cual, sin duda serviría como base para estudios e investigaciones posteriores, y así sentar las bases para el Movimiento feminista.

Ilustración 1. La Palanca (Fte. memoriachilena.cl)

10 }
Cts. {

LA IGUARDIA
FANATISMO
ESCLAVITUD

LA PALANCA
ASOCIACION

PUBLICACION
FEMINISTA
DE PROPAGANDA EMANCIPADORA

REVISTA MENSUAL, ORGANO DE LA ASOCIACION DE COSTURERAS
Directora: Esther Valdes de Diaz. Redaccion: Copiapó 782

EPOCA SEGUNDA DE "LA ALBORADA"

AÑO I. SANTIAGO DE CHILE, MAYO 1.º de 1908 N.º 1

EN EL PALENQUE

He nos aquí frente a frente al enemigo!

Años de vilipendio e ignominia han pesado sobre la noble personalidad de la Mujer.

Aun hoy, en pleno siglo XX pesa sobre los débiles hombros de la mujer la enorme mole de prejuicios, sujeta con férreas cadenas al poste de la actual sociedad imperante.

El hombre tras larga i árdua lucha ha conquistado medianamente sus libertades—pero la mujer ha quedado rezagada en el camino del progreso, i de la evolución humana, i desorientada i sola—rechazada por el egoismo del hombre—hoy sordamente lucha, por desahucarse de las cadenas que la oprimen, i ahuyentar el fantasma que le oculta la luz de la verdad i la justicia.

Es verdad, que siglos de ignorancia i esclavitud han ido acumulando sobre nuestra jeneracion, espesas capas de inconsciencia i funesto letargo; i tan arraigada está en nuestra condicion de mujer, la creencia que nuestra esclavitud es cosa natural en inherente—que creemos tendremos que sostener ruda lucha, dentro de nuestro sexo, para convencernos de lo indigno i despreciable de nuestra condicion actual; i que debemos emplear toda nuestra energía, para llegar a conquistar en la Sociedad el puesto que por derecho natural nos corresponde.

A este noble propósito obedece que hoy un grupo de modestas mujeres den forma a un pensamiento largo tiempo acariciado.

memoriachilena.cl

Desde los inicios del 1900, hasta el primer cuarto de siglo se fue desencadenando un revés económico, que trajo consigo inflación; situación que significó que las mujeres de bajo pueblo como les denomina el historiador Gabriel Salazar se juntaran y formaran grupitos de conventillos que protestaban en las calles, haciendo partícipes de ello también a los hombres, y formando las ligas de arrendatarios. Dichas huelgas involucraban a las familias completas, incluido los hijos; en consecuencia, esta familia, que antes se le llamaba obrera, pasa a llamarse como proletaria, en tanto, supone condiciones laborales precarias, y también socialmente desprotegidos desde el marco legal. A lo que se le suma, además, el hacinamiento en el que viven (Salazar, 1992).

Desde la década de los 30 en Chile, los grupos feministas ejercen presión con el objetivo de lograr votar en las elecciones municipales, consiguiendo así, su promulgación en el año 1934. Y logrando votar por primera vez en las municipales de 1935.

Pese a la presión ejercida por algunas abogadas de la época como Elena Caffarena y Flor Heredia, no fueron aprobados los proyectos que propendían al pleno uso de la ciudadanía política de la mujer.

El descontento por parte de las mujeres y de las distintas organizaciones feministas como MEMCH¹ y la FECHIF², en conjunto con algunos folletos y artículos educativos, ayudó a sensibilizar y reforzar la importancia del derecho de la mujer a voto universal. Que finalmente se llevó a cabo su promulgación durante el gobierno del presidente Gabriel González Videla (Biblioteca Nacional de Chile, s.f.), en el año 1949, votándose por primera vez en 1952, con la elección del presidente de Carlos Ibáñez del

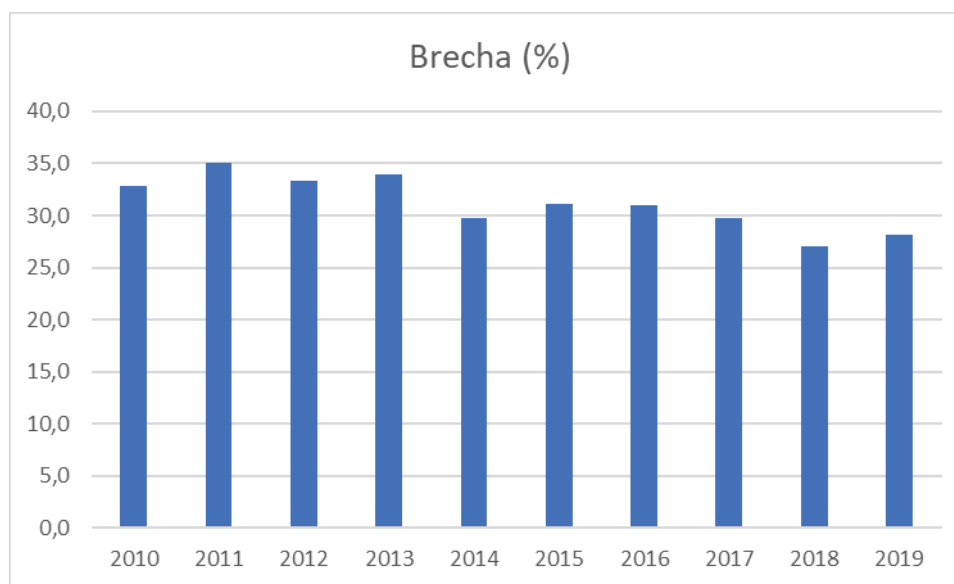
¹ MEMCH: Movimiento Pro- Emancipación de las Mujeres de Chile

² FECHIF: Federación Chilena de Instituciones Femeninas

Campo; y alcanzando después una paridad de votantes masculinos y femeninos, por primera vez en la elección de 1970.

Desde esa fecha en adelante los derechos de la mujer en términos sociales, políticos y laborales han sido una continua búsqueda de la igualdad, lográndose avances significativos en épocas recientes, donde cuantitativamente se observa una creciente tendencia a la paridad en la cantidad de hombres y mujeres en cargos y/o posiciones de autoridad. Este punto, sin embargo, no necesariamente representa que se haya logrado la igualdad en términos sociales, laborales u otros para las mujeres; ya que por ejemplo en la actualidad la mujer recibe una remuneración inferior a los hombres por la misma labor, ya que la brecha salarial al 2019, es de un 28,1%; es decir, por cada \$100 pesos que gana un hombre, una mujer recibe solo \$71,9 pesos (Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, 2021).

Ilustración 2. Brecha de género de ingreso medio de la población ocupada (Fte. Ministerio de la Mujer, 2020)



1.10. Mujer y migración

La situación migratoria tanto a nivel mundial en general, como América Latina y en particular en Chile en el siglo XIX, XX y XXI ha estado sujeto a los vaivenes de las economías, y las ideologías políticas imperantes.

La migración en Chile comienza a darse con más fuerza en la primera mitad del siglo XX con inmigrantes ingleses, italianos, palestinos y argentinos; lo que se ve representado en el censo de 1907 con un 4,2% de la población extranjera.

Sin embargo, con el correr de los años los valores fueron aumentando considerablemente, llegando por ejemplo en el año 2018 a un total estimado de 1.301.381 personas extranjeras residentes en Chile. Y dos años después, en diciembre de 2020 a una estimación de 1.462.103; provenientes de Venezuela (30,7%), Perú (16,3%), Haití (12,5%), Colombia (11,4%) y Bolivia (8,5%). De los cuales 744.815 son hombres (50,9%) y 717.288 son mujeres (49,1%). Donde el 48% está entre los 25 a 39 años. Mientras que dentro del rango etario de 30 a 34 años equivale al 17,8%; lo cual ha aumentado desde el 2018, con un 16,3% (Instituto Nacional de Estadísticas, 2021).

Tabla 1. Población extranjera residente en Chile según sexo y grupo de edad, 2018-2020 (Fte. INE 2021)

Edad		2018			2019			2020		
Desde	Hasta	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
0	4	17142	16760	33902	15217	14669	29886	9724	9365	19089
5	9	27611	27259	54870	31188	30920	62108	31385	31014	62399
10	14	25503	25066	50569	29409	28960	58369	30683	30197	60880
15	19	30233	29042	59275	30810	30078	60888	28376	28031	56407
20	24	83112	75991	159103	81616	76221	157837	68032	64127	132159
25	29	126968	111157	238125	135825	122216	258041	128465	117828	246293
30	34	115416	97276	212692	133102	114201	247303	139519	120983	260502
35	39	84638	74764	159402	97739	85498	183237	104671	90767	195438
40	44	56722	55747	112469	67412	65211	132623	74426	71037	145463
45	49	36459	39446	75905	42822	45767	88589	46796	48948	95744
50	54	23931	28462	52393	27895	33504	61399	30416	35978	66394
55	59	15142	19934	35076	18089	23915	42004	20038	25954	45992
60	64	9097	12446	21543	10908	15176	26084	12078	16816	28894
65	69	5825	7702	13527	6824	9480	16304	7463	10615	18078
70	74	3799	4456	8255	4252	5215	9467	4656	5794	10450
75	79	2462	2845	5307	2728	3256	5984	2966	3504	6470
80	o más	3990	4978	8968	4574	5636	10210	5121	6330	11451
Total		668050	633331	1301381	740410	709923	1450333	744815	717288	1462103

Las razones por las que las personas migran son múltiples, desde huir por situaciones de guerras, violencia social, entre otros. Sin embargo, la mayoría apunta a cuestiones de tipo económicas y laborales. Las mujeres migran, buscando mayores y mejores oportunidades de trabajo, y, por ende, un bienestar económico tanto para ellas, como para su familia; los cuales en muchos casos suelen quedarse en sus países de origen. Al respecto, y según la información proporcionada por el INE, en agosto del 2021, la población migrante se ubica mayoritariamente en la Región Metropolitana, con 905.681 residentes, lo que equivale al 61,9% del total; después Antofagasta con 101.979 personas (7,0%), seguido por Valparaíso con 96.750 personas (6,6%); y un poco más abajo la Región de Tarapacá, con 69.358 personas (4,7%).

De lo cual, es posible deducir, que la población migrante se ubica en dichas ciudades, dado que en ellas se presentan mayores posibilidades laborales. Ubicadas básicamente en los rubros de comercio, hoteles y restaurantes, trabajo doméstico (Organización Internacional del Trabajo, 2017).

Tabla 2. Distribución de migrantes por región 2018-2020 (Fte. INE, 2020)

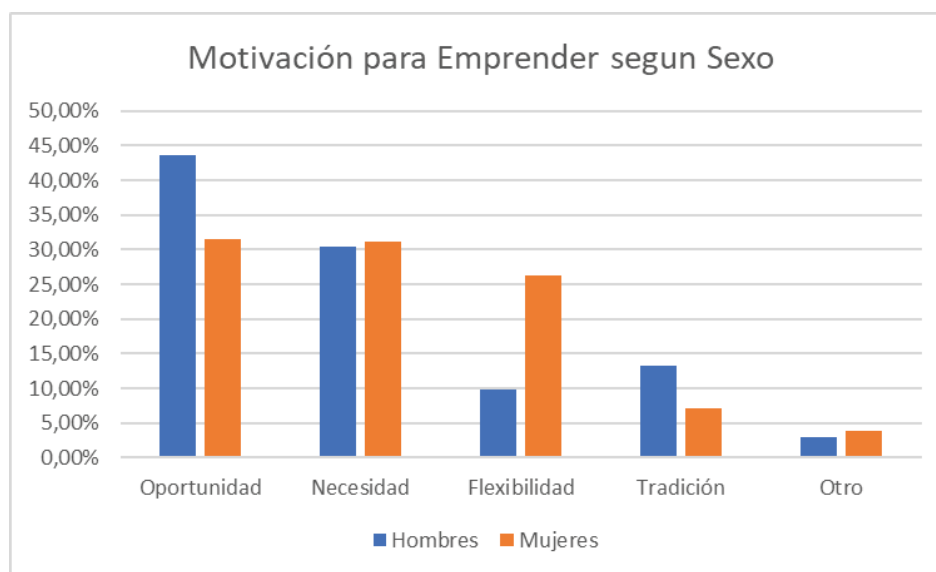
Región	2018	2019	2020
Arica y Parinacota	25.675	27.890	30.087
Tarapacá	62.881	68.272	69.358
Antofagasta	91.856	100.814	101.979
Atacama	16.194	18.950	19.011
Coquimbo	30.891	34.281	34.051
Valparaiso	85.583	97.683	96.750
Metropolitana	814.534	899.249	905.681
O'Higgins	38.194	43.585	43.029
Maule	36.379	41.036	40.718
Ñuble	10.457	11.472	11.178
Biobio	28.214	35.036	34.935
La Araucania	18.761	21.295	21.266
Los Rios	7.148	8.168	8.123
Los Lagos	21.957	26.736	26.890
Aysen	3.398	3.856	3.899
Magallanes	8.015	9.963	10.026
Reg. Ignorada	1.244	2.047	5.122
Total	1.301.381	1.450.333	1.462.103

1.11. Mujer y emprendimiento en Chile

En relación con el emprendimiento en Chile, una de las motivaciones para emprender según muestra EME-6, es la necesidad; presentándose con similares proporciones, tanto en hombres (30,3%) como en mujeres (31,2%).

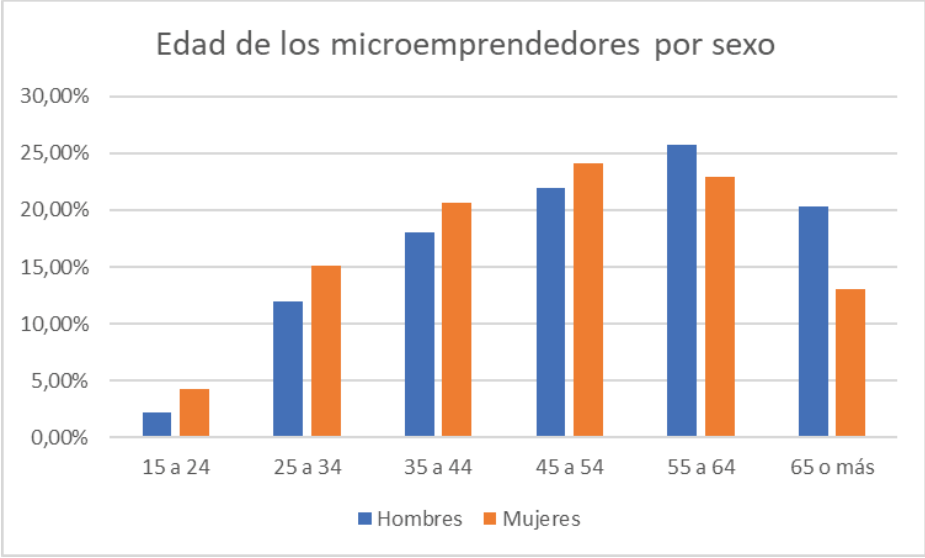
Sin embargo, es posible observar notables diferencias entre hombre y mujer, para las motivaciones asociadas a la oportunidad (i.e. oportunidad en el mercado, toma sus propias decisiones o expectativas de mayores ingresos) y la flexibilidad (i.e. responsabilidades familiares, mayor flexibilidad por horario y lugar o razones de salud). Un 43,7 % de los hombres emprende por oportunidad, en comparación con un 31,5 % de las mujeres. Por otra parte, un 26,2 % de las mujeres emprende por flexibilidad, en comparación con un 9,8 % de los hombres. Esta última comparación (flexibilidad) es de mención, en virtud que implícitamente demuestra la continuidad del modelo en que las responsabilidades familiares recaen mayormente en la mujer, dado lo cual, los emprendimientos femeninos que tienen como motivante la flexibilidad superan en casi un 300% al de los hombres (26,2% vs 9,8% respectivamente).

Ilustración 3. Motivación para emprender según sexo (Fte. Ministerio de Economía, 2020)



El 73,8 % de los microemprendimientos de mujeres se concentran en los sectores servicios y comercio, observando que estos no eliminan las labores de hogar o familiar, lo cual da cuenta, de que semanalmente las mujeres realizan 18 horas más de trabajo no remunerado que los hombres; dedicando en promedio 29,4 horas a la semana a estas labores. Es posible deducir que, esta situación de alternancia entre los quehaceres del hogar y el trabajo se presenta, debido a que en general, las mujeres suelen emprender en una etapa de vida más jóvenes que los hombres. Por ejemplo, el 54,7% de las mujeres emprenden entre los 35 y 54 años. En cambio, en el caso de los hombres se extiende a mayor edad, donde el 46% de estos, se concentra en el rango de 55 años o más. Sin embargo, en la mujer el porcentaje decrece en esta etapa, con 35,9% (Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción, 2020).

Ilustración 4. Edad de los micro emprendedores por sexo (Fte. Ministerio de Economía, 2020)



2. Relación del problema con el Trabajo Social

La problemática abordada en esta investigación tiene por objeto, identificar la desigualdad que a lo largo de la historia ha afectado a la mujer en el contexto socio laboral, entre otros; donde emprender se presenta como una posibilidad y necesidad para lograr autonomía económica de subsistencia.

Dada las distintas situaciones adversas a las que se puede enfrentar las mujeres emprendedoras, como falta de recursos económicos, de gestión, entre otros; inclusive los de índole personal y familiar; se hace necesario enfrentar dicha problemática desde una mirada global y contemporánea del Trabajo Social, el cual supone al sujeto como agente activo de su propio cambio. En este aspecto, el Trabajo Social se desprende de la función más clásica y benéfica de su acción social, dejando atrás al individuo como beneficiario y destinatario (Vélez, 2010). Apareciendo así, desde la visión contemporánea, la captación y comprensión de la realidad; y a los sujetos mismos desde una perspectiva de acción social cuestionadora, constructivista y de acción participativa en el que se contextualizan los procesos de cambios a partir de los distintos escenarios, enmarcados por los interés, inquietudes y expectativas de los distintos actores sociales.

En consecuencia, a partir de las percepciones y experiencias de las mujeres emprendedoras, esta investigación busca enfatizar la labor investigativa del Trabajo Social, con el fin de contribuir a la construcción y desarrollo de conocimiento práctico, que permita elaborar nuevas y efectivas estrategias de intervención para el abordaje de temáticas similares.

2.1. Perfil profesional y problema de investigación

El Trabajo Social como disciplina lleva a cabo un accionar con la finalidad de cambiar o intervenir de manera positiva en situaciones de necesidad existente en distintas esferas. Dependiendo de estos factores de contextos y problemáticas a abordar, es necesario que el trabajador social, actúe con el fin de contribuir al desarrollo de ciertas habilidades y capacidades en los individuos; y de esa manera aportar en la resolución

de las problemáticas y necesidades de éstos, planteándose como promotor y potenciador de capacidades del individuo y su medio, buscando su desarrollo y autonomía (Díaz, 2003).

El Trabajador social cuenta con una base de conocimientos de distintas especialidades, que le ayudan a formar una visión integral del ser humano para enfrentar distintos escenarios sociales críticos en los que se encuentra inserto, tanto en el ámbito familiar, grupal, comunitario y laboral-organizacional (Universidad Tecnológica Metropolitana, 2022).

Estos conocimientos y comprensión del medio cobran sentido en cuanto se establece una relación entre trabajador social y cliente, basada en el respeto, calidez y comprensión del profesional que, cree firmemente en la futura autonomía y auto gestión del sujeto (González, Blanco, Martis, & Fernández, 2016).

Desde este contexto, el emprendimiento femenino supone para el Trabajo Social un desafío en su accionar; requiriendo de éste, habilidades dentro del espectro de la promoción, orientación y educación; apoyando a las mujeres emprendedoras a enfrentarse a las diversas dificultades que esto conlleva. Por tanto, concibiendo en esta problemática, al Trabajo Social como articulador al establecimiento y búsqueda de redes de apoyo para dicho proceso.

Como plantea Olga Vélez Restrepo:

El debate sobre los dilemas éticos que enfrentan los procesos de actuación del Trabajo Social está soportado además en la consideración sobre la pertinencia actual de la profesión y en su futura proyección, en el marco de una responsabilidad social orientada hacia el análisis crítico de los impactos que los procesos de conocimiento y de acción suelen generar. (Vélez, 2010, pág. 36)

Por lo tanto, el trabajador social se posiciona desde su labor responsable y crítica de la realidad, con el fin de proporcionar conclusiones que impacten favorablemente en el mejoramiento de las distintas aristas del emprendimiento femenino, como facilitador de una mirada integral de dichos procesos y que propendan a mejorar el entorno asociado a las mujeres que emprenden.

2.2. Vínculos teóricos del problema con el Trabajo Social

En sus comienzos, el Trabajo Social se presenta como respuesta a una necesidad humana y social de reivindicación de las personas vulnerables y sus necesidades básicas, dentro de un marco sociopolítico desigual. Planteándose desde una perspectiva más clásica y asistencialista, que responde más que nada a la imperativa necesidad de actuar frente a la injusticia y desigualdad social, desde los recursos que están disponibles a su alcance, dentro de los estamentos establecidos por el marco legal y el estado mismo.

Lo que, según la autora, da cuenta de:

Los condicionamientos de utilidad y eficacia práctica que las demandas externas imponen al Trabajo Social llevan a la naturalización e invisibilización de los vínculos constitutivos de los fenómenos sociales, y condenan al olvido las implicaciones éticas de los procesos, acciones u operaciones. (Vélez, 2010, pág. 40)

En este sentido, la teoría ha estado subordinada por la práctica, donde la relación conflictiva entre el hacer y el pensar están siempre presente en el interior de la disciplina; y manteniéndose latente la mirada más crítica de su quehacer profesional y el cuestionamiento a éste. Como plantea la autora:

La perspectiva contemporánea exige desplazar el lugar de la eficacia instrumental hacia la significación o construcción de sentido, pertenencia o referencia al mundo donde se actúa, analizando y re-

conociendo los espacios profesionales y sociales en que se desarrolla la acción y las implicaciones éticas inherentes a ella. (Vélez, 2010, pág. 38)

Dado este punto de vista, es imprescindible que el trabajador social reflexione en el ejercicio de su profesión dentro el contexto político, social y en el marco de una economía globalizada, recuperando, por tanto, el punto de vista del actor dentro de este contexto, estableciendo así una relación más horizontal, sujeto-sujeto (Flores & Martínez, 2006). Valorando su conocimiento como un saber propio, así como su manera de ver las cosas, experiencias, percepciones y sentimientos; dentro de una coyuntura o contexto del que forma parte.

Por esto, según plantean las autoras:

El Trabajo Social contemporáneo debe ser capaz de comprender las necesidades sentidas en la identidad cultural para construir, con el sujeto y con otros actores, así como con otras profesiones, en relación inter y transdisciplinaria, proyectos de transformación propios sustentadas en la vida social de los actores e inscritos en la auto-producción de la sociedad y desde su historicidad. (Flores & Martínez, 2006, pág. 255)

En este sentido, el Trabajo Social contemporáneo, exige repensar la posición del sujeto con relación a los vínculos sociales y el contexto socio-económico; y orientar su reflexión hacia una:

Perspectiva crítica del sujeto implicado y transversalizado en sus relaciones macro-micro sociales, que permitirá llegar a procesos participativos para la transformación social. Los que deben incluir distintos momentos del pensar y el accionar con el sujeto, para conducirnos a un proceso reflexivo y de sensibilización en los procesos de educación social, participación y promoción social. (Flores & Martínez, 2006, pág. 255)

Lo cual, le permita orientar su quehacer bajo ciertos criterios que buscan “libertad, democracia, emancipación y, por ende, del ejercicio de sus derechos sociales, civiles y humanos” (Flores & Martínez, 2006, pág. 256).

En este sentido, y bajo estos criterios básicos que orientan al Trabajo Social, se plantea la necesidad de abordar una temática y a un actor social, que, si bien no es minoritario a nivel mundial, a lo largo de la historia ha visto constante y sistemáticamente vulnerado sus derechos en las distintas esferas de la sociedad, nos referimos a las mujeres. Para quienes su marco de acción aún se encuentra delimitado fundamentalmente por la división sexual del trabajo, en el que subyace la estrecha relación entre un empleo y el trabajo no remunerado que se hace en el hogar. En esta alternancia en el cumplimiento de los roles sociales vinculados a la familia y los hijos, se arrastra la dificultad que muchas mujeres enfrentan al momento de desempeñarse laboralmente.

Según la Cepal, “la división sexual del trabajo se está profundizando en la región y pone en riesgo los escasos avances en términos de autonomía económica de las mujeres alcanzados en los años previos a la crisis³” (Bidegain, Scuro, & Vaca, 2020, pág. 225). Experimentando un retroceso en este sentido y, acrecentando la desigualdad y dificultades para enfrentar su subsistencia económica.

Dado este contexto actual, es posible observar que a nivel laboral las mujeres visualizan como una alternativa viable la posibilidad de llevar a cabo un emprendimiento, que les permita por un lado lograr autonomía y sobrevivencia económica, y por otro, seguir llevando a cabo el trabajo doméstico no remunerado, el cual restringe en gran medida sus horizontes, puesto que para compatibilizar dichas funciones domésticas,

³ Refiriéndose a “crisis” a la pandemia COVID 19

éstas prefieren emprender en sus hogares o con horarios más restringidos y además, en la gran mayoría de los casos se quedan en situación de informalidad.

Esta situación es factible ratificarla a partir de los indicadores publicados por Santander y Fernández, que señalan que, en las mujeres predominan los negocios permanentes, pero de jornada media o parcial (50,3%), mientras que en el caso de los hombres predominan los negocios permanentes, pero de jornada completa (64,5%). En lo referido a la formalidad de sus emprendimientos, un 53,5% de las emprendedoras señala no haber iniciado actividades en el Servicio de Impuestos Internos ni estar en proceso de hacerlo, proporción que desciende a 46,0% en el caso de los emprendedores (Santander & Fernández, 2019).

Dado lo anterior, se plantea la vinculación que el Trabajo Social tiene con esta temática, teniendo como eje central el desarrollo personal, social y laboral de la mujer, en el que el Trabajo Social halla un área de intervención, en la promoción y potenciación de habilidades personales y sociolaborales desarrolladas por las mujeres para el mejoramiento de su calidad de vida. Asociado a ello, el desarrollo de procesos de emprendimiento, que posibiliten no solo la independencia económica, sino al fortalecimiento de autogestión, inserción laboral y finalmente consolidación laboral; destacando, por tanto, el empoderamiento y autonomía económica como objetivos transversales con un enfoque de perspectiva de género, que permita abordar la problemática desde el sujeto en el contexto actual.

2.3. Importancia profesional de generar conocimiento en el área

A medida que avanza la historia, las mujeres avanzan con ella, en la búsqueda de oportunidades y abriéndose camino en todos los ámbitos para una sociedad con mayor igualdad. Sin embargo, aún se aprecian las brechas que dificultan el acceso a ciertos trabajos en igualdad de condiciones; debido a los prejuicios, estereotipos de género y la relación ineludible del rol familiar que se le da a la mujer, considerándola todavía como alguien en una condición inferior al hombre, supeditada a sus roles sociales. Lo que se

traduce, en que a la mujer no solo se le hace más difícil ingresar al ámbito laboral y mantenerse, sino que también se da en condiciones desiguales, donde, por ejemplo, los ingresos que perciben son menores al de los hombres.

En la actualidad, las cifras dan cuenta de la situación de la mujer con respecto a su participación laboral, ya que según la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) del INE correspondientes al trimestre móvil noviembre de 2021-enero de 2022, las mujeres siguen participando menos que los hombres en el mercado laboral, con un 48,3% las mujeres, versus un 69,6% los hombres, es decir, existe una brecha de -21,3 puntos porcentuales en desmedro de ellas. Y, según la última Encuesta Suplementaria de Ingresos, correspondiente a 2020, obteniendo en promedio un 20,4% menos que los hombres (Instituto Nacional de Estadísticas, 2022).

Dada la desigualdad que afecta a la mujer en general, esta investigación desde el Trabajo Social puede aportar a la generación de conocimiento a partir de la comprensión del contexto en el ámbito personal, social y laboral en el que se encuentran las mujeres que emprenden en el área de la estética; en las distintas etapas del proceso, identificando las dificultades a las que se enfrentan; y cómo este conocimiento es vital para la elaboración de posibles maneras de intervención a futuro, tanto desde el Trabajo Social como de otras disciplinas sociales.

En este sentido, “el encuentro entre investigador e investigado es considerado como el lugar del cual es posible construir este conocimiento” (Cornejo, Besoain, & Mendoza, 2011, pág. 1). Por tanto, la creación de conocimiento en determinada área ya no solo dependerá del descubrimiento de la verdad acerca del sujeto, sino también como fuente del conocimiento a partir del mismo sujeto y su entorno en determinado contexto social. Aquí el Trabajo Social contemporáneo debe ser capaz de constituir nuevos campos de acción e investigación, generando teorías a partir de la realidad desde el punto de vista del actor-sujeto (Flores & Martínez, 2006).

Por otro lado, en esta investigación será posible ahondar en temáticas que han sido escasamente abordadas por el Trabajo Social, como es el emprendimiento femenino, y más aún en el área de la estética. Ya que generalmente, es abordada desde el ámbito empresarial y desde la economía, que desde el área social.

Por tanto, indagar en la situación de este grupo de mujeres emprendedoras, permitirá develar en qué aristas y perspectivas debe posicionarse el Trabajo Social en virtud de las circunstancias, generando conocimiento que ayude a abordar las distintas problemáticas de manera integral, para fomentar y contribuir al desarrollo de la mujer y en particular de aquellas que desean emprender. Posicionando al Trabajo social, como facilitador y promotor de redes de apoyo que propendan al emprendimiento femenino; contribuyendo así, a la integración de la mujer al mundo laboral y al mejoramiento de la calidad de vida de éstas.

SECCIÓN II. MARCO TEÓRICO

3. Marco teórico conceptual

Este capítulo, busca dar sustento teórico al tema investigativo, valiéndose de literatura con base científica que permita fundamentar dicha problemática de investigación. Entendiendo que toda actividad científica se desarrolla bajo un paradigma, que, como sostiene Kuhn, “muestra un conjunto de ilustraciones recurrentes y casi estándar de diversas teorías en sus aplicaciones conceptuales, observacionales e instrumentales” (Kuhn, 2004, pág. 89).

Por lo tanto, constituyendo un cuerpo teórico conceptual que abarca distintos niveles, que interactúan entre sí y permitan orientar el aprendizaje de la realidad desde ciertos supuestos de carácter general o específicos de cómo funciona la sociedad en determinado tema (Sautu, Boniolo, Dalle, & Elbert, 2005).

En este sentido, esta investigación abordará como ejes temáticos generales la Teoría general de sistemas, mujer en la actualidad; y finalmente el emprendimiento.

3.1. Teoría General de Sistemas

La Teoría general de sistemas surgió en el siglo XX con los trabajos del biólogo, Ludwig Von Bertalanffy, en 1945 después de la segunda guerra mundial.

Esta teoría se origina a partir de una concepción organicista desde la biología, entendiendo en términos sistémicos y totalizador, bajo el concepto de que los sistemas están en constante interacción (Flores & Thomas, 1993).

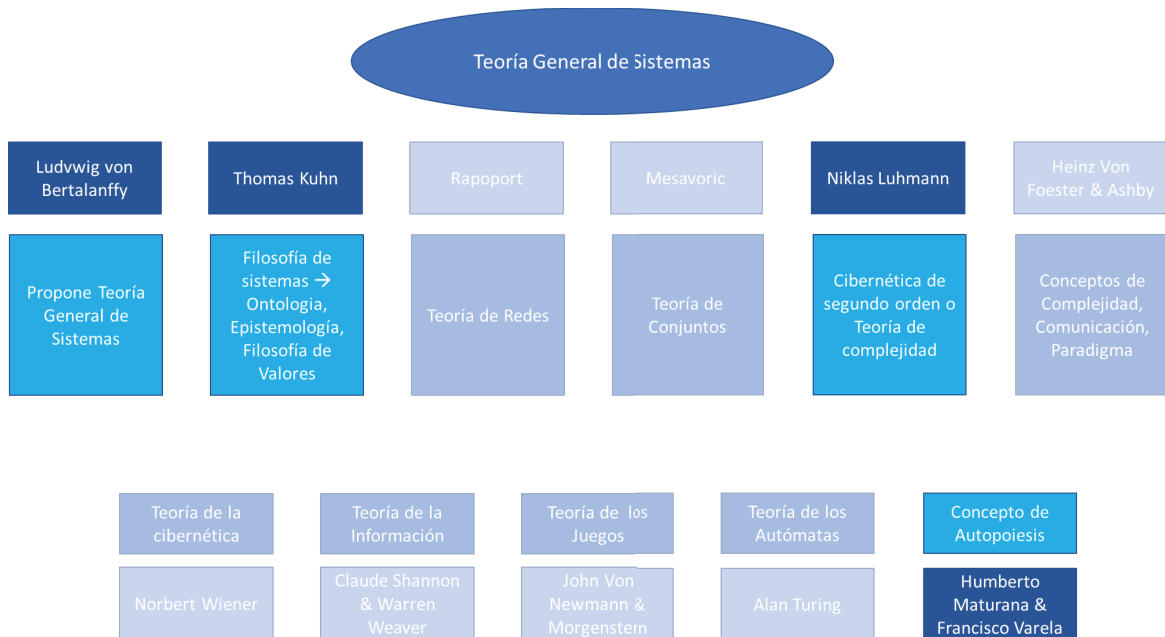
La teoría general de sistemas suele otorgar un marco teórico que permite unificar tanto las ciencias naturales como las sociales, utilizando conceptos como: totalidad, organización, globalidad, interacción; y pudiendo ser aplicables a cualquier sistema (Arnold & Osorio, 1998).

Por lo tanto, permite abordar la realidad concebida como una totalidad y de manera integral, convirtiéndose en una poderosa herramienta que ayuda a explicar fenómenos que en ella se dan. Dado esto, se hace necesario una visión interdisciplinaria de dicha realidad, ya que esta manera de verla no sugiere solo el estudio de los sistemas o partes, sino, esto formando parte de un todo, el cual está constituido por mucho más que la suma de las partes. (Johansen, 1993) Donde, lo relevante desde esta perspectiva holística e integradora, son las relaciones y los conjuntos que de éstas emergen (Gutiérrez, 2013).

Bertalanffy, reconoce que la teoría de sistemas abarca un conjunto de teorías y enfoques, entre las cuales se encuentra: la teoría de la información (Claude Elwood Shannon y Warren Weaver), teoría de los juegos (John von Neumann), la cibernética (Norbert Wiener), teoría de los autómatas (Alan M. Turing), la teoría de conjuntos (Mihajlo D. Mesarovic), teoría de las redes (Anatol Rapoport).

Esta perspectiva holística e integradora, permite acercarse a la realidad orientándose hacia una práctica transdisciplinaria, donde la teoría general de sistemas ofrece un ambiente propicio para la comunicación e interrelación de los especialistas y sus especialidades (Arnold & Osorio, 1998).

Ilustración 5. Principales autores de la TGS y sus teorías



De la teoría general de sistema, según (Bertalanffy, 1989) se desprenden algunos conceptos básicos, que, de acuerdo con la constitución de los sistemas, estos pueden ser: “Sistemas físicos o concretos: compuestos por equipos, maquinaria, objetos y cosas reales. El hardware” o “Sistemas abstractos: compuestos por conceptos, planes, hipótesis e ideas. Muchas veces solo existen en el pensamiento de las personas. Es el software” (Gutiérrez, 2013, pág. 37).

Y con respecto a su naturaleza, estos pueden ser:

- **Sistemas cerrados:** estos no presentan intercambio con el ambiente, aunque en rigor casi no existen. Esto aplica a los sistemas completamente estructurados, donde los elementos y relaciones se combinan de una manera peculiar y rígida produciendo una salida invariable, como los sistemas físicos, las máquinas, el reloj, el termóstato.

- Sistemas abiertos: estos tienen intercambios con el ambiente, con entradas (input) y salidas (output). Estos no pueden vivir aislados y sus elementos están en continua adaptabilidad. Este concepto puede aplicar a diversos niveles, como los sistemas biológicos y sociales (Gutiérrez, 2013).

De estos sistemas abiertos en el que existen relaciones entre sus partes y su entorno, y por ende reciprocidad, es donde encontramos algunas características fundamentales:

- Propósito u objetivo: los elementos u objetos, así como en sus relaciones hay una búsqueda de objetivos por alcanzar.
- Globalismo o totalidad: algún cambio o alteración en algunas de sus partes en mayor o menor medida producirá algún ajuste en su totalidad. A partir de ese ajuste se desprenden dos situaciones:

Entropía: tendencia de los sistemas a desgastarse o desintegrarse. Para que eso no suceda es necesario el ingreso de información. A más información, menor entropía.

Homeostasia: equilibrio constante entre las partes del sistema. Tendencia a la adaptación con el fin de mantener un equilibrio interno y en relación con el medio (Gutiérrez, 2013).

Ilustración 6. Modelo genérico de teoría de sistemas



En los sistemas abiertos ingresa (input) información, energía, recursos o materiales; los cuales sufren un proceso de transformación, fenómeno que produce cambios al salir (output), generando así una retroalimentación del proceso que permita corregir o mejorar los procesos y conseguir, por tanto, la sobrevivencia del sistema mediante la constante adaptación al ambiente en el que se encuentra. Capacidad que supone la voluntad, la creatividad y el esfuerzo que los sistemas o individuos deben tener para superar los problemas que se le presenten sin perder el equilibrio u homeostasia, y que finalmente, logren sus objetivos más allá de los caminos que escoja seguir para ello; lo que se denomina en la teoría general de sistemas, como equifinalidad (Gutiérrez, 2013).

El logro de los objetivos puede suponer el concepto de sinergia, proceso en la que se maximizan cualitativamente los resultados gracias a la unión o agrupación de elementos actuando integradamente hacia un mismo fin (Gutiérrez, 2013).

Niklas Luhmann añade y refuerza este planteamiento, con la teoría general de sistemas sociales, y la idea de universalidad, en la que pretende la “aprehensión de todo lo social y no de segmentos” (Pignuoli, 2015, pág. 317).

Basando su operatividad en la comunicación, ya que los sistemas sociales se constituyen a partir de la comunicación, razón por la que se fundamenta la diferencia de los sistemas sociales con los otros sistemas. Por tanto, para Luhmann “la comunicación ocupa el lugar de determinación de lo social y es consagrada como la categoría con que la TGSS conceptualiza “lo social” como unidad operativa exclusiva de los sistemas sociales” (Pignuoli, 2015, pág. 324).

Esta comunicación exige al menos dos participantes y a los que presupone como condición necesaria y, donde lo social es irreductible al individuo; siendo un fenómeno emergente gracias a, y no contra la individualidad de los individuos; donde lo social no es superior ni inferior a lo individual (Pignuoli, 2015).

Así, Luhmann, en su búsqueda de desarrollar una teoría general de sistemas sociales, encuentra el concepto creado y desarrollado por el biólogo chileno Humberto Maturana, con el concepto de la autopoiesis, el cual genera un replanteamiento del método científico, proponiendo que, “el criterio de validación de las explicaciones científicas ya no necesita recurrir a la realidad objetiva, sino reconocer que su fuente se encuentra en la experiencia: en la ciencia no se explica el mundo, sino la experiencia” (Rodríguez & Torres, 2003, pág. 110).

Este pensamiento es una propuesta teórica que permite entender muchos fenómenos y problemas que suceden en la sociedad. Aunque si bien, este término se elabora a partir de la biología, y es aplicado directamente a ella en relación con la reproducción celular humana; este concepto sobrepasa las explicaciones de la naturaleza o lo biológico, termina ampliándose a las esferas relacionadas con lo vivo: células, organismos, sistema nervioso, comunicación y sus raíces biológicas.

Así, el término autopoiesis, acuñado por el doctor Maturana, proviene del griego donde, *auto*, significa a sí mismo, y *poiesis* significa creación.

Según Maturana, la autopoiesis desde la biología es un fenómeno circular, donde “las moléculas orgánicas forman redes de reacciones que producen a las mismas moléculas de las que están integradas” (Rodríguez & Torres, 2003, pág. 112).

Bajo este concepto, existen sistemas autopoieticos de primer orden, aplicables a las moléculas; de segundo orden, de los organismos multicelulares y de tercer orden, los sistemas sociales; en los cuales se cumplen las relaciones autopoieticas de sus componentes (Gilbert & Correa, 2001).

Por tanto, y según lo que plantea el autor, los sistemas sociales se constituyen en sistemas autopoieticos, si en ellos se encuentran componentes autopoieticos como lo es el ser humano. A diferencia de lo que propone Luhmann, donde los sistemas sociales son considerados como tal, porque en ellos existe la comunicación (Gilbert & Correa, 2001).

3.2. Teoría Constructivista

El constructivismo como epistemología, busca explicar el origen del conocimiento humano y los mecanismos que conforman la realidad humana y la sociedad, teniendo como premisas básicas:

1. La existencia de un conocimiento previo
2. Las nuevas experiencias aunada al conocimiento previo genera nuevos conocimientos
3. Este nuevo conocimiento es dependiente del mismo generador de dicho conocimiento

Así la epistemología constructivista puede ser descrita como:

Un procesador cognoscitivo integrado al sistema social de la ciencia, a las operaciones del conocer y a los conocimientos que desde estas se generan y afirman. Su tesis fundamental dice que todo el conocimiento de la realidad es una construcción de sus observadores. (Arnold, 2003, pág. 163)

Dado que la teoría constructivista no posee una única visión, se han presentado diversos intentos de explicación o clarificación, enfrentando variadas formas para comprender el constructivismo psicológico (Prawat, 1999). En este sentido el constructivismo recoge diversas explicaciones y teorías constructivistas relativas a la psicología del desarrollo (Coll, 1996) (Martí, 1996).

Estas teorías como cualquier otra de esta orientación consideran: a) teniendo a la psicología y epistemología de Piaget, un constructivismo cognitivo; b) bajo los planteamientos de Vygotsky, se considera un constructivismo social, socio-constructivista o co-constructivista de orientación socio-cultural; c) bajo los planteamientos de Berger y Luckmann (2001) un constructivismo asociado al construccionismo social y a enfoques de prácticas discursivas (Serrano & Pons, 2011).

De acuerdo con Coll, puede observarse un abanico de constructivismos con bases símiles y a su vez complementarios entre sí, tales como: 1) La teoría genética de Piaget; 2) La teoría de origen socio-cultural de Vygotsky; 3) La Teoría del aprendizaje verbal significativo de Ausubel; 4) La teoría de la asimilación de Mayer; 5) Las teorías de los esquemas de Anderson, Rumelhart y otros; 6) La teoría de la elaboración de Merrill y Reigeluth.

De esta manera, el constructivismo postula que el conocimiento previo da nacimiento a conocimiento nuevo, y esto implica que la generación de nuevo conocimiento requiere la acción del sujeto, por tanto, es esencialmente activo. Una persona que aprende algo nuevo, lo incorpora a sus experiencias previas y a sus propias redes de pensamiento-conocimiento-experiencia, donde el resultante no es pasivo ni objetivo, sino al contrario, activo y subjetivo, y se encuentra en constante transformación (Abbott, 1999 citado en Velásquez, 2009).

Esto apunta a que los seres humanos construyen ideas sobre su medio, las cuales evolucionan y van transformando sus relaciones consigo mismo, y su entorno natural y social.

Así, el constructivismo puede ser entendido:

Como una forma que da posibilidad a la comunicación de una autorreflexión y autoobservación del sistema de la sociedad que, al hacerse más compleja, desemboca frente a la paradoja que sostiene que todo lo que se produce y reproduce como conocimiento de la realidad remite a distinciones en las distinciones de la realidad de la sociedad, y no a un fundamento óntico o a una razón trascendental. Es decir: se sostiene en sí mismo. Este tema es pleno de sentido para las ciencias sociales, pues sólo en la sociedad existe comunicación y, por eso, sólo en ella es “realmente” posible el constructivismo. (Arnold, 2003, pág. 164)

En este sentido, el constructivismo reformula preguntas y elabora, por tanto, nuevas teorizaciones sobre el sujeto, realidad y el conocimiento, en virtud de lo cual resulta en una excelente herramienta para las ciencias sociales (Izuzquiza, 2006).

De esta forma, el constructivismo actualmente se emplea como marco metodológico para gran parte de las investigaciones, pues permite la incorporación de diferentes corrientes. Así, la unión de constructivismo y conocimiento científico es propuesta por León Olivé, como un pluralismo epistémico, lo que representa que en la misma disciplina coexistan distintas teorías, definiendo su mundo de referencia. Por tanto, es posible confluir en una teoría pluralista de la ciencia, y que “se trata en sentido literal de la construcción social del mundo al que se refieren las teorías científicas, y con el que interactúan los científicos” (Olivé, 1998 citado en Retamozo, 2012, pág. 377).

Lo ya señalado, sin embargo, no se constituye en una posición extrema de esta disciplina, de hecho, los enfoques de Piaget y Vygotsky reconocen la presencia de una realidad externa al sujeto (Retamozo, 2012).

Una aplicación de esta confluencia de pensamientos se puede observar en el constructivismo social, según lo planteado por Lev Vygotsky (1896- 1934), cuyo enfoque considera al individuo como el resultado del proceso histórico-social, en el que el lenguaje juega un rol fundamental. Y donde el conocimiento es un proceso de interacción entre el sujeto y el medio sociocultural (no solo físico); de ahí la relevancia del lenguaje como medio de interacción entre los individuos en determinado un contexto.

El nuevo conocimiento, por tanto, se genera desde las estructuras mentales-relacionales de la realidad personal, y su comparación con la realidad del otro, es decir, de quienes lo rodean.

El constructivismo permite asimilar, ajustar, o transformar la información nueva, con lo que surgen nuevas estructuras cognitivas, que permiten afrontar situaciones similares en la realidad (Grennon & Brooks, 1999). De esta forma, se plantea que el

aprendizaje es una actividad personal enmarcada en contextos funcionales, significativos y auténticos. Lo que, según plantea Méndez (2002):

Desde la perspectiva del constructivismo psicológico, el aprendizaje es absolutamente un asunto personal. Existe el individuo con su cerebro cuasi-omnipotente, generando hipótesis, usando procesos inductivos y deductivos para entender el mundo y poniendo estas hipótesis a prueba con su experiencia personal. (Méndez, 2002 citado en Payer, 2019, pág. 3)

Por lo tanto, en vista de que los procesos de conocimiento son fundamentalmente personales, encontramos la postura Kantiana, que pone de relieve de que el conocimiento se crea a partir de las percepciones de la realidad externa que llegan a la mente mediante los sentidos. Asumiendo, además, en este proceso perceptivo la sistematización a través de categorizaciones mentales a nivel cognitivo (Martínez, 2021).

3.3. Percepción

Desde el constructivismo, se puede entender la percepción como la construcción o configuración mental que cada individuo desarrolla sobre un objeto o situación a partir de su experiencia personal, donde lo observado se identifica como independiente del observador.

Desde la antropología, se plantea que la percepción es biocultural, ya que:

Por un lado, depende de los estímulos físicos y sensaciones involucrados y, por otro lado, de la selección y organización de dichos estímulos y sensaciones. Las experiencias sensoriales se interpretan y adquieren significado moldeadas por pautas culturales e ideológicas específicas aprendidas desde la infancia. (Vargas, 1994, pág. 47)

Así la percepción dependerá del orden y clasificación de los estímulos que recibe el sujeto, formando percepciones referenciales, mediante las cuales es posible identificar

nuevas experiencias, convirtiéndolas en sucesos reconocibles, y que se configuran en sensaciones con significado, ya que ha sido experimentado con anterioridad.

Por su parte, para la teoría de la Gestalt, la percepción es considerada como:

El proceso fundamental de la actividad mental, y suponen que las demás actividades psicológicas como el aprendizaje, la memoria, el pensamiento, entre otros, dependen del adecuado funcionamiento del proceso de organización perceptual. (Oviedo, 2004, pág. 89)

En tanto, la psicología define la percepción como:

El proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización. (Vargas, 1994, pág. 48)

Por lo tanto, la percepción no es un proceso lineal de causa efecto o de estímulo y respuesta, sino que, son procesos de interacciones constantes entre el individuo y su entorno que va configurando la realidad; en los que están involucrados mecanismos vivenciales que envuelven tanto al ámbito consciente como al inconsciente de la psique humana (Vargas, 1994).

Así es, como algunas posturas psicológicas sobre percepción plantean que dichos procesos actúan a nivel de la conciencia, ya que pudiesen existir múltiples sensaciones, pero la persona solo presta atención de manera consciente a algunas. Ese nivel de percepción consciente sucede cuando un individuo se da cuenta de que percibe determinado hecho o suceso.

En cambio, en la percepción a nivel inconsciente se llevan a cabo procesos de discriminación y exclusión. Aunque de todas formas esta captación sensorial indistintamente permite al individuo la satisfacción de las necesidades, ya sea a nivel

individual o social, mediante la búsqueda de estímulos útiles y la eliminación de estímulos no deseables a razón de la supervivencia y convivencia social. Ya que esta capacidad humana de percibir de manera selectiva le permite al individuo la adaptación al medio en las circunstancias en las que se desenvuelve (Vargas, 1994).

En este mismo sentido, la corriente de la Gestalt plantea la percepción como:

Un proceso de extracción y selección de información relevante encargado de generar un estado de claridad y lucidez consciente que permite el desempeño dentro del mayor grado de racionalidad y coherencia posibles con el mundo circundante. (Oviedo, 2004, pág. 90)

Por lo tanto, este proceso perceptivo es entendido como un proceso mental, que, por un lado, ayuda a ordenar y clasificar la información o estímulos provenientes del entorno o ambiente, y por otro, a generar juicios, conceptos y categorizaciones; otorgando así, al individuo una relación razonable y adaptativa al medio en el que se encuentra inserto.

Por su parte, para explicar la percepción, Maturana desarrolla una biología del conocimiento, afirmando que: las explicaciones científicas no explican la experiencia del observador. Por lo tanto, plantea que no es necesario venir a la realidad objetiva para validar las explicaciones científicas, sino que para ello recurre a la fuente que es la experiencia (Maturana, 1997).

La percepción desde Maturana se puede ilustrar, por ejemplo, con la siguiente situación: es de noche y en una caverna hay aves nocturnas en su interior. Para un observador que se encuentra dentro no es posible ver en forma natural todo lo que en ella hay (caracterizar su configuración), a menos que emplee luz (objeto perturbador); sin embargo, al momento de aplicar dicha luz (perturbación,) la misma caverna se vería alterada por el movimiento repentino de las aves al ser sorprendidas por ésta. Este fenómeno, es el que señala Maturana al plantear, que un observador no puede

caracterizar la configuración de un organismo con independencia de lo que sucede al mismo organismo; como consecuencia de la ocurrencia de la misma interacción.

Por ello, “es sólo mediante los cambios conductuales del organismo que un observador puede caracterizar al medio en términos de configuraciones estructurales que actúan como agentes perturbantes (perturbaciones) en la interacción” (Maturana, 2006, pág. 63).

Es decir, “el estímulo es lo que el observador ve incidir sobre el organismo, y perturbación es lo que el organismo admite como encuentro que gatilla en él un cambio estructural con conservación de organización y adaptación” (Maturana, 2006, pág. 193).

En otras palabras, solamente a través de alteraciones conductuales del organismo observadas a partir de una perturbación, es posible constatar que ésta corresponde efectivamente a eso, y por tanto es ajena al organismo.

Finalmente, es esta asociación que el observador hace entre el “objeto perturbante” caracterizado por la conducta del organismo que lo configura, y tal conducta distinguida por él o ella de manera independiente, lo que constituye el fenómeno que en el vivir cotidiano se connota con la palabra percepción. (Maturana, 2006, pág. 64)

Por lo tanto, sucede que:

Los encuentros corporales del organismo gatillan en él cambios estructurales que surgen a través de su conducta, pero ocurren en su fisiología. Recursivamente, los cambios fisiológicos del organismo cambian su manera de operar en sus interacciones, y, de aquí, su conducta. (Ortiz, 2015, pág. 189)

En consecuencia, es posible advertir, que la configuración de la naturaleza humana es eminentemente dinámica y recursiva; y es el resultado de la conjunción de las diversas perturbaciones que se presentan en ella.

Al respecto, Maturana señala que la percepción se construye por medio del lenguaje, más aún, todo el quehacer humano se da dentro del lenguaje, por lo que, si no hay lenguaje, no hay quehacer humano. Sin embargo, al hablar de lenguaje plantea que:

No es fisiológico, sino que ocurre en el dominio de coordinación de acciones consensuales, es decir, a pesar de que la potencialidad del lenguaje se encuentra en nuestra biología, ocurre en otro dominio. El lenguaje por lo tanto no es un fenómeno individual, como tampoco lo es la comunicación. No es que la comunicación (ya sea en tanto pautas o códigos) haga probable la comprensión entre dos individuos, sino que es la naturaleza del sistema nervioso lo que permite dicha comprensión. (Gilbert & Correa, 2001, pág. 179)

Se debe entender, sin embargo, que para este autor el término lenguaje y comunicación no son un sistema estandarizado de signos, sino que considera que el lenguaje aflora a partir de las múltiples interacciones que se producen en las relaciones entre los seres humanos, y que el lenguaje no se puede separar del pensamiento, ni son independientes (Ibáñez, 1999).

Por tanto, en la relación con otros por medio del lenguaje, la persona va modificando su propia manera de entender las cosas y produciendo transformaciones en sí mismo, ya que al interactuar a partir del lenguaje se establecen nuevas conexiones neuronales. En otras palabras, el organismo se va transformando según la acción desde el lenguaje y, viceversa. A este proceso que abarca una retroalimentación, Maturana lo denomina autopoiesis, en el cual, según su teoría, todo ser vivo es un sistema que está continuamente creándose a sí mismo; y por lo tanto, reparándose, manteniéndose y modificándose.

Luhmann extiende la idea de autopoiesis a las ciencias sociales, utilizando esta idea como categoría central de la teoría que desarrolla sobre la sociedad y los sistemas sociales. Los que considera como sistemas autorreferenciales autopoieticos, porque

estarían constituidos básicamente por elementos producidos por los propios sistemas, de los cuales estos mismos elementos serían partes componentes.

Las teorías e ideas anteriormente expuestas resultan de sumo interés para el presente estudio investigativo, toda vez que este proceso de intervención se expone a partir del marco epistemológico- conceptual y metodológico para el análisis y configuración de la situación y percepción de las mujeres en su desarrollo personal, social y laboral, asociado al emprendimiento y de acuerdo con lo que se planteará más adelante.

4. Mujer en la actualidad

Como se ha visto en secciones previas de este trabajo, la mujer se ha enfrentado a múltiples obstáculos en el avance por su propio desarrollo y libertad, en la lucha por sus derechos civiles, educacionales e incluso laborales, sin embargo, ha sido en los últimos años que la velocidad de los cambios ha superado por mucho lo logrado en el último siglo.

En este sentido, es innegable el aporte de los movimientos reivindicativos feministas del siglo pasado, los cuales han jugado un rol preponderante en la incorporación social de la mujer a nuevos espacios; y la relación de ésta con la concepción histórica asociados al rol. Como Stiven plantea:

Los estudios de género han permitido ir más allá del reconocimiento de la ausencia femenina en la historia política para visibilizar su presencia en la historia e incluso valorar e identificar los espacios de poder que ha ocupado, así como iluminar los derroteros que ha seguido la mujer, no sin dificultad, por compatibilizar sus roles tradicionales de madre y esposa con las demandas crecientes del trabajo y la profesionalización. (Stiven, 2013, pág. 1)

Por tanto, es irrefutable que se ha generado un remezón sin igual en la manera de socialización e individualización de la mujer, en el que prima el libre gobierno de sí misma, el empoderamiento y autonomía económica.

Lo que Lipovetsky conceptualiza como tercera mujer, definiéndola como la:

Desvitalización del ideal de la mujer de su casa, legitimidad de los estudios y el trabajo femeninos, derecho de sufragio, «descasamiento», libertad sexual, control sobre la procreación son otras tantas manifestaciones del acceso de las mujeres a la completa disposición de sí mismas en todas las esferas de la existencia. (Lipovetsky, 1999, pág. 218)

Actualmente, esta nueva mujer en la sociedad se caracteriza por tener autonomía, y se presenta prácticamente sin límites para llevar a cabo cualquier cometido que se proponga en los distintos ámbitos, donde su accionar se encuentra legitimado al igual que el del hombre y les ha permitido gobernar sus vidas y construir su futuro.

Sin embargo, aunque hoy la brecha de desigualdad entre hombres y mujeres es cada vez menor, ésta aún existe. Ya que, si bien ha podido penetrar de manera avasalladora en el ámbito académico y profesional; en lo que respecta al trabajo se mantienen las diferencias, y donde todavía no son equiparables al de los hombres. Y en lo que respecta a la esfera familia-trabajo, aún es posible apreciar una marcada carencia de sustitución de roles (Lipovetsky, 1999).

Por ello es relevante que estos procesos de cambios no solo se visualicen en la academia e investigaciones, sino que traspasen a todos los ámbitos de la sociedad, formando parte de los objetivos transversales del estado, en los marcos legales y estructurales de la sociedad, fortaleciendo así dichos procesos.

Comprendiendo que:

Son sujetos de una historia propia, compleja, diversa y contradictoria, que solo podrá comprenderse mediante un análisis que, sin pasar por alto la experiencia específica de las mujeres, las vincule con los procesos históricos globales. (García-Peña, 2016, pág. 1)

Rescatando así, que estos procesos históricos globales, deben ser abordados considerando la especificidad de la experiencia de las mujeres, a partir del desarrollo de planteamientos conceptuales y metodológicos que contemple la mirada de esta realidad, desde la perspectiva de género como una herramienta analítica.

4.1. Perspectiva de género

Sin lugar a duda, las relaciones sociales que se han establecido entre hombres y mujeres históricamente bajo un sistema patriarcal, y marcado desde la óptica físico-biologicista, desde algunas décadas ha tomado un vuelco sustancial a nivel mundial con el abordaje de nuevos conceptos asociados a la mujer, los que determinan la concepción y posicionamiento de ésta en la sociedad. Este ha sido un proceso que no ha estado exento de dificultades, puesto que la sola definición de género supone un análisis de las diferencias entre los hombres y las mujeres. Las que, según Belmonte “no sólo son biológicas, también están influenciadas por el contexto social donde se desarrollan. Las diferentes culturas y sociedades son las que determinan y hacen patentes dichas diferencias” (Ramírez Belmonte, 2008, pág. 307).

Por tanto, tener claridad con respecto a este concepto en términos prácticos y también científicos se hace relevante, pues ha dejado de ser una mera utilización descriptiva en términos biológicos, para estructurarse como un método de abordaje referente a las políticas sociales (Ramírez Belmonte, 2008). De esa manera, como señala Lamas, “la perspectiva de género implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual” (Lamas, 1996, pág. 8).

En este mismo sentido, Miranda-Novoa plantea que la perspectiva de género:

Trata de buscar la igualdad sin rechazar la diferencia. Considera injusta la situación de las mujeres en la sociedad, responsabiliza a las instituciones públicas y considera que la acción política podría cambiar el estado de las cosas, todo ello sin desdibujar la idiosincrasia propia de las mujeres en cuanto diferentes a los varones. (Miranda-Novoa, 2012, pág. 345)

Por ello, la perspectiva de género plantea como eje principal la búsqueda de la igualdad de derechos y oportunidades tanto para hombres como para mujeres contemplando sus diferencias y evitando caer en la homogeneización, de esa manera procurando la participación en las distintas esferas en condiciones de igualdad, donde actúa como un instrumento transformador de la sociedad, modificando las condiciones sociales que perpetúan la subordinación de la mujer (Miranda-Novoa, 2012).

En este sentido, los organismos internacionales como por ejemplo La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), plantea dentro de sus directrices de actuación conceptos referidos al género, estableciendo que:

Es una alternativa que implica abordar primero el análisis de las relaciones de género para basar en él la toma de decisiones y acciones para el desarrollo. Es una forma de observar la realidad en base a las variables sexo y género y sus manifestaciones en un contexto geográfico, cultural, étnico e histórico determinado. Reconoce que el género es una construcción social y cultural que se produce históricamente y por lo tanto es susceptible de ser transformada. Toma en cuenta además, las diferencias por clase, etnia, raza, edad y religión. (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 1996)

Reconociendo, por tanto, las diferencias en el ámbito biológico (sexo) y cultural (género), como también enmarcados en contextos socioculturales, étnicos, históricos; entre otros aspectos específicos que pueden ser determinantes a la hora de analizar y tomar decisiones. Permitiendo de esta manera visualizar y detectar la presencia de relaciones desiguales que se manifiestan en despotismo, inequidad, dependencia y marginación hacia las mujeres en la manera de cómo se organizan las sociedades en general. Por lo tanto, “hablar de género significa dejar de creer que los roles sociales y culturales asignados a hombres y mujeres son naturales” (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 1996).

En esta misma línea, la institución estatal asociada a la mujer en Chile, desde el año 1991 con la creación del Servicio nacional de la mujer ha procurado incorporar estos referentes conceptuales y metodológicos transversales en todo su quehacer, y más adelante enfatizándolo con el Ministerio de la mujer y equidad de género. Planteándose como objetivos centrales: terminar con las desigualdades entre hombres y mujeres, acortar las brechas de género que se expresan en los salarios y en la representatividad en los espacios de toma de decisión, y superar las barreras que enfrentan las mujeres en el acceso y mantención al mundo del trabajo, educacional, político y social, en general (Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, 2022).

En este marco, el aporte que la perspectiva de género ha hecho a la investigación a nivel mundial y nacional, ha permitido analizar desde una mirada crítica el papel social restringido que la sociedad en términos culturales, políticos, económicos y estatales le han asignado a la mujer en base a su sexo; generando cuestionamientos al conocimiento establecido y, socialmente legitimado hasta hace poco; dando origen a nuevos conocimientos a partir de la incorporación transversal de la dimensión de género en la comprensión y análisis de la realidad de la mujer en determinado contexto histórico y social (Biblioteca Nacional de Chile, 2021).

4.2. División sexual del trabajo

La división sexual del trabajo se fundamenta a partir de una perspectiva biológica sexual, con la que se concibe al hombre y la mujer, desde lo cual dependerán su posición tanto en el ámbito público como privado. Desde este punto de vista, para cada sexo existirían funciones y labores aparentemente predeterminadas y adjudicadas, dado solo por su constitución físico-biológica. Esta concepción de la mujer y del hombre en la sociedad ha otorgado roles asociados a cada uno; las mujeres restringidas a una función más bien a lo privado y doméstico, lo cual no solo carece de una remuneración sino es escasamente valorado. Y, por otro lado, los hombres en su rol de trabajador-proveedor, y asociado más al ámbito público.

Así, podemos decir que la división sexual del trabajo funda sus raíces en la familia, y, por ende, formando parte de la división social del trabajo; concibiendo que:

La historia de la separación de hogar y trabajo selecciona y organiza la información de tal modo que ésta logra cierto efecto: el de subrayar con tanto énfasis las diferencias funcionales y biológicas entre mujeres y hombres que se termina por legitimar e institucionalizar estas diferencias como base de la organización social. (Scott, 1991, pág. 407)

Esta manera de organizar la sociedad, la familia y el trabajo, hace resaltar las diferencias y desigualdades para las mujeres asociado a la industria, encargándose de tareas realizables por ellas desde el punto de vista físico, y que no afecten en su estructura o funcionamiento biológico; quizás tareas que requieran cierta destreza motriz o de cierto detalle y precisión; y que por otro lado no le impida desarrollar su rol biológico y social de la maternidad y el cuidado de su familia, lo cual sigue siendo determinante para la sociedad, aunque sin un valor económico y por lo demás invisibilizado.

Ahora bien, la autora plantea que “las mujeres se dedican al trabajo doméstico y de cuidados no porque estén esencialmente mejor habilitadas para ello, sino porque ese es el rol que impone la división sexual del trabajo a las sociedades patriarcales, capitalistas y antropocéntricas” (Brunet & Santamaria, 2016, pág. 80).

Bajo este prisma de la sociedad, existe una marcada valoración social a las labores realizadas por hombres, excluyendo a las mujeres del ámbito del trabajo calificado, quedando no solo remitida a lo familiar, sino que enfatizando sus diferencias, y también sus desigualdades tanto sociales como laborales, ya que al observar la historia, es posible advertir que esta división de trabajo asalariado v/s trabajo doméstico está estrechamente ligado al desarrollo industrial y el nacimiento del sistema capitalista, estableciendo con esto una relación compleja y en directa concomitancia con la organización de la familia y el sistema económico (Kandel, 2006).

Bajo ese contexto, poco a poco la mujer va introduciéndose en el espacio social y laboral que antes era exclusivo para hombres, y empieza a tener una progresiva participación, en la que no estará restringida estrictamente al aspecto privado familiar. Sin embargo, en la práctica el cumplimiento de las labores domésticas se tornan intransferibles, produciendo la segmentación del mercado laboral, y generando por tanto una confrontación entre lo familiar y lo laboral; en donde:

Se sustituye la tradicional división sexual del trabajo por una división sexual del tiempo de trabajo: el tiempo completo para los hombres, el tiempo parcial para las mujeres. Empleos femeninos, tiempo parcial, promociones improbables... todo ello conduce con frecuencia a la conclusión de que hay dos mercados de trabajo independientes: uno masculino, calificado y valorado; y otro femenino, subcalificado, mal pagado y devaluado. (Brunet & Santamaria, 2016, pág. 68)

En este sentido, la mujer se convierte en un ejército de reserva para el mercado, y como una trabajadora de segunda clase que está a expensas de las necesidades del sistema económico capitalista patriarcal, donde por un lado se encuentran sujetas a las responsabilidades domésticas y por otro lado con cierta dependencia de los ingresos económicos del hombre (Brunet & Santamaria, 2016).

Esta manera en la que se establecen las relaciones sociales en el ámbito privado (familia) como en lo público (laboral), aunado a la situación de abuso, subordinación y dependencia que ha marcado la historia de la mujer; sin duda, ha impulsado a reevaluar las relaciones de poder que se ejercen en la sociedad con el sistema político imperante, y con la concepción social de la mujer y su rol en ella. Como bien señala Stuvén, “la capacidad ciudadana de la mujer ha sido reconceptualizada de manera que la personalidad femenina no sea equivalente necesariamente al espacio femenino de antaño” (Stuvén, 2013, pág. 2). Por tanto, la reestructuración acerca de la visión de la mujer posicionándola como ciudadano con derechos, a diferencia de los años y siglos

pasados, va abriendo espacios en las distintas esferas de la sociedad sobre la base de la revisión y cuestionamiento sobre su ausencia en ésta.

5. Emprendimiento

La palabra emprendimiento proviene del término francés *entrepreneur*, que significa estar listo a tomar decisiones o a iniciar algo (Rodríguez A. , 2009).

El término fue empleado por primera vez con uso académico en 1730 por Richard Cantillon, quien identificó la voluntad de asumir el riesgo financiero personal de una empresa comercial como la característica fundamental de un empresario. Posteriormente a inicios del siglo XIX, Jean Baptiste Say y John Stuart Mill popularizaron el uso académico de la palabra “emprendedor” (Rusell, 2018).

Por su parte, el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua señala como definición de emprendedor, aquel “que emprende con resolución acciones dificultosas”. Lo cual admite que el acto o proceso de emprender supone resolver escollos y enfrentar un camino no exento de dificultades (Real Academia Española, 2021).

Sin embargo, tal definición no refleja en su globalidad, la complejidad que dicho término involucra; pues, éste ha ido modificándose con el pasar del tiempo, por lo que no es fácil determinar una conceptualización unívoca. Sin embargo, según el autor, la idea de emprendedor “caracteriza a la persona en un estado de innovación permanente, altamente motivada y comprometida con una tarea, que reporta unas características de planeación y ejecución, propensa al riesgo” (Rodríguez A. , 2009, pág. 97).

Bajo esta mirada de emprendedor, es posible notar una amplitud en el concepto que abarca características propias de quien emprende, otorgándole transversalidad, pues halla al emprendedor con un sentido de compromiso elevado y alta motivación por llevar a cabo un cometido trazado, mediante una estrategia en su accionar, la cual involucra un factor de riesgo.

Por su parte desde la perspectiva de la teoría económica no existe un acuerdo general sobre el concepto, ya que, hay quienes lo asimilan como:

El individuo que asume el riesgo (Cantillon, Baudeau, Thunen, Bentham), otros como el trabajador superior (Say y Smith); otros lo relacionaron como el hombre inteligente (Cantillon, Quesnay, Baudeau y Turgot), mientras que otros lo calificaron como el innovador (Smith, Bentham y Mangoldt). (Rodríguez A. , 2009, pág. 99)

Por lo tanto, en la búsqueda de un concepto global de emprendedor es importante considerar características económicas, psicológicas, sociales, y culturales (Rodríguez A. , 2009).

En este sentido, los autores agregan características psico-emocionales fundamentales adjudicadas a quien emprende. Planteando que:

En términos generales, podría señalarse que el emprendedor es un soñador, un idealista, alguien que tiene una idea innovadora y que va tras su objetivo más con el corazón que con la razón, por lo que no le importa lo que cueste alcanzarlo en términos de tiempo, dinero y esfuerzo. (Bucardo, Saavedra, & Camarena, 2015)

Pues, bajo este concepto la idea de emprendedor supone cierto grado de pasión frente al proyecto, como bien lo plantea el autor, “la noción de placer es indisociable a los procesos de motivación y emprendimiento” (Rodríguez A. , 2009, pág. 113). Desde esa lógica el emprendedor basa su fuerza y empuje cimentado en el corazón, desde donde se motiva y germina dicho proyecto, más allá de la propia racionalidad; por lo que es capaz de llevar a cabo un emprendimiento, asumiendo los riesgos que esto implique, porque si este fracasa, buscará nuevos caminos y soluciones.

En este sentido, Stacey (1980), aporta un elemento relevante sobre la conceptualización de emprendedor, asociado a la capacidad de aceptar el riesgo y aprender de los errores o fracasos. Ya que, el emprendedor es una persona capaz de caer y levantarse con una mirada distinta de las cosas. Experiencia que le permitirá

mejorar su desempeño, extrayendo enseñanzas a partir de los errores cometidos (Cuadrado Serrán & Ciruela Lorenzo, 2015).

Con relación a esto, se destaca que los emprendedores no solo tienen la capacidad de aprovechar oportunidades, sino también de afrontar los retos que conlleva la falta de recursos para llevarlas a cabo.

Al respecto, los autores plantean que:

Los bancos y las fuentes de financiamiento tradicionales no son opción para un negocio que empieza; normalmente son los fondos de inversión especializados la alternativa externa para obtener recursos que apalanquen el inicio del negocio, además de los recursos propios o de familiares y amigos. (Bucardo, Saavedra, & Camarena, 2015, pág. 102)

De esta manera, se asume que es el emprendedor quien con inventiva debe sobrellevar a la incertidumbre social (Azqueta, 2017).

Dado lo anterior, es factible concluir que el emprendimiento es un concepto que posee múltiples perspectivas, abarcando el desarrollo de un pensamiento y accionar que persigue resolver necesidades, aprovechando oportunidades, planificando los procesos y midiendo los riesgos; adaptándose a los cambios y enfrentando las variadas dificultades con un punto de vista global (Azqueta, 2017).

Y que, por tanto, el emprendedor es una persona perseverante, inteligente, arriesgada, adaptable y; con capacidad de enfrentar las adversidades que se susciten en distintos ámbitos.

5.1. Emprendimiento y mujer en Chile

En la actualidad, tanto en Latinoamérica como en Chile, se ha planteado como eje esencial el emprendimiento dentro de los objetivos de desarrollo socio económico en términos de políticas públicas. Los cuales se han centrado en estimular y acrecentar la cantidad de nuevos emprendimientos, rebajar las edades de los emprendedores, expandir el uso de tecnologías y añadir innovación.

En este aspecto es posible afirmar que, en Chile parte importante de estos programas están orientados a estimular la participación de la mujer para la formación de emprendimientos, y así trabajar de manera independiente. Ya que éstas, como en la mayoría de los países se enfrentan a desigualdad tanto en el ámbito doméstico, como a nivel laboral (Santander & Fernández, 2019).

Sin embargo, pese a los esfuerzos estratégicos por conseguir mayor igualdad y fomentar la inserción de la mujer al ámbito laboral, como medio para la superación de la pobreza de los segmentos económicos más vulnerables, estos no han sido suficientes (Castiblanco, 2013).

De esta manera en Chile, con respecto al emprendimiento, EME-6 destaca que las mujeres representan el 38,6 % del universo micro emprendedor, equivalente a 794.852 micro emprendedoras, de un total de 2.057.903 microemprendimientos en el país (Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción, 2020).

En este sentido, y de acuerdo con las cifras durante los últimos años, dada la dificultad de acceso y condiciones laborales para las mujeres en el ámbito dependiente, la perspectiva de iniciar un emprendimiento es percibido de manera positiva al momento de enfrentar el tema de la pobreza, y la articulación de los demás roles que cumple la mujer (Haugh & Talwar, 2016 citado en Santander & Fernández, 2019).

Si bien, bajo este objetivo, el emprendimiento se presenta como un escenario posible para la mujer que desea trabajar en un marco laboral remunerado independiente,

y a la vez tener autonomía y sobrevivencia económica, se hace relevante observar por ejemplo que, en términos de ingresos, el 68,3 % de las micro emprendedoras gana menos que el salario mínimo (\$305.000). En tanto, la brecha en los ingresos entre hombres y mujeres permanece, ya que la misma encuesta muestra que en promedio, las microempresarias obtienen utilidades mensuales por \$439.854, casi la mitad de lo que obtienen los hombres \$815.513 (Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción, 2020).

Lo cual, indica que, entre muchos otros aspectos, se requiere perfeccionar las políticas y los mecanismos existentes que incentivan y mantienen la actividad emprendedora (Mancilla & Amoros, 2015).

Ahora bien, más allá de los números, con respecto a los ingresos percibidos por las mujeres emprendedores versus el de los hombres; el interés desde las estructuras estatales, y en particular del Ministerio de la Mujer por fomentar el emprendimiento, se presenta como un camino viable para lograr no solo la independencia económica, sino también el desarrollo personal, la compatibilización con labores domésticas, entre otras. En este sentido está latente como motivación para emprender, lo que revela la autora, donde:

Por encima de la recompensa económica, para las mujeres es muy importante la flexibilidad en el uso del tiempo, especialmente cuando son madres, pues de esta forma pueden estar más presentes en la crianza de los niños. Kirkwood (2004) encontró que a las emprendedoras madres no les importa tanto el crecimiento de su negocio como el poder compartir con sus hijos. (Marulanda, Montoya, & Vélez, 2014, pág. 229)

Así lo grafica el informe EME-6, dado que un 26,2 % de las mujeres emprende por flexibilidad, en comparación con un 9,8 % de los hombres. Ya que de cierta manera la flexibilidad en términos de horarios, lugar u otras razones, les permite llevar a cabo

ciertas responsabilidades de cuidado familiar y tareas domésticas (Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción, 2020).

Es factible suponer a la luz de los datos e información cuantitativas entregadas a lo largo de este trabajo investigativo, que el interés por emprender de parte de la mujer, si bien es asociado al logro económico, como un factor trascendental en sus vidas, y que les permite conseguir autonomía económica; es posible vislumbrar que existen otras motivaciones para emprender, asociados al desarrollo personal, como lo plantean:

Autio y Kaurannen (1994), las motivaciones de tipo personal, que en este modelo comprenden la necesidad de logro, de independencia y el deseo de riqueza, pueden ser decisivas en la determinación de convertirse en emprendedor; siendo quizás la más estudiada de estas la necesidad o motivación de logro. (Marulanda, Montoya, & Vélez, 2014, pág. 229)

5.2. Apoyo al emprendimiento

A nivel de políticas públicas, se estima que el empoderamiento económico de la mujer está íntimamente ligado al hecho de llevar a cabo un emprendimiento, como una manera altamente viable para la superación de obstáculos y el mejoramiento de la calidad de vida (Santander & Fernández, 2019).

Sin embargo, una de las mayores dificultades que debe sortear quien decide emprender, ha de ser el capital inicial. Particularmente en el ámbito de financiamiento privado, como los bancos, ya que son percibidas por estos como de alto riesgo. En tanto, recurrir a entidades especializadas, fondos propios o incluso al apoyo de familiares y amigos se presenta como una opción para conseguirlo (Bucardo, Saavedra, & Camarena, 2015).

En virtud de lo anterior, cabe mencionar que, solo un 9,9 % de las microempresarias ha solicitado un crédito bancario en los últimos 2 años para fines de su negocio; proporción que es superior entre los hombres, con un 15,8 %. Sin embargo,

del total de las solicitudes de crédito, el 98,8 % de las micro emprendedoras que solicitaron un crédito para este fin, lo obtuvieron (Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción, 2020).

De acuerdo con esto, en términos de políticas públicas, durante los últimos años el foco ha estado centrado en la mujer, y en la creación de programas que apuntan a incentivar su participación laboral independiente. En este sentido, si bien algunos programas dirigen sus aportes enfocados solo en lo económico, existen otros que lo hacen, además, desde otros ámbitos; proporcionando, por ejemplo: orientación, capacitaciones, acompañamiento, alimentos, guardería infantil, etc.

A continuación, se presentan algunos de dichos programas, de los cuales un subconjunto está orientado exclusivamente hacia la mujer.

Tabla 3. Programas de emprendimiento para mujeres (segundo semestre 2022)

Entidad	Programa	Descripción
BANCO ESTADO	Crece Mujer	Busca orientar y guiar a las mujeres en el desarrollo de sus emprendimientos, dándoles información personalizada y adecuada a cada etapa de su negocio. Promueve y facilita el acceso a servicios financieros y no financieros a las emprendedoras. https://www.chileatiende.gob.cl/fichas/69699-programa-crece-mujer-de-banco-estado#:~:text=Descripci%C3%B3n,el%20sitio%20web%20de%20BancoEstado.
CORFO	Semilla Inicia Para Empresas Lideradas Por Mujeres	Semilla Inicia para empresas lideradas por mujeres. Orientado a apoyar emprendimientos innovadores, proyectos cuya solución propuesta a una problemática relevante, represente un nuevo o mejorado producto o servicio, que corresponda a un desarrollo del equipo

		<p>empresario, que tenga un alcance nacional y potencial de internacionalización.</p> <p>https://www.corfo.cl/sites/cpp/convocatorias/semilla_inicia_empresas_lideradas_mujeres</p>
CORFO	Par Impulsa	<p>Entrega apoyo a contribuyentes que pertenezcan al sector de micro y pequeñas empresas, en la reactivación de su actividad económica o en el inicio de una distinta, recuperando y/o mejorando su potencial productivo y su gestión, en el marco de la coyuntura social, económica y sanitaria. Esta convocatoria se focalizará temáticamente Empresas Lideradas por Mujeres. (Programa desarrollado por cada región de Chile)</p> <p>https://www.corfo.cl/sites/cpp/convocatorias/par_impulsa_emp_lideradas_mujeres_valparaiso</p>
SENCE	Mujer Futura	<p>Busca disminuir la brecha digital y potenciar su inserción laboral. Permite acceder a 1500 cursos en español, con la certificación sin costos asociados.</p> <p>https://www.gob.cl/noticias/atencion-nueva-alianza-permitira-acceder-25-mil-licencias-digitales/</p>
SERCOTEC	Capital Abeja Emprende	<p>Enmarcado en el Plan de Recuperación Inclusiva “Chile Apoya”, Capital Abeja Emprende es un fondo concursable de Sercotec que apoya la puesta en marcha de nuevos negocios con oportunidad de participar en el mercado, liderados por emprendedoras mujeres.</p> <p>https://www.sercotec.cl/capital-abeja-emprende/</p>
SERNAMEG	Mujer Emprende	<p>El Programa Mujer Emprende inicia su proceso 2022 de convocatoria pública para cada una de las 16 regiones del</p>

		<p>país para la contratación del diseño y ejecución de la Escuela Mujer Emprende, del Encuentro Regional y de tutorías/mentorías del Programa Mujer Emprende, del Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género (SernamEG)</p> <p>Podrán participar en la presente convocatoria: universidades, instituciones académicas públicas y privadas, fundaciones y corporaciones, que tengan experiencia en el área de gestión de negocios, asociatividad y redes, empoderamiento, enfoque de género, como en la ejecución de cursos a distancia.</p> <p>https://www.sernameg.gob.cl/?page_id=38365</p>
--	--	--

Tabla 4. Programas de emprendimiento mixto (segundo semestre 2022)

BRAINC	Brain Chile	<p>Programa impulsado por el Centro de Innovación UC Anacleto Angelini, la Escuela de Ingeniería y la Dirección de Transferencia y Desarrollo de la Universidad Católica, junto a Banco Santander.</p> <p>https://brainchile.cl/</p>
CORFO	Start-Up Chile	<p>Es una aceleradora pública de negocios que, bajo el alero de Corfo y el Gobierno de Chile, potencia emprendimientos tecnológicos, sin importar su origen o industria, para que usen a Chile como plataforma para escalar globalmente.</p> <p>Está compuesto por tres líneas de financiamiento y apoyo.</p> <p>En primer lugar, el programa de pre-aceleración “Build” (Línea 1), antes denominada “The S Factory”; luego el programa de aceleración “Ignite” (Línea 2), antes denominada “Seed”; y finalmente el programa de escalamiento “Growth” (Línea 3) con foco en la consolidación de startups, apoyándolas integralmente en su proceso de internacionalización, levantamiento de capital y en la atracción de capital humano especializado.</p> <p>https://www.corfo.cl/sites/cpp/movil/startup-chile</p>
CORFO	PRAE	<p>Es un programa que apoya a emprendedores(as) en el desarrollo de sus proyectos de negocios de alto potencial de crecimiento, con capacidad de iniciar su operación a nivel regional y diseñados para alcanzar el mercado nacional e internacional. Se entrega cofinanciamiento para desarrollar actividades para la validación, creación y puesta en marcha de sus emprendimientos.</p>

		https://www.corfo.cl/sites/cpp/movil/prae
FOSIS	Emprendamos Semilla	<p>Para quien tenga una idea de negocio o quiera empezar un emprendimiento y que no tienen trabajo o tiene un trabajo precario. Aporte de \$400.000 aproximado. Además de capacitación, acompañamiento, material didáctico, guardería infantil durante el taller y colaciones durante la etapa de capacitación.</p> <p>https://www.fosis.gob.cl/es/programas/ingresos/emprendamos-semilla/</p>
FOSIS	Emprendamos	<p>Para quienes ya tienen un emprendimiento y quieren hacerlo crecer. Financiamiento de entre \$500.000 a \$650.000. Además de capacitaciones, material didáctico y educativo, asesorías personalizadas, servicio de cuidado infantil durante las actividades grupales y colaciones durante la etapa de capacitación.</p> <p>https://www.fosis.gob.cl/es/programas/ingresos/emprendamos/</p>
FOSIS	Emprendamos Grupal	<p>Apoya a grupos y organizaciones productivas para fortalecer su actividad económica. Financiamiento desde 4 millones de pesos. Puede incluir capacitación y/o asesorías y servicios de cuidado infantil durante las actividades grupales.</p> <p>https://www.fosis.gob.cl/es/programas/ingresos/emprendamos-grupal/</p>
FOSIS	Acceso Al Micro Financiamiento	<p>Facilita la obtención de microcréditos para los emprendedores más vulnerables, mediante convenios con instituciones de micro financiamiento. Orientado a</p>

		<p>emprendedores que tienen dificultades para acceder a financiamiento para sus pequeños negocios. Créditos desde \$60.000 hasta \$2.600.000 aproximadamente, con un interés de 1,4% y 3,2%.</p> <p>https://www.fosis.gob.cl/es/programas/ingresos/acceso-al-microfinanciamiento/</p>
UNAB AIEP	YAN	<p>YANCHILE (Youth Action Net Chile) nació el 2011, es un programa de apoyo a emprendedores sociales de la Universidad Andrés Bello e Instituto Profesional AIEP a través del cual, cada año se reconoce el trabajo en Chile de 10 emprendedores sociales jóvenes en beneficio de su comunidad.</p> <p>El objetivo de este premio es fortalecer el rol de los jóvenes como agentes de cambio en nuestro país, entregándoles hoy un mayor protagonismo en la solución de los problemas sociales y ambientales de Chile, potenciándolos como futuros referentes del desarrollo de nuestro país.</p> <p>https://www.yanchile.cl/quienes-somos/</p>

5.3. Emprendimiento y estética

Dentro de la economía y asociado a los microemprendimientos, es posible señalar que existen ocupaciones y áreas de negocios con una marcada orientación de interés para las mujeres, en las que deciden emprender. Es así, como éstas concentran su atención mayoritariamente en dos ramas: servicios y comercio, sumando entre ambas un 73,8% (37,4 % y 36,4 %, respectivamente). En cambio, en los hombres, aunque existe una predominancia en estas dos áreas, se visibiliza una mayor diversificación, con un 45,5% (22,1 % y 23,4 %, respectivamente) (Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción, 2020).

Es posible contrastar estos datos con el año 2021, en el contexto de pandemia, con el estudio hecho por CADEM; solicitado por el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, y el Ministerio de Economía, Fomento y Turismo; en relación con los emprendimientos hechos por mujeres durante este período. Dicho estudio muestra que los emprendimientos femeninos se centran en: Comercio (38%), Manufactura (21%), Servicios profesionales (21%) y Alimentación (16%). La gran mayoría (70%) tiene emprendimientos unipersonales (trabajan solas) y lo hacen desde sus casas (73%) (CADEM, 2021).

Ahora bien, en el área de los servicios se incluye las ramas de hoteles, enseñanza, servicios sociales y de salud. Lo que, a su vez, y de acuerdo con CIUO (Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones), en el grupo de los servicios, y para efecto de esta investigación, se hará mención del Gran grupo 5 trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados, en los que se halla quienes trabajan prestando servicios personales de peluquería y cuidados estéticos, con la clasificación de Subgrupo 514, el cual abarca a peluqueros, cosmetólogos y especialistas en tratamientos de belleza (Instituto Nacional de Estadísticas, 2018).

Para efectos de este trabajo de investigación, y en relación con el mercado de la belleza y cuidado personal, es de mención un estudio publicado en marzo 2017 por

Adimark, donde señala que el 69% de las personas cree que la imagen y apariencia personal son importantes para alcanzar el éxito profesional (Beltrán, 2017).

Dicha información, concuerda con lo que plantea la autora, ya que:

La industria de la belleza es un sector de constante crecimiento, es considerado como anticíclico, pues sus resultados mejoran con las crisis económicas. El servicio de belleza y cuidado personal ha crecido en torno al 7% de la mano de un consumidor que día a día demanda más este servicio, llegando a gastar en promedio en torno al 3% de sus ingresos. (Beltrán, 2017, pág. 11)

Lo anterior, es relevante por cuanto muestra el interés sobre el área de belleza y cuidado personal, así como la tendencia a gastar o invertir dinero en tales servicios; lo que hace que este rubro se vislumbre positivamente para quienes deciden emprender en él.

SECCION III. MARCO METODOLÓGICO

6. Marco metodológico

En esta sección se presentará el planteamiento metodológico que dará sustento a la presente investigación, y que permitirá dar respuesta a las interrogantes investigativas; mediante la exposición del enfoque y técnicas metodológicas adecuadas a la problemática; considerando que toda investigación científica debe ser rigurosa, sistematizada y llevada a cabo metódicamente (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

6.1. Matriz epistemológica

En la presente sección de este trabajo de investigación se dará a conocer la metodología de trabajo y los métodos, sustentados en la matriz epistemológica que materializa y soporta el conocimiento generado, otorgando significado a la realidad (Cerrón, 2014).

6.2. Metodología de investigación

La metodología de investigación está estrechamente vinculada a la epistemología, ya que ésta se dedica a examinar las referencias otorgadas por la historia de las ciencias y el conocimiento científico, dando así a la metodología la cualidad de definir las acciones y estrategias, que le otorgan validación al conocimiento generado (Leal, 2012). Por ello, y dadas las características del tema de investigación social, la metodología estará basada en el enfoque epistemológico fenomenológico, con orientación metodológico de tipo cualitativo, puesto que “la investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 358).

En este sentido, desde el enfoque fenomenológico es factible entender las experiencias de las personas sobre un fenómeno, y cómo éstas lo perciben. Entendiendo que, según plantea Husserl, la fenomenología se concibe como:

Una tarea de clarificación para poder llegar a las cosas mismas partiendo de la propia subjetividad, en cuanto las cosas se experimentan primariamente como hechos de conciencia, cuya característica fundamental es la intencionalidad. No se trata de una descripción empírica o meramente psicológica, sino trascendental, esto es, constitutiva del conocimiento de lo experimentado, porque se funda en los rasgos esenciales de lo que aparece a la conciencia. (Husserl, 1962 citado en Expósito M. , y otros, 2019).

En este sentido, el enfoque fenomenológico permitirá indagar en la esencia de las experiencias de los actores, otorgando valor y trascendencia al conocimiento fundado en la experiencia, dado que su búsqueda “consiste en entender y hablar de la realidad desde la experiencia de la realidad” (San Martín, 2008, pág. 21).

Por tanto, la preocupación fundamental del investigador se centrará en las vivencias de los participantes, tal como son o fueron sentidas y experimentadas. Para ello, mediante esta investigación se buscará:

Obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. El investigador hace preguntas más abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe, analiza y convierte en temas que vincula, y reconoce sus tendencias personales. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 8)

Lo cual, permitirá entender los fenómenos como experiencias significativas, descubriendo elementos en común a partir de tales vivencias y abarcando los aspectos contextuales tanto físicos, como socioemocionales de los actores.

En este sentido, la presente investigación buscará obtener las percepciones de las mujeres emprendedoras en el área de la estética, tanto en el ámbito personal como sociolaboral; con relación a sus emprendimientos, y cómo esto ha incidido en su sobrevivencia económica. Rescatando desde la mirada fenomenológica los discursos de las mujeres, y poniendo de relieve que lo trascendental está basado en los contextos particulares de éstas, y sus experiencias.

6.3. Tipo de investigación. (Según nivel de profundidad)

Las investigaciones con enfoque cualitativo permiten buscar dimensiones de la realidad social poco conocidas (Badilla, 2006). Es decir, que el tema de estudio ha sido poco explorado o no se ha investigado al respecto. Dado esto, la presente investigación se planteará con un enfoque cualitativo y de alcance exploratorio, ya que como señala el autor, este tipo de investigaciones:

Sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa respecto de un contexto particular, indagar nuevos problemas, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones y postulados. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 91)

En este sentido, se considera que el tipo de nivel exploratorio se adecua a la problemática a abordar, ya que, si bien, la temática de mujeres asociadas al emprendimiento ha sido abordada desde algunas áreas, como por ejemplo la economía, este no ha sido profundizado en el ámbito social, y específicamente desde las perspectivas de las mujeres vinculadas al rubro de la estética; a lo que se añade la escasa existencia bibliográfica sobre emprendimientos en dicha área. Por lo tanto, esto

permitirá ahondar a futuro en dicho fenómeno, y por ende servir de base para otras investigaciones.

6.4. Pregunta de investigación

De acuerdo con los elementos teóricos, conceptuales e históricos que se han presentado en este trabajo con relación a la situación laboral y social de inequidad que afecta a las mujeres, ha llevado a que éstas se planteen una búsqueda constante de opciones que les permitan lograr autonomía y sobrevivencia económica. Es en este sentido, que la posibilidad de emprender en el área de la estética se presenta como un camino para conseguirlo. Por lo cual, esta investigación estará orientada a descubrir la situación personal, social y laboral de dichas mujeres, en relación con el proceso de emprender.

En consecuencia, la interrogante es la siguiente:

¿Cuál es la percepción en el ámbito personal, social y laboral de las mujeres emprendedoras en el área de la estética, con relación al emprendimiento como medio de sobrevivencia económica?

6.5. Objetivos

6.5.1. Objetivo general

Conocer la percepción en el ámbito personal, social y laboral de mujeres emprendedoras en el área de la estética, egresadas del Centro de estudio Levinia Manfredini (CELM), en relación con sus emprendimientos como medio de sobrevivencia económica.

6.5.2. Objetivos específicos

1. “Conocer el desarrollo personal y autorrealización de las mujeres en relación con el emprendimiento”. Considerando el proceso de emprender desde su inició a la actualidad, con la idea de conocer sus motivaciones y la incidencia del emprendimiento en su desarrollo personal y autorrealización.
2. “Identificar las habilidades sociales de las mujeres egresadas del CELM en relación con el emprendimiento”. Contemplando las habilidades asociadas tanto, previo al proceso de emprendimiento, como las que desarrollaron durante este.
3. “Conocer las condiciones socio-económicas de las mujeres emprendedoras”. Visualizando la incidencia familiar en el proceso de emprender, y la transición económica en relación con el proceso de emprendimiento.
4. “Conocer las condiciones en que se desarrolla el emprendimiento”. Tanto en la etapa pre-emprendimiento, como la actual. Identificando red de apoyo, y la incidencia del emprendimiento en su situación laboral.

6.6. Categorías y subcategorías

A continuación, se presenta de manera resumida el objetivo general, los específicos, categorías, subcategorías y finalmente; las preguntas de la entrevista. Lo cual, permite esquematizar el desarrollo de esta investigación, otorgando una visión global de éste.

Tabla 5. Objetivos con categorías y subcategorías

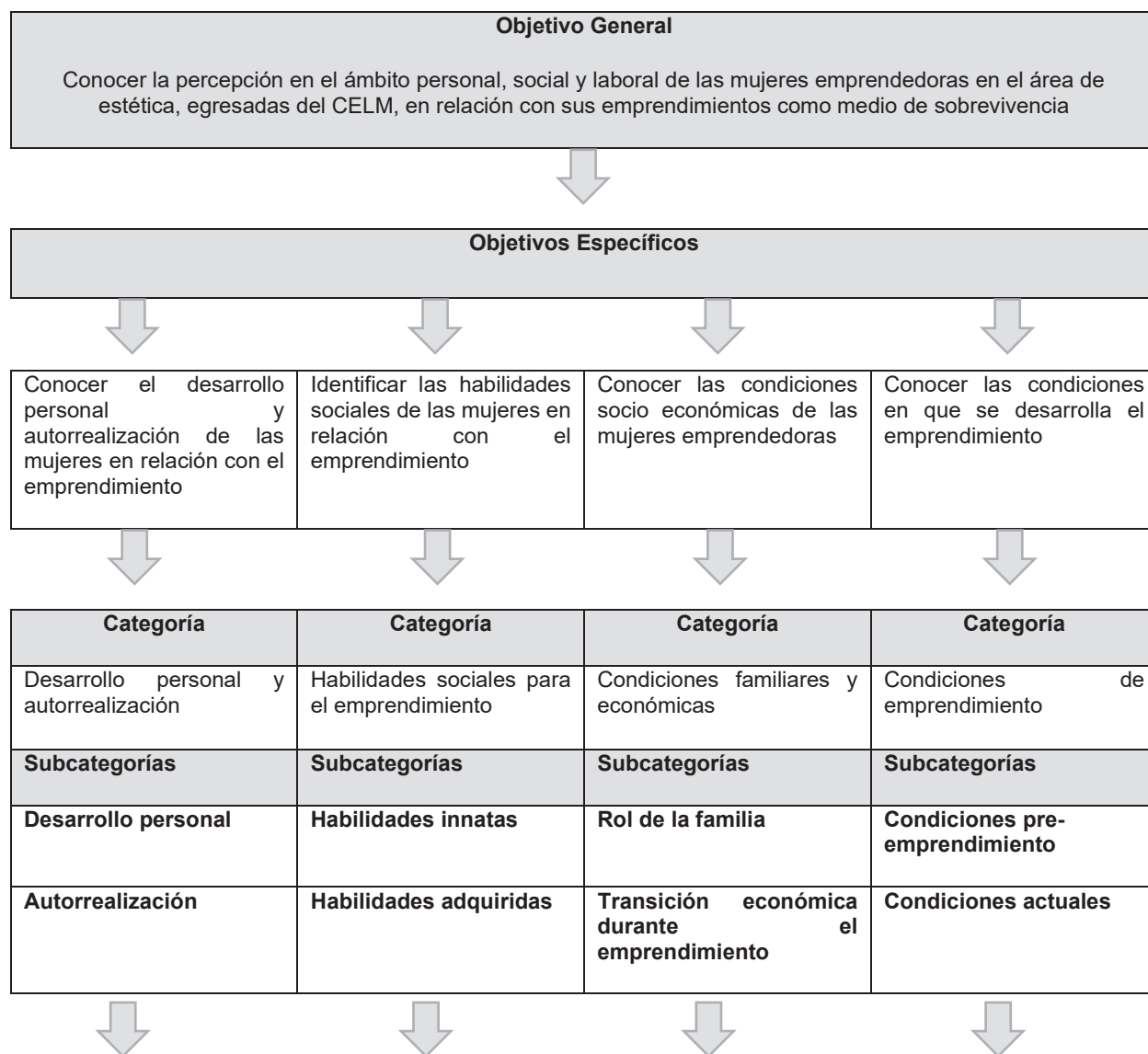



Tabla 6. Preguntas por subcategorías



Subcategorías	Subcategorías	Subcategorías	Subcategorías
Desarrollo personal	Habilidades innatas	Rol de la familia	Condiciones pre-emprendimiento
<p>Pregunta:</p> <p>¿Qué características personales la impulsaron a emprender?</p> <p>¿Qué nuevas actividades o áreas se atreve a desarrollar ahora?</p>	<p>Pregunta:</p> <p>¿Qué habilidades que usted posee fueron relevantes para llevar a cabo el emprendimiento?</p> <p>¿Hubo algún aspecto en el que se requiriera de alguna habilidad específica y usted se sintiera débil?</p>	<p>Pregunta:</p> <p>¿Qué factores familiares han incidido de manera positiva o negativa en el desarrollo del emprendimiento?</p> <p>¿Cómo contribuyó su familia al desarrollo del emprendimiento?</p>	<p>Pregunta:</p> <p>¿Siente que hay algo o alguien que haya sido relevante como apoyo en el proceso de emprender?</p> <p>¿Qué opina usted del apoyo al emprendimiento, en particular para la mujer?</p>
Autorrealización	Habilidades adquiridas	Transición económica durante el emprendimiento	Condiciones actuales
<p>Pregunta:</p> <p>¿Cómo ha contribuido a su realización personal haber desarrollado este emprendimiento?</p> <p>¿Cómo esta experiencia le ha ayudado en su vida diaria a ser más independiente y segura de si misma?</p>	<p>Pregunta:</p> <p>¿Hay alguna habilidad que creía que no tenía y que logró desarrollar al momento de emprender?</p> <p>¿Qué habilidades ha desarrollado o mejorado en el proceso de emprendimiento?</p>	<p>Pregunta:</p> <p>¿Cuáles eran sus expectativas antes de emprender?</p> <p>¿Cómo ha cambiado su situación económica el desarrollo del emprendimiento?</p>	<p>Pregunta:</p> <p>¿De qué manera el emprendimiento le ha aportado para surgir laboralmente?</p> <p>¿Qué expectativas tiene de su emprendimiento para el futuro?</p>

6.6.1. Categoría 1: Desarrollo personal y autorrealización

Según el postulado del Desarrollo a escala humana, este se refiere a las personas y no a los objetos, poniendo como eje central al sujeto y sus necesidades. Por ello, los autores plantean que:

La persona es un ser de necesidades múltiples e interdependientes. Por ello las necesidades humanas deben entenderse como un sistema en que las mismas se interrelacionan e interactúan. Simultaneidades, complementariedades y compensaciones (trade-offs) son características de la dinámica del proceso de satisfacción de las necesidades. (Max Neef, Elizalde, & Hopenhayn, 1986, pág. 26)

En este sentido se plantea la coexistencia de múltiples necesidades para una persona, y que en la medida que éstas tengan la posibilidad de satisfacerse, influirá en la calidad de vida del individuo. Planteando así, la diferencia entre las necesidades y los satisfactores. Donde, “un satisfactor puede contribuir simultáneamente a la satisfacción de diversas necesidades o, a la inversa, una necesidad puede requerir de diversos satisfactores para ser satisfecha. Ni siquiera estas relaciones son fijas. Pueden variar según tiempo, lugar y circunstancias” (Max Neef, Elizalde, & Hopenhayn, 1986, pág. 26). Por ejemplo, una madre que amamanta a su bebé proporciona con ello que el bebé satisfaga sus necesidades de Subsistencia, Protección, Afecto e Identidad. Lo mismo puede suceder con otros tipos de necesidades, donde un solo satisfactor puede abarcar la satisfacción de más de una necesidad (Max Neef, Elizalde, & Hopenhayn, 1986).

Bajo esta mirada, es posible entender que no hay una jerarquización de las necesidades, ya que éstas surgen simultáneamente, y que los satisfactores pueden resolver muchas necesidades al mismo tiempo.

En este contexto, según el tema de esta investigación y; asociado a la categoría de desarrollo personal y autorrealización de la mujer emprendedora, es altamente factible

que la formación de un determinado emprendimiento suponga para ella la satisfacción de diversas necesidades, por mencionar, por ejemplo, no solo abarque el de subsistencia, sino también de protección, creación, libertad, etc.

En virtud de esto, los motivos para transformarse en un emprendedor pueden ser muy variados y determinantes; por ejemplo, de tipo personal, asociado a la necesidad de logro u obtener independencia, hasta el deseo de riqueza (Marulanda, Montoya, & Vélez, 2014).

Tabla 7. Categoría 1 - Preguntas guadoras

Categoría 1	Subcategorías	Preguntas Guadoras
<i>Desarrollo personal y autorrealización</i>	1.1 Desarrollo personal	1.1a ¿Qué características personales cree usted que la impulsaron a emprender? 1.1b Dada la experiencia obtenida en este emprendimiento ¿Qué nuevas actividades o áreas se atreve a desarrollar ahora?
	1.2 Autorrealización	1.2a Considerando la experiencia hasta ahora ¿Cómo ha contribuido a su realización personal el haber desarrollado este emprendimiento? 1.2b ¿Cómo esta experiencia le ha ayudado en su vida diaria a ser más independiente y segura de sí misma?

6.6.2. Categoría 2: Habilidades sociales para el emprendimiento:

En esta categoría, se entenderán las habilidades sociales (en adelante HH. SS) como “una serie de conductas observables, pero también de pensamientos y emociones, que nos ayudan a mantener relaciones interpersonales satisfactorias” (Roca, 2014, pág. 11). En este sentido, cabe destacar que la persona hábil socialmente procurará como

interés primordial su propio bienestar, pero teniendo en consideración también el de los demás; por cuanto, buscará resolver las dificultades que se presenten en la relación (Roca, 2014).

Bajo el marco teórico conceptual de esta investigación, se abordan algunas características personales y HH. SS que posee, o debe desarrollar un emprendedor. Sin embargo, es relevante destacar que estas son múltiples, y que solo por mencionar, encontramos que el emprendedor es una persona perseverante, inteligente, arriesgada, adaptable y con capacidad de enfrentar las dificultades. Por ello, bajo esta categoría se buscará identificar las habilidades sociales que caracterizan a las mujeres emprendedoras que motivan esta investigación.

Tabla 8. Categoría 2 - Preguntas guadoras

Categoría 2	Subcategorías	Preguntas Guiadoras
Habilidades sociales para el emprendimiento	2.1Habilidades innatas	2.1a¿Qué habilidades que usted posee fueron relevantes para llevar a cabo el emprendimiento? 2.1b¿Hubo algún aspecto en el que se requiriera de alguna habilidad específica y usted se sintiera débil?
	2.2Habilidades adquiridas	2.2a ¿Hay alguna habilidad que creía que no tenía y logró desarrollar al momento de emprender? 2.2b ¿Qué habilidades ha desarrollado o mejorado en el proceso de emprendimiento?

6.6.3. Categoría 3: Condiciones familiares y económicas de las mujeres emprendedoras

La categoría de condiciones familiares y económicas busca conocer las circunstancias familiares de las mujeres, en virtud del rol que éstas cumplen en la

sociedad, en relación con la situación socio económica en la que se encuentran, de acuerdo con el proceso de emprendimiento. Además, identificando la incidencia que el emprendimiento ha significado para ellas en términos económicos.

Puesto que, si bien, el emprendimiento se presenta como una posible perspectiva para la mujer que desea trabajar de manera independiente, obteniendo autonomía y sobrevivencia económica, es importante precisar, que en relación con los ingresos el 68,3 % de las micro emprendedoras gana menos que el salario mínimo (\$305.000) (Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción, 2020). Hecho que evidencia una precarización de los ingresos que perciben por su trabajo independiente, lo cual se encuentra estrechamente vinculado a las circunstancias familiares. Ya que, en este sentido la compatibilidad de ciertas responsabilidades domésticas que llevan consigo algunas mujeres, condiciona el desarrollo y crecimiento del emprendimiento y, por ende, los ingresos familiares (Castiblanco, 2013).

Tabla 9. Categoría 3 - Preguntas guiadoras

Categoría 3	Subcategorías	Preguntas Guiadoras
Condiciones familiares y económicas	3.1 Rol de la familia en el emprendimiento	3.1a Durante el proceso de emprendimiento ¿Qué factores familiares han incidido de manera positiva o negativa en el desarrollo del emprendimiento? 3.1b ¿Cómo contribuyó su familia al desarrollo del emprendimiento?
	3.2 Transición económica durante el emprendimiento	3.2a ¿Cuáles eran sus expectativas económicas antes de emprender? 3.2b ¿Cómo ha cambiado su situación económica el desarrollo del emprendimiento?

6.6.4. Categoría 4: Condiciones de emprendimiento

Las circunstancias en las que se encuentra una persona que decide emprender y en particular una mujer, pueden ser muy diversas, las cuales están ampliamente expuestas a lo largo de este trabajo. Sin embargo, cabe mencionar que, en esta categoría, es relevante que gran porcentaje de ellas lo hace por necesidad. Por lo tanto, como plantea Stevenson (2000), “el entorno es importante, y es más factible que un individuo pueda comenzar a tener actitudes emprendedoras si actúa en un contexto en el que se facilita el reconocimiento de la oportunidad y su persecución” (Stevenson, 2000 citado en Duarte & Ruiz, 2009, pág 328).

Sin embargo, el contexto inicial de emprendimiento suele ser dificultoso, donde los recursos son trascendentales al momento de emprender, dado que las instituciones bancarias formales no consideran al emprendedor como un cliente confiable. Por ello, los recursos propios, de familiares, amigos o cercanos; son una alternativa viable para emprender (Bucardo, Saavedra, & Camarena, 2015).

No obstante, independiente de la etapa en que se encuentre el emprendimiento, ya sea en una inicial, de “creación” o, de “crecimiento y maduración”; siempre supondrá un desafío para el emprendedor (Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, 2012).

Puesto que el emprendedor, no solo buscará crear su proyecto, sino además crecer y proyectarse; lo cual indudablemente requerirá asumir riesgos y aprovechar las oportunidades, actuando con una mentalidad que mida los peligros y se adapte a los cambios, con el fin de alcanzar la consolidación (Azqueta, 2017).

Por consiguiente, en esta categoría se buscará conocer las condiciones en las que se ha desarrollado el emprendimiento desde su gestación hasta la actualidad, y cómo se visualiza hacia adelante.

Tabla 10. Categoría 4 - Preguntas guiadoras

Categoría 4	Subcategorías	Preguntas Guiadoras
Condiciones de emprendimiento	4.1 Condiciones pre-empresarial	4.1a ¿Siente que hubo algo o alguien que haya sido relevante en el proceso de emprender? 4.1b ¿Qué opina usted acerca del apoyo al emprendimiento, en particular para la mujer?
	4.2 Condiciones actuales de emprendimiento	4.2a De acuerdo a las expectativas laborales que tenía antes de emprender ¿De qué manera el emprendimiento le ha aportado para surgir laboralmente? 4.2b De acuerdo a la etapa en la que se encuentra hoy su emprendimiento ¿Qué expectativas tiene de su emprendimiento para el futuro?

6.7. Población y muestra

6.7.1. Universo

En una investigación, la Población o Universo, se refiere al “conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 174), es decir, en “quienes” se centrará el estudio (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 172). Por consiguiente, y en relación con la problemática de esta investigación, el universo del presente estudio estará compuesto por “todas las mujeres egresadas del Centro de estudio Levinia Manfredini, que estén desarrollando su emprendimiento en el área estética”.

6.7.2. Sujeto de investigación

Para esta investigación, la categoría de sujeto de estudio estará conformada por “mujeres egresadas del Centro de estudios Levinia Manfredini, de entre 18 a 65 años,

que estén desarrollando un emprendimiento en el área estética”. Quienes deberán firmar un consentimiento informado, para la utilización de la información obtenida.

Tabla 11. Selección y características del sujeto de investigación

Sujeto de investigación	Características de sujeto de investigación	Determinación del sujeto de investigación
Mujeres	<ul style="list-style-type: none"> • Egresadas CELM • De 18 a 65 años • Con emprendimiento en el área menor a 5 años 	Realización de consentimiento informado
Mujeres	<ul style="list-style-type: none"> • Egresadas CELM • De 18 a 65 años • Con emprendimiento en el área entre 5 a 10 años 	Realización de consentimiento informado
Mujeres	<ul style="list-style-type: none"> • Egresadas CELM • De 18 a 65 años • Con emprendimiento en el área de 10 años o más 	Realización de consentimiento informado

6.7.3. Técnicas de selección

De acuerdo con la problemática de estudio, para esta investigación se considerará la selección de “muestra de casos tipo”, puesto que “el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 387). Donde lo central de una investigación de este tipo está dado por las experiencias y significados de un determinado grupo.

Por lo tanto, es importante considerar que, en relación con la muestra en los estudios de enfoque cualitativo fenomenológico “el tamaño de muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia. Lo que se busca en la indagación cualitativa es profundidad” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 384). Esto quiere decir, que la muestra no necesariamente debe ser estadísticamente representativa del universo que se estudia.

En virtud de lo anterior, para esta investigación, se seleccionará una muestra de doce mujeres, que se dividirá entre los tres grupos señalados anteriormente en la tabla de sujeto de investigación, de acuerdo con las características de éstos. Entrevistándose a cuatro mujeres de cada grupo; es decir, al primer grupo se realizará cuatro entrevistas, quienes deben ser egresadas del CELM, de entre 18 y 65 años y con emprendimiento menor a 5 años; el segundo grupo, cuatro entrevistas, a egresadas del CELM, de entre 18 y 65 años y con emprendimiento entre 5 y 10 años; y el tercer grupo, mujeres egresadas del CELM, de entre 18 y 65 años y con emprendimiento de 10 años o más.

6.7.4. Técnicas de investigación

La técnica de investigación para la recolección de los datos desde el enfoque cualitativo busca la obtención de datos de personas, comunidades, situaciones, entre otros; expresándose cada uno en su propia manera. En este sentido, tratándose de personas, lo relevante de la información son los conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias y vivencias expresadas por medio del lenguaje. Lo cual, permitirá finalmente el análisis y comprensión de estos, y así dar respuesta a las preguntas de investigación planteadas (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

En virtud de lo anterior, para efecto de esta investigación se realizarán entrevistas semiestructuradas, ya que como plantea el autor, estas “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 403).

Dada la flexibilidad de esta técnica es posible indagar en: cómo sienten y piensan las entrevistadas, cómo son sus vidas, qué les interesa; cuáles son sus percepciones y circunstancias personales, sociales y laborales en relación con sus propios procesos de emprender. Permitiendo a la investigadora tener libertad en sus pautas y adaptarlas con

el objetivo de obtener la recolección de los datos pertinentes, y de que las entrevistadas perciban un espacio propicio de conversación cómodo y confiable.

Para lograr esto, es pertinente hacer mención que cada entrevistada previo al proceso de entrevista, firmará un consentimiento informado, documento que precisa la información que se requiere en la investigación, los métodos a utilizar y los fines que persigue.

6.7.5. Técnicas de validación

“La triangulación es un procedimiento de control implementado para garantizar la confiabilidad en los resultados de cualquier investigación” (Donolo, 2009, pág. 2).

Por ello, para dar validez científica a una investigación es necesario que los métodos utilizados sean de tipo cualitativo, y que la triangulación permita la verificación y comparación de la información (Okuda & Gómez-Restrepo, 2005).

Según Hernández Sampieri, puede utilizarse los siguientes métodos de triangulación:

- Triangulación de teorías o disciplinas. Aquí es posible el uso de distintas teorías o perspectivas para analizar la información.
- Triangulación de métodos. Es posible cotejar los datos obtenidos utilizando distintos métodos en la misma investigación.
- Triangulación de investigadores. Existen varios investigadores o entrevistadores, con el fin de recopilar los datos desde distintas perspectivas, permitiendo dar mayor validez.
- Triangulación de datos. Aquí es posible recolectar los datos desde distintas fuentes o instrumentos; así como de distintos tipos de información, lo cual permitirá comparar los datos obtenidos en diferentes instancias (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

De acuerdo con lo anterior, considerando las características y el tipo de investigación, el método de validación a utilizar para este trabajo investigativo, será el de triangulación de datos, con la recopilación de la información mediante la entrevista, aplicada a los sujetos que están divididos en relación al tiempo en el que se encuentra su emprendimiento; permitiendo así, contrastar la información entre ellos y en relación a sus procesos. Lo cual permitirá la validación de la información entregada por cada uno de ellos y en relación con el tema de investigación.

6.8. Plan de análisis

6.8.1. Procesamiento de datos: estrategia de categorías y codificación

En el análisis de los datos en un estudio cualitativo, el procesamiento de éstos resulta una labor fundamental, con el fin de poder identificar los datos significativos con relación al estudio y sus objetivos, y así establecer relaciones entre los datos para un posterior análisis y abstracción más elevado (González & Cano, 2010).

De esta manera en los estudios cualitativos:

El investigador considera segmentos de contenido, los analiza y compara. Si son distintos en términos de significado y concepto, de cada uno induce una categoría; si son similares, induce una categoría común. Categorías: Conceptualizaciones analíticas desarrolladas por el investigador para organizar los resultados o descubrimientos relacionados con un fenómeno o experiencia humana que está bajo investigación.

Códigos: Identifican las categorías que emergen de la comparación constante de segmentos o unidades de análisis. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 426)

En este sentido, el investigador utiliza la codificación para lograr develar posibles significados, y así desarrollar ideas, conceptos e hipótesis, que permitan ir

comprendiendo lo que sucede con los datos recabados; y dar sentido a la información respecto al planteamiento del problema (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

En el procesamiento de los datos, la codificación se puede establecer de dos maneras: Abiertas o de primer nivel, donde se comparan unidades con el fin de crear categorías y códigos. Y la Axial o de segundo nivel, donde se cotejan categorías, se interpretan los datos, se desarrollan contenidos y modelos, mediante una codificación selectiva que permita desarrollar hipótesis, explicaciones y teorías (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

Por tanto, en el presente trabajo se utilizará la codificación en ambos niveles, ya que de esta manera es posible avanzar en el análisis y profundidad de los datos que van emergiendo a partir de las entrevistas. Puesto, que por un lado permitirá agrupar los conceptos y relacionarlos según vayan surgiendo; y por otro, generar supuestos, explicaciones y teoría en relación con la información.

6.8.2. Análisis de datos

“En el análisis de datos cualitativos el proceso esencial consiste en que recibimos datos no estructurados y los estructuramos e interpretamos” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 460).

De esta manera, los objetivos principales en los análisis de tipo cualitativo consisten en, explorar los datos, otorgar una estructura, ordenando los datos en unidades y categorías; describir las experiencias de los participantes desde su perspectiva, lenguaje y expresiones personales; descubrir los conceptos, categorías, temas y patrones que se encuentran en los datos; la vinculación entre ellos, dándoles sentido, interpretándolos y explicándolos en relación con la problemática. Por tanto, procurar comprender en profundidad el contexto en relación con los datos, rehacer los sucesos e historias, relacionando la información obtenida con los conocimientos disponibles y elaborar teoría basada en los datos (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

En el análisis de los datos en estudios cualitativos hay que considerar que el proceso no avanza de manera lineal, pues se hace un análisis de los contextos, se estudia cada dato en sí mismo y también en relación con otros; donde su desarrollo no es unidireccional, sino según sea necesario, se irá y volverá a los datos; pues el límite en cierto modo estará dado por la generación de nuevos hallazgos, es decir, la saturación (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

En consecuencia, el análisis de contenidos utilizado en esta investigación está basado en los discursos provenientes de las entrevistas a los sujetos de estudio identificados y caracterizados anteriormente. La información es ordenada, analizada e interpretada a partir del planteamiento de categorías como: el desarrollo personal y autorrealización, habilidades sociales para el emprendimiento, condiciones familiares y económicas; y condiciones de emprendimiento.

Para ello, el proceso de análisis contempla la utilización de sábana de datos, como herramienta que permite agrupar las narraciones según categorizaciones; emergiendo, por tanto, las diferencias y semejanzas entre los discursos, a la luz de cada subcategoría.

A continuación, se exponen los pasos que se utilizarán para el análisis de la información:

1. Ejecución de entrevista y grabación.
2. Transcripción de la entrevista y organización de la información. La transcripción es realizada a través de un sistema de conversión automático voz a texto, esto es, la sábana de datos, y la posterior revisión manual, cotejando el texto generado con la grabación de audio, ejecutada por la investigadora. La organización de la información recopilada se estructurará siguiendo el formato presente a continuación:

Categoría 1

Subcategoría 1.1

Preguntas 1.1a

Relatos: S1: “.....”

Relatos: S2: “.....”

...

Preguntas 1.1b

Relatos: S1: “.....”

Relatos: S2: “.....”

...

3. Selección de segmentos de contenido. Aquí se extraen frases relevantes en las que se identifique hallazgos en virtud de la categoría, a partir de similitudes o diferencias.
4. Categorización y codificación de los datos obtenidos a partir de los segmentos de contenido. Las similitudes o diferencias extraídas del punto anterior permiten arrojar una categorización identificable en una o más subcategorías. De estas se realiza una codificación entregando una sigla, abreviación o similar, que identifica a la categoría y a la subcategoría.
5. Análisis de codificación y triangulación con respuestas de otros sujetos frente a la misma pregunta y comparación con respuestas de otras preguntas.
6. Análisis de categorías y subcategorías. Se plantea un análisis a partir de los hallazgos presentes en los relatos en común, de cada respuesta subcategorizada, es decir, un análisis breve por subcategoría y finalmente, por categoría.
7. Interpretación y explicación de los hallazgos y análisis final. A partir de lo anterior, se interpreta, analiza y explica la información; en relación con el marco teórico que fundamenta el presente estudio, respondiendo a la pregunta de investigación y a los objetivos.

7. Análisis de la información

En una investigación cualitativa, el investigador debe tener a su haber una alta capacidad para poder descifrar la información recabada, donde como señala el autor, “esto más que una técnica es un arte, que no consiste sólo en el análisis frío de los datos obtenidos, sino en una descripción sensible y detallada de éstos” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 466).

Puesto que, como plantea el autor:

El lenguaje no es transparente, los signos no son inocentes, que la connotación va con la denotación, que el lenguaje muestra, pero también distorsiona y oculta, que a veces lo expresado refleja directamente lo pensado y a veces sólo es un indicio ligero, sutil, cínico. (Santander P. , 2011, pág. 207)

Dado lo anterior, es que, en los estudios fenomenológicos, el análisis de la información tiene como “propósito principal explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 493).

En este sentido, los conceptos, hipótesis y teorías se generan como una manera de dar explicación a las experiencias analizadas en profundidad. Experiencias que se fundamenta en los datos, y de las cuales emergen las teorías (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

Por ello, el análisis de esta investigación estará orientado principalmente a explorar y conocer las experiencias y percepciones de las mujeres entrevistadas a partir de sus discursos en relación con sus procesos de emprendimiento; extrayendo tanto los elementos comunes, como las diferencias de tales vivencias; considerando el marco teórico en que se fundamenta.

7.1. Caracterización del universo

En relación con el tema de investigación, el universo del presente estudio estará compuesto por “todas las mujeres egresadas del Centro de estudio Levinia Manfredini, que estén desarrollando su emprendimiento en el área estética”.

7.2. Codificación y caracterización del sujeto

La codificación y características de los sujetos están constituidas por “mujeres egresadas del Centro de estudios Levinia Manfredini, de entre 18 a 65 años, que estén desarrollando un emprendimiento en el área estética”. Identificándose, además los años de emprendimientos: hasta 5 años, entre 5 y 10 años; y finalmente, de 10 años o más.

Las entrevistadas han sido codificadas como “S” (sujeto). De S1 a S4, con emprendimiento menor a 5 años; de S5 a S8, con emprendimiento entre 5 a 10 años; y de S9 a S12, con emprendimiento de 10 años o más.

Tabla 12. Codificación y características de sujeto

Sujeto	Sujeto de investigación	Características de sujeto de investigación
S1 S2 S3 S4	Mujeres	<ul style="list-style-type: none">• Egresadas CELM• De 18 a 65 años• Con emprendimiento en el área menor a 5 años
S5 S6 S7 S8	Mujeres	<ul style="list-style-type: none">• Egresadas CELM• De 18 a 65 años• Con emprendimiento en el área entre 5 a 10 años
S9 S10 S11 S12	Mujeres	<ul style="list-style-type: none">• Egresadas CELM• De 18 a 65 años• Con emprendimiento en el área de 10 años o más

A continuación, se agregan aspectos a la caracterización de los sujetos, que pudieran ser relevante en el análisis de la información. Identificándose a cada una con su edad, los años de experiencia emprendiendo y la edad al momento de emprender.

Tabla 13. Características de los sujetos

Sujeto	Edad actual	Experiencia en emprendimiento	Edad del sujeto al inicio del emprendimiento
S1	25	2	23
S2	30	3	27
S3	24	4	20
S4	28	1	27
S5	45	8	37
S6	41	7	34
S7	51	6	45
S8	54	8	46
S9	35	11	24
S10	50	25	25
S11	61	19	42
S12	41	11	30

8. Análisis del contenido

El análisis de contenidos utilizado en esta investigación está basado en los discursos provenientes de las entrevistas, a los sujetos de estudio identificados y caracterizados anteriormente. La información de estos discursos es ordenada, analizada e interpretada a partir de categorías como: el desarrollo personal y autorrealización, habilidades sociales para el emprendimiento, condiciones familiares y económicas; y condiciones de emprendimiento.

El instrumento empleado para el análisis de contenido corresponde a la sábana de datos, la cual permite agrupar las narraciones según categorizaciones; emergiendo así, hallazgos relevantes basado en diferencias o semejanzas en los discursos.

A continuación, se expondrán algunos segmentos de contenido representativos, los cuales se analizarán posteriormente, y que se encuentran disponibles en la sábana de datos como registros de respaldo.

8.1. Categoría 1: Desarrollo personal y autorrealización

Esta categoría tiene como objetivo conocer sobre el desarrollo personal y la autorrealización de las mujeres en relación con sus emprendimientos, entendiendo que pueden existir distintas características de la personalidad que lleven a alguien a emprender. Por ello, se buscará percibir las motivaciones e intereses para hacerlo; así como el efecto que el emprendimiento ha implicado en el ámbito personal y en relación con su autorrealización.

8.1.1. Subcategoría: Desarrollo personal

1.1a Pregunta: ¿Qué características personales cree usted que la impulsaron a emprender?

Con relación a las características personales que las impulsaron a emprender, los sujetos 3, 4 y 9 plantean claramente que fue la independencia, asociado al interés de no estar subordinadas, es decir, no tener jefes.

S3	<i>“Que me gusta ser independiente. No me gusta estar claramente dependiendo de otros, en un trabajo fijo, me gusta estarme moviendo en diferentes lugares, no me gusta la monotonía del trabajo como estable en un lugar y yo creo que eso es como la motivación principal, de ser un independiente”</i>
S4	<i>“Ganas de Independencia total, lo que es en el ámbito laboral. Ya que ya trabajé muchos años apatronada y en un mismo lugar en un mismo supermercado. Entonces, 8 años de que estuve en el mismo lugar, algo nuevo y no quería más jefes”</i>
S9	<i>“Lo que más me gustaba era el no tener jefe. Creo que eso es. Hoy en día, sobre todo para mi es importante trabajar sola, porque no hay un estrés de un jefe. Creo que lo primordial y lo que más me hizo emprender fue no tener jefe”</i>

En el caso de los sujetos 8, 10 y 11 la característica personal que las impulsó a emprender fue la necesidad de subsistencia, situándose en circunstancias complejas; como expresan particularmente el caso del S8 y S11, experimentando la separación matrimonial, y encontrándose a cargo del cuidado personal de sus hijos.

S8	<i>“El bienestar económico de sacar adelante mi familia. Porque era la única fuente de ingresos que tenía para darle estudio a mis hijas. (...) Generar ingresos. Eso me motivó. Porque con eso podía solventar un montón de cosas que en el momento que estaba viviendo no lo voy a hacer, no me alcanza y con esto me di cuenta de que si alcanzaba”</i>
S10	<i>“Yo creo que la sobrevivencia nada más. Nada más para sobrevivir. Porque en algún momento me vi en esa situación tan límite y en realidad me la pusieron límite y ahí tuve que yo sacar como herramientas de sobrevivencia. No tengo otra explicación”</i>

S11	<i>“La necesidad de mantener a mis hijas, a partir de la separación con mi marido El trabajo con el cual yo estaba me pidieron que firmara contrato y no podía, porque mis hijas eran muy pequeñas y no iba a poder estar con ellas. Y eso fue lo que me impulsó”</i>
-----	---

1.1b Pregunta: Dada la experiencia obtenida en este emprendimiento ¿Qué nuevas actividades o áreas se atreve a desarrollar ahora?

Los sujetos 4, 6 y 10 manifiestan interés de incursionar en el área de la docencia, enseñando o capacitando a otros a partir de sus conocimientos y sus experiencias en el área. Donde el S10 destaca el deseo de hacerlo desde una instancia no tradicional, por ejemplo, por medio de redes sociales.

S4	<i>“Desarrollar un taller. Hacer taller de verano. Y ojalá más adelante se poder impartir algún curso”</i>
S6	<i>“Empezar a hacer yo capacitaciones y en el mediano plazo, me gustaría tener un centro de capacitaciones”</i>
S10	<i>“Me gustaría a lo mejor hacer algo más la parte docente, aportar un poco más en eso, pero no desde una estructura, desde lo que estamos acostumbrados, sino que hacerlo tal vez más tecnológico a través de las redes sociales”</i>

En el mismo ámbito, los sujetos 5 y 9 plantean la idea de crecer ampliando sus conocimientos y capacitándose en el área, para así poder entregar más y mejores servicios.

S5	<i>“Como medicina estética está muy ahora relacionado con nosotros, la aparatología, el que muchas veces infiltraciones, mesoterapia, no sé... como que igual conocimiento me gustaría, esos conocimientos (...)”</i>
S9	<i>“Este ámbito es bien amplio, hay muchos cursos, y he tratado de expandirme haciendo cursos”</i>

Por otra parte, el S11 expresa que su interés se centra en fortalecer sus servicios en términos cualitativos, agregando en ellos coaching en cabina; centrando su atención en el bienestar no solo físico de la persona, sino también emocional.

S11	“Estoy mezclando la estética con coaching (...) Un poco lo que ocurre cuando las personas se acuestan en la camilla que empiezan a soltar sus penas, sus alegrías, pero habitualmente son las penas las que se sueltan. Coaching que tiene que ver con lo mío, lo que me gusta, en la cabina”
-----	--

8.1.2. Subcategoría: Autorrealización

1.2a Pregunta: Considerando la experiencia hasta ahora ¿Cómo ha contribuido a su realización personal el haber desarrollado este emprendimiento?

Los sujetos 1 y 2 destacan que el emprendimiento ha contribuido en su realización personal en términos de autovaloración, vinculado al hecho de otorgarle valor a su trabajo; lo cual se traduce en la confianza al cobrar.

S1	“Desarrollar confianza. Cobrando lo que debo. Mi servicio que realmente vale. Saber que vale mi servicio”
S2	“Igual al principio es un tema el tener que cobrar. Pero ahora no, ahora trabajando, trabajo pagao altiro.... entonces. Eso te da tener más personalidad, confiar (...) Eso es la herramienta principal, valorar lo que tú haces”

Por otra parte, los sujetos 3, 6, 10 y 11 manifiestan que la contribución personal ha estado orientada hacia la satisfacción personal, y la felicidad que les proporciona realizar una labor que les gusta. Donde es notable la vinculación que existe entre la felicidad al hecho de poder relacionarse con otras personas, y establecer relaciones empáticas con sus clientes.

S3	<i>“Te da como una satisfacción personal, la del el ver que ayuda a otro, a otra persona”</i>
S6	<i>“Yo creo que soy feliz, feliz, eso es lo que hago, me encanta mi trabajo. Yo puedo decir que realmente hago lo que me gusta, me encanta esto no me canso de estudiar todos los años, estudios de nuevo y siempre lo disfruto. Y siento que por fin ahora, a esta altura hago lo que realmente amo hacer”</i>
S10	<i>“Claramente yo me siento súper contenta con lo que lo que estudié y con lo que realicé después, o sea, como perduró Yo creo que es la relación con el otro. El que tú puedes ayudar a un otro desde la belleza, pero le estás ayudando a una autoestima, a que se sienta mejor”</i>
S11	<i>“El placer de mi trabajo, el descubrir el placer de mi trabajo creo que me permitió este emprendimiento estoy recibiendo en mi casa, pongo la música que creo, por lo que conozco, a las clientas les gusta. Tengo las cositas para ofrecerle que yo se les va a gustar, tengo el silencio que yo sé que van a apreciar en mi casa”</i>

1.2b Pregunta: ¿Cómo esta experiencia le ha ayudado en su vida diaria a ser más independiente y segura de sí misma?

Los sujetos 2, 3, 9, 10 y 12 manifiestan que el emprendimiento les ha ayudado a ser más independientes desde el punto de vista del manejo del tiempo, lo cual adquiere relevancia para ellas, ya que esta flexibilidad les permite, por ejemplo, estar más presente en el cuidado de los hijos, como plantea S2; o si surgen inconvenientes como plantea S9. Incluso como relata S12, la independencia del tiempo la asocia a la independencia económica, permitiéndole por ejemplo hacer viajes de placer.

Y la seguridad en sí misma, se hace patente de acuerdo a sus relatos a la capacidad de poder enfrentarse a distintas situaciones o tipos de personas, según plantea S3; superar la timidez, según S9 o; como expresa S10 y S12, creer más en ella misma. Asociando de esta manera, la seguridad, a una mejora en su autovaloración personal.

S2	<i>“Si en ti mismo, en mí misma que estoy haciéndolo bien. Y el ser independiente a lo mejor manejar tiempo. Incluso, si me levanto, no quiero trabajar, no lo hago, (...) Puedo estar con mis hijos con la crianza que nadie me los ve, me preocupo yo de ellos”</i>
S3	<i>“Lo que me ha ayudado, eso es más que nada, primero manejar mis tiempos. Segundo, poder yo organizarme y hacer calzar, si es que tengo otros compromisos, hacer calzar todo lo otro es que al tener que enfrentarme a diferentes situaciones, ya sea con personas de diferente estatus social, eso igual ayuda a contribuir en el fondo a mi seguridad”</i>
S9	<i>“100% mi horario si hay algún problema y no puedo, no es necesario pedir permiso. Y ayuda bastante porque en sí era muy tímida”</i>
S10	<i>“No depender de un jefe de horario, tú misma eres tú jefe, en términos de que manejas tus tiempos, manejas tus dineros, cierto creérselo uno mismo”</i>
S12	<i>“La Independencia en términos económicos que te da la Independencia del tiempo, o sea, anteriormente impensado, por ejemplo, tomarme viajes sola con amigas, sola con mis hijos, sola con pareja, entonces eso era impensable La confianza que uno va adquiriendo, sobre todo cuando uno tiene los conocimientos correctos (...)”</i>

En el caso de los sujetos 1 y 11, asocian el logro de independencia a partir de la independencia económica, generando la posibilidad de ayudar a la familia, como el S1; o expandir el negocio, según menciona S11. Por otra parte, S11 percibe la seguridad en sí misma asociándola a la experiencia adquirida y haber logrado sobreponerse a dificultades.

S1	<i>“El saber que cuento con un sueldo fijo, el saber al decirlo, por ejemplo, mi mamá toma todo esto, todos los meses voy a pagar y te los voy a dar porque puedo”</i>
S11	<i>“Claramente la parte económica te da una seguridad, la estabilidad económica me ha permitido expandirnos mucho más en mi trabajo, en lo familiar, lo mismo haber vivido la experiencia de la angustia, de la</i>

incertidumbre, que no sabes qué va a pasar, el estrés que provoca eso y haber sido capaz durante años de sobreponerte y sobrepasarlo”

En la categoría de desarrollo personal y autorrealización, según los relatos es posible advertir que las entrevistadas expresan un fuerte deseo de independencia, que es un factor transversal, ya que no está asociado a la edad, y está presente en los distintos rangos etarios. Ahora bien, la independencia se presenta en relación al tiempo, por ejemplo *“puedo administrar mi propio tiempo”, “no dependo de nadie”*, es algo recurrente. Sin embargo, en el caso de los sujetos con hijos el manejo del tiempo es relevante ya que les permite poder dedicarle más tiempo estos. Lo que, sin duda en un contexto de trabajo dependiente o apatronado, la flexibilidad en este sentido no es posible.

Por otro lado, el concepto de necesidad como impulsor se presenta en un rango etario mayor y en un contexto familiar de crisis (divorcio), donde es posible desprender que el soporte económico de la familia ya no está presente como antes, lo cual afectaría considerablemente la estabilidad económica de ésta; y generando para las entrevistadas un escenario muy decididor; que, si bien puede percibirse muy crítico, ellas lo toman desde un punto de vista muy resiliente.

A partir del desarrollo del emprendimiento, las entrevistadas se sienten con mayores y mejores habilidades, y capacidades que antes; lo que hace que adquiera más fuerza la idea de atreverse a seguir creciendo y ampliando su ámbito de acción; por un lado, adquiriendo más conocimientos y así fortalecer su negocio; y, por otro, con la experiencia y conocimientos necesarios para enseñar a otros. Este contexto, ha contribuido a que su autorrealización personal, autovaloración y seguridad personal haya aumentado; en términos de que reconocen tanto ellas como sus clientes el valor de su trabajo; haciendo que esto les proporcione felicidad, al desarrollarse en algo que les motiva y les gusta; sintiéndose valoradas por lo que hacen, y donde la recompensa no es solo monetaria, sino también la obtención de satisfacción personal al ayudar a otros.

8.2. Categoría 2: Habilidades sociales para el emprendimiento

En esta categoría el objetivo estará orientado a identificar las habilidades sociales (HH. SS) de las mujeres en relación con el emprendimiento; entendiendo que éstas pueden ser tanto conductuales, como de pensamiento o emociones. Las cuales pueden distinguirse en el marco del emprendimiento, y con particularidades propias del contexto en el que se encuentran; las que serán subcategorizadas en innatas y adquiridas. De esta manera, es posible percibir y visibilizar tanto aquellas HH. SS con las que cuentan, como aquellas que desarrollaron y que fueron significativas en sus procesos.

8.2.1. Subcategoría: Habilidades innatas

2.1a Pregunta: ¿Qué habilidades que usted posee fueron relevantes para llevar a cabo el emprendimiento?

Los sujetos 2, 6 y 9 consideran relevante para emprender, por ejemplo, características asociadas a ser trabajadora, organizada y perseverante; las cuales se encuentran altamente vinculadas al esfuerzo, como plantea por ejemplo S2; siendo, además, muy necesaria para quien emprende.

S2	<i>“Me gusta trabajar, siempre he sido muy esforzada y perseverante”</i>
S6	<i>“Mi poder de organizarme. La perseverancia, el ser estructurada. Yo soy súper estructurada en cuanto al trabajo, a los protocolos, a mi atención de cliente”</i>
S9	<i>“Yo creo que la perseverancia y creer en mí, que podía hacerlo porque me gustaba de verdad y tenía habilidades para esto”</i>

En el caso de los sujetos 5, 8, 10 y 11 expresan que las habilidades de la comunicación; como saber escuchar, expresarse y la empatía son relevantes en el desarrollo de dicho emprendimiento; incluso el S10 habla de que la sensibilidad y la empatía es esencial en este trabajo.

S5	“Hablar, con el poder expresar. Escucharte y me entendían, podríamos decir que es la comunicación. Que tienes la <i>capacidad de poder hablar</i>”
S8	“Creo que la empatía con la gente. Sí, y ser buena conversadora, ponerme en el lugar de la gente. La persona quiere que la escuchen”
S10	“La verborrea y yo creo que la forma de comunicar es súper importante Yo creo que hay una parte también de sensibilidad que tienes que tener para poder trabajar en esto (...) la empatía frente a alguna determinación es fundamental, o sea, tú no puedes ver a la clienta como un número”
S11	“Yo creo que soy bastante sociable”

2.1b Pregunta: ¿Hubo algún aspecto en el que se requiriera de alguna habilidad específica y usted se sintiera débil?

Los sujetos 2, 6, 8 y 12 manifiestan que se sintieron débil en habilidades asociadas a las finanzas, el manejo del dinero y la contabilidad. En sus relatos los S2 y S12 vinculan este hecho a una característica personal “ser desordenada”, lo cual generaría esta dificultad.

S2	“Tengo que mejorar cómo manejar la plata, que sea soy muy desordenada, todavía no me organizo bien, me cuesta mucho eso”
S6	“Al principio el tema de la contabilidad, tal vez, es que nadie te enseña a emprender, entonces, cuando abre el primer centro de estética esto de empezar a que me vengan papeles. Yo no sabía que era y empezar a preguntar y verme super perdida”
S8	“La contabilidad. Yo con los números no sabía ni ver los números para nada. Principalmente los números”
S12	“Si en el área contable. Muy pésima para las matemáticas. Entonces tuve que ser muy ordenada en los dineros, asesorarme por una contadora”

En el caso de los sujetos 3, 5, 10 y 11 expresan haberse sentido débil en las habilidades relativa a las ventas; de cómo ofrecer sus servicios (S3), hasta qué punto procurar persuadir para lograr la venta (S10), o cómo publicitar sus servicios (S11).

S3	<i>“Cómo ofrecer los servicios, claro, sé, pero cuando es de manera presencial ahí me cuesta, cuando estoy con la persona, porque obviamente cuando estoy desde el celular haciéndolo no te cuesta nada. Atreverme a ofrecer, es como ser más vendedora”</i>
S5	<i>“Cómo vender tus servicios, los medios y todo. Que, si bien que estaba de boca a boca, pero si faltaba el hecho de que quizás venderme más”</i>
S10	<i>“No soy una esteticista que está constantemente con el tema comercial, muy arraigado, no quiero ser muy insistente, eso puede ser mejor quizás”</i>
S11	<i>“Sí, definitivamente la parte de marketing, que en lo que está muy muy de moda hoy”</i>

8.2.2. Subcategoría: Habilidades adquiridas

2.2a Pregunta: ¿Hay alguna habilidad que creía que no tenía y que logró desarrollar al momento de emprender?

De acuerdo con las HH. SS que los sujetos 1, 3, 6, 11 y 12 descubrieron en ellas, en general está dada por la empatía y la capacidad de escucha; lo cual es percibido por ellas como algo positivo, y que según relatan les permite ser mejores personas y también desempeñar mejor su trabajo, debido a la conexión que establecen con sus clientes desde el ámbito más humano.

S1	<i>“Y habilidad que me sorprendió mucho que fue la empatía. Que no sabía que yo era tan empática con la gente y tan intuitiva (...) Ahora logré que puedo escuchar y con eso basta que a veces solamente la gente necesita que tú la escuches”</i>
----	---

S3	<i>“No sabía que tenía la capacidad de poder entender bien. Que eso al final te ayuda a crecer. Hacen ser mejor persona en el fondo. Ahí desarrolla la empatía, luchar en ponerte en el lugar de las personas y a lo mejor hasta a veces aconsejar”</i>
S6	<i>“Hoy día mi trabajo, aparte de lo que es estético es contener a la gente. Y siento que eso sí que me ha ayudado a hoy día a ser mucho mejor oyente, a ser mucho mejor consejera, a trabajar con la gente de otra forma (...) El contener. El trabajar un poco con la autoestima”</i>
S11	<i>“Sí, yo pensé que escuchar era tan simple, pero escuchar a las personas con atención, eso es súper potente”</i>
S12	<i>No sabía que yo era tan empática con la gente y tan intuitiva, eso es lo que a mí me ha dado tener más conexión con la persona o con los pacientes que yo que yo trato día a día y eso nos sorprendió bastante</i>

En otro ámbito, lo sujetos 2 y 8 transmiten que ellas se sorprendieron al darse cuenta de que lograron desarrollar disciplina y orden, por ejemplo, en el tema de los horarios y en el manejo administrativo de un negocio.

S2	<i>“Esas cosas como el horario, uno tiene que tener una disciplina, y eso no sabía que lo podía lograr y manejar”</i>
S8	<i>“Nunca creí que fuese posible fuese trabajar, administrar. No sé si de mala manera o desordenada. Llevar un negocio”</i>

2.2b Pregunta: ¿Qué habilidades ha desarrollado o mejorado en el proceso del emprendimiento?

Con relación a las HH. SS desarrolladas o mejoradas, los sujetos 1, 3, 4, 5, 9 y 11 destacan aquellas que están vinculadas a la venta, el marketing, la comunicación asociada a la venta; por ejemplo, cómo cobrar o dar la opinión o sugerencia profesional; también el desarrollo de creatividad para mantener el emprendimiento en circunstancias complejas como la pandemia, haciendo publicidad en RR. SS (Instagram). De lo cual, es

posible observar en sus relatos, que en general existe una dificultad asociada a cómo vender, y darse a conocer.

S1	<i>“Marketing, hablar de mi servicio, venderlo, que es lo nuevo que estoy haciendo de qué se trata, explicarle a la gente paso a paso que es lo su tipo de piel, etc. Todo el rato”</i>
S3	<i>“Cómo del saber vender un producto, eso te cuesta, me costaba, me cuesta y lo he mejorado”</i>
S4	<i>“El crearme el cuento, como se dice, de que lo que yo hago es importante. Y que a la gente le hace bien. Pues eso se traduce en cuánto cobras también por el servicio”</i>
S5	<i>“Haber desarrollado y de no decaer, estando en pandemia y tener esa perseverancia de salir adelante, de retomar. Compartir, tratar de dar más conocimiento, hacerme un Instagram que no lo tenía, ser más creativa para poder seguir manteniendo”</i>
S9	<i>“O sea, como ser asertiva, decir lo que pienso, lo que siento, pero sin dañar a la otra persona y no perder el cliente”</i>
S11	<i>“Yo diría que la venta. (...) hoy día creo que soy mucho mejor vendedora, y sabes que creo que soy mejor hoy día porque me pongo en los zapatos de la persona. (...) cada vez que tengo algo para la venta porque estoy pensando en alguien”</i>

Por otro lado, los sujetos 2, 6 y 7, sienten que han desarrollado o mejorado las HH. SS asociadas a la administración de los recursos y el orden, al llevar de mejor manera la contabilidad.

S2	<i>“Por ejemplo, hay una, el tema que yo tengo que mejorar es el tema de la plata, cómo poder mejorar el tema de los gastos ver cuánto es lo que entra realmente en un mes, lo que se puede gastar, lo que hay que comprar insumos. Me cuesta mucho manejar, llevar una contabilidad”</i>
S6	<i>“Yo siento que hoy día me administro mucho mejor. En cuanto a la economía, mucho mejor que antes. Y de repente, todos los meses malos</i>

	<i>era como, oh, no, no me preparé para esto. Hoy día ya estoy siempre preparada para ah, se pueden venir meses malo (...)</i>
S7	<i>“Una de las cosas que sí he aprendido es ordenar. Me sorprendió una cliente que me enseñó a ser como un plan de trabajo. Este mes hay que pagar esto, hay que hacer esto, te tiene que alcanzar para esto, alcanzar el otro”</i>

En virtud de los relatos, existen ciertas HH. SS que los sujetos poseen como características personales, y que desde sus percepciones les ayudaron a llevar a cabo sus emprendimientos, por ejemplo, destacan el hecho de ser ordenadas, trabajadoras, perseverantes; factores que sin lugar a duda son trascendentales para un emprendedor.

Por otro lado, también juega un rol importante el tema de la comunicación; saber tanto expresarse como escuchar, y el manejo de la empatía; los cuales revisten gran importancia al momento de relacionarse con otros y entregar un servicio de manera satisfactoria y en pro del negocio.

Sin embargo, existen aspectos en los que tuvieron que trabajar, y que en cierto modo aluden a carencia de conocimientos de tipo técnico como lo son las finanzas, administración, el marketing, etc. De todas formas, algunas apuntan a un origen de tipo personal, por ejemplo, *“soy desordenada”*. Por tanto, son áreas en las que han tenido que trabajar para poder superarse y así mantener la rentabilidad del negocio.

8.3. Categoría 3: Condiciones familiares y económicas

En esta categoría se buscará conocer las circunstancias tanto familiares como económicas de las mujeres con relación a sus procesos de emprendimiento. Reconociendo que el rol de la familia puede ser trascendental en esto; y que, por otro lado, las circunstancias económicas de quien emprende pudiesen variar a lo largo del proceso.

8.3.1. Subcategoría: Rol de la familia

3.1a Pregunta: Durante el proceso de emprendimiento ¿Qué factores familiares han incidido de manera positiva o negativa en el desarrollo del emprendimiento?

En general, y de manera transversal los sujetos 1, 2, 5, 6, 8 y 11 no perciben factores familiares negativos, sino que manifiestan tener el apoyo constante de la familia (hijos, pareja, padres, etc.). Sin embargo, en el caso del S8 y S11 el emprendimiento se presenta en un contexto familiar complejo de divorcio; lo cual, según los relatos, la incertidumbre económica y la preocupación de mantener a los hijos, son factores que inciden directamente en el interés de emprender, gatillado por la necesidad de subsistir.

S1	<i>“Partiendo por mi mamá, que me dio el espacio en su casa. Y ella me empujó a hacerlo. Mi novio al apoyarme todo el rato en que yo pueda seguir depende de mí”</i>
S2	<i>“Más que nada positivo todo el rato, toda mi familia me apoyó, mi mamá, mi pareja, mis hijos. Todos como que pusieron un granito de arena para que yo pudiera emprender”</i>
S5	<i>“Eran mis papas, ellos fueron los que económicamente me ayudaron a estudiar en el área de estética”</i>
S6	<i>“Era un regalo para mí. Y ellas (las hijas) no querían, pero ya con el tiempo sí. En cambio, mi mamá, pesar de que yo venía de un mundo súper distinto, cuando le dije que iba a empezar en estética ella estaba feliz, me dijo que esto era lo que a mí siempre me había gustado y que ella me apoyaba 100%. Y mi pareja que siempre está pendiente, siempre me está enseñando, me ayuda. Si yo quiero renovar un equipo siempre me da un piso económico”</i>
S8	<i>“Las familias son un gran apoyo. Fue bien positivo, en realidad en el ámbito familiar Fue principalmente mi divorcio. No tenía recursos para para solventar todos los gastos que tenía con respecto a mis hijas, entonces de una pensión para 3 chicas era imposible vivir con eso”</i>
S11	<i>“Ahora, mi separación fue como el gatillo, lo que me impulsó, lo que me obligó hacer independiente. Eso, el sufrimiento, la incertidumbre,</i>

<i>la falta de certezas económicas. Pero cuando uno cae, no queda nada más que levantar”</i>
--

3.1b Pregunta: ¿Cómo contribuyó su familia al desarrollo del emprendimiento?

Con relación a la contribución familiar, los sujetos 2, 8, 9 y 12 resaltaron principalmente el aporte económico que hicieron sus familias cuando empezaron su emprendimiento. Sin embargo, el S2, además menciona el apoyo de su pareja en el cuidado de los hijos, mientras ella trabajaba fuera del hogar.

S2	<i>“Me ayudaron económicamente. Y mi pareja me apoyó con los niños lo que yo no podía. Porque al principio lo que más te deja es el domicilio”</i>
S8	<i>“Mi mamá me dio ayuda económica principalmente”</i>
S9	<i>“Económicamente la ayuda de venir a estar acá, hacer publicidad sí, y si te faltaba a lo mejor dinero para el local o una máquina sí, ellos me ayudaron en un inicio. Porque en un inicio me costaba tener como el ingreso sola y me apoyaron económica”</i>
S12	<i>“La contribución fue económica, en ese tiempo fue un ahorro que obtuvimos y por una venta de una propiedad”</i>

En otro ámbito, los sujetos 3, 4 y 6 destacan en primer lugar la motivación, las ideas y el apoyo moral como aporte principal de sus familias; y en segunda instancia mencionan el aporte económico o material.

S3	<i>“Yo creo que mi mamá, sobre todo el tema de ideas, mi mamá era como la de las ideas siempre, siempre viendo oportunidades también monetariamente, hubo apoyo económico de parte de la familia”</i>
S4	<i>“Mi familia ha aportado bastante en lo emocional, en la motivación, en lo moral. Más de alguna vez dijeron, sabes que juntamos plata para no sé, para pagarte la mitad de la silla de masaje”</i>

S6	<i>“Me parece que siempre están ahí, siempre me están apoyando todo. Ehhh.... A mí se me ocurren cosas y él(mi pareja), ya vamos, vamos y. Y mis hijas hoy día en darme el espacio, tengo hijas grandes, entonces yo puedo trabajar. Bien, mi pareja, que él sí me ayuda para el cambio de equipos, ya vamos compremos y siempre me aporta con eso”</i>
----	--

Por lo tanto, de manera transversal en todos los sujetos expuestos anteriormente se ha manifestado un aporte de parte de la familia, sin embargo, en el S10 no se percibió ningún tipo de apoyo de su entorno familiar.

S10	<i>“Mi familia no me ayudo en nada, en nada, nada”</i>
-----	---

8.3.2. Subcategoría: Transición económica durante el emprendimiento

3.2a Pregunta: ¿Cuáles eran sus expectativas económicas antes de emprender?

De acuerdo con las expectativas económicas que los sujetos tenían sobre sus emprendimientos, es posible reparar que en los sujetos 1, 2 y 6 sus expectativas eran bajas, considerando que no era posible solventar los gastos de una casa o mantenerse económicamente solo con este trabajo, sino, percibiéndolo el S1 solamente “como un hobby”, o “como un ingreso extra”, como en el caso del S6.

S1	<i>“Que esto no me iba a dar para vivir y que tenía que esto iba a ser un hobby”</i>
S2	<i>“Yo quiero trabajar para ayudar para aportar algo en la casa”</i>
S6	<i>“Yo me iba a hacer unos pesos extras con esto, eso era, nada más. Nunca pensé cuando partí que iba a vivir de esto. Hoy día, o sea, me doy cuenta que sí puedo vivir de la estética y se puede vivir bien”</i>

Por otra parte, las expectativas económicas de los sujetos 7, 8, 10 y 11 estaban centradas en obtener lo necesario para subsistir y cubrir las necesidades de su familia.

Lo cual, por ejemplo, en el caso del S7 y S11, si bien sus expectativas se orientaban a obtener lo necesario para subsistir, éstas fueron superadas.

S7	<i>“Yo de verdad que no me imaginé que podía ganar lo que gano. Siempre estuve con un sueldo mínimo”</i>
S8	<i>“Pensaba como algo básico para vivir”</i>
S10	<i>“Mi expectativa era sobrevivir, avanzar de alguna manera para para que en el fondo la plata entrara de alguna manera, y yo me pudiera mantener”</i>
S11	<i>“Comienzo a ganar, aspiraba a tratar de solventar, ojalá la mayor parte de las necesidades familiares. Y fue mucho, mucho más de lo que yo imaginé que iba a lograr”</i>

3.2b Pregunta: ¿Cómo ha cambiado su situación económica el desarrollo del emprendimiento?

Con relación a cómo ha cambiado la situación económica, los sujetos 2, 5, 6, 7, 9, 10 y 12, por ejemplo, manifiestan que ha mejorado; circunstancia que les ha permitido independizarse económicamente, poder mantener sus casas y obtener logros materiales. Lo cual, por ejemplo, en el caso del S2 plantea que el bienestar económico se ha traducido en bienestar familiar, es decir, la mejoría económica ha tenido una incidencia directa en las relaciones entre los integrantes de la familia.

Por otra parte, el S7 menciona que incluso trabaja menos que antes y su ingreso es mucho mejor que antes. Así mismo, el S6 manifiesta su sorpresa en relación con sus ingresos y lo que ha logrado con su emprendimiento trabajando sola en la casa.

S2	“Cambia todo estando bien económicamente, como que todo anda bien. Entonces, no, no hay problema con mis hijos, puedo hacerme cargo de mis hijos, puedo hacerme cargo de cosas que faltan en la casa, por ejemplo, a que no hayan discusiones”
S5	“Sí, ha mejorado, ha mejorado porque pude tener mi vehículo, ya no estoy en la casa con mis papas, puedo vivir con mi pareja, mantener una casa”
S6	“Siento que ha ido mejorando. Increíble que ahora, yo me sorprendo de lo que me puede llegar a generar este trabajo, de verdad que me sorprende, porque trabajo sola y siento que soy una mujer que genera muchas lucas trabajando aquí en mi casa”
S7	“Mucho mejor que lo que ganaba antes como empleada doméstica, que ganaba el mínimo. Trabajo menos tiempo, gano más”
S9	“Me independicé económicamente de familia. Tener mi propia casa, tener mis cosas entonces han sido bastante bueno”
S10	“Ha ido mejorando, obvio. Ha funcionado bien incluso a pesar de la pandemia, no ha requerido de ningún complemento adicional para ello. Gracias a mi emprendimiento he podido tener mi departamento, que antes arrendaba, ahora es mío”
S12	“Mucho, mucho ha cambiado, porque si mi expectativa era ganar lo mismo que ganaba en el banco, ahora ya eso ya lo he triplicado, dado que ahora yo soy la jefa de hogar, mi hijo tiene muy buena educación, yo me puedo dar mis gustos”

Es de mención el caso del S4, ya que reconoce cierto grado de inestabilidad, y que varía de mes a mes. Sin embargo, es importante hacer referencia que se encuentra en una etapa inicial del emprendimiento (1 año).

S4	“Hay meses buenos y meses malos, como llevo poco tiempo en este local, este nuevo proyecto, ha sido inestable”
----	---

En la categoría de condiciones familiares y económicas; en general en el contexto familiar, casi todos los sujetos expresaron que la familia jugó un rol trascendental como apoyo para llevar a cabo su emprendimiento, aun cuando había ciertas circunstancias familiares un poco adversas. En tanto, plantean que la familia, es decir, madre, padres, pareja, tía, cuñado o suegros contribuyeron de manera tanto económica como emocional.

Por otra parte, con relación a la transición económica, existen dos tipos de relatos predominantes, uno que expresa haber tenido muy bajas expectativas sobre el emprendimiento, y otro que espera poder subsistir gracias a este. Lo cuales, fueron claramente superadas en la mayoría de los casos, ya que algunas manifiestan que jamás habían pensado que ganarían lo que ganan trabajando solas y en la casa; otras reconocen que incluso les ha permitido darse sus gustos y hacer viajes.

8.4. Categoría 4: Condiciones de emprendimiento

En esta categoría el objetivo está orientado a conocer las condiciones en que se desarrolla el emprendimiento; en relación con el apoyo con el que han contado y las circunstancias laborales asociadas al proceso. Procurando develar el contexto en el que se encuentran las mujeres y sus emprendimientos en las distintas etapas.

8.4.1. Subcategoría: Condiciones pre-emprendimiento

4.1a Pregunta: ¿Siente que hay algo o alguien que haya sido relevante como apoyo en el proceso de emprender?

Con relación a algún apoyo relevante en los sujetos 1, 3, 5, 8, 11 y 12 es factible observar que este estuvo presente en mayor medida por algún integrante del grupo familiar, destacándose la madre principalmente o ambos, madre y padre; pero en general se concentra en la familia, quienes aportaron en la mayoría de los casos con recursos económicos o material y con apoyo emocional. Es destacable el caso del sujeto 12, pues la relevancia que tiene la familia trasciende aun cuando la persona no estuvo presente, la pérdida de su padre fue crucial para tomar la decisión de emprender.

S1	<i>“Mi madre que me dio el espacio. Y mi novio, me decía que lo podía hacer, que lo intentara”</i>
S3	<i>“Yo creo que la primera fue mi mamá, que mi mamá me impulsó a meterme en el tema de la estética y fue un gran apoyo. Fue básicamente casi un colchón mi pareja, él sabe manejar muy bien los dineros”</i>
S5	<i>“Mis papas, mi familia en general”</i>
S8	<i>“Mi mamá y una tía. Ella gestionó todo para yo poder estudiar gratis con beca”</i>
S11	<i>“Cuando recién partí fue mi cuñado el que me alentó y me hizo un préstamo para comprar mis 2 primeros equipos. Y después fueron mis padres y mis suegros que me ayudaron a cambiar el auto que estaba en muy malas condiciones especialmente el médico el que me dio el apoyo, y me decía vaya a trabajar tranquila, yo le mando mis pacientes”</i>
S12	<i>“Había pasado algo puntual, que fue el fallecimiento de mi papá y eso también me ayudó mucho a decir que somos frágiles en la vida y tenemos que tener algo más y luchar por lo que nosotros soñamos”</i>

Igualmente, dentro del núcleo familiar, es de mención el aporte relevante de las parejas de los sujetos 2 y 6, puesto que estos manifiestan haber percibido su apoyo en todo momento, destacándolos por sobre cualquier otro.

S2	<i>“Mi pareja en todo lo que se me ocurra, está dispuesto ayudarme”</i>
S6	<i>“Sí, mi pareja, cuando yo le dije que me iba a dedicar a esto, al tiro siempre. Siempre me apoyó. Y siempre ha estado la verdad ahí como pendiente de, y ayudándome. Yo creo que ha sido como el pilar”</i>

4.1b Pregunta: ¿Qué opina usted acerca del apoyo al emprendimiento, en particular para la mujer?

Los sujetos 2, 3, 5, 7 y 11 manifiestan desconocer los programas de apoyo que existen en general, aunque saben que están, y reconocen que pueden ser muy buenos

y útiles. Sin embargo, la mayoría no han optado a ninguno y tampoco conocen cómo funcionan o a quiénes están orientados. Excepto, los sujetos 3 y 11, que pudieron acceder y obtener la ayuda económica; aunque si bien manifiesta el S11 no fue un aporte considerable, fue una ayuda con la que no contaba; y el S3 accedió a un crédito que le permitió adquirir su primer vehículo.

S2	<i>“No conozco mayor detalle. Sé que hay, pero no sé lo que piden, no sé a quién va enfocado, cuáles son los requisitos, no lo manejo, sé que hay”</i>
S3	<i>“Yo conozco el fondo abeja, y hay otro que es la región de los ríos que es el fondo esperanza. Pero yo nunca he postulado. Ahhh, bueno, sí, una vez, ahora que me acuerdo, el banco Estado tiene uno que es con microempresa y ahí me otorgaron un crédito, y con ese crédito pude comprar el auto, el primer auto”</i>
S5	<i>“Me encanta que haya ayuda para uno y así uno poder desempeñarse y hacer más. Pero no, nunca he participado, la verdad, es que no”</i>
S7	<i>“Yo no sé, no, no los conozco, de verdad. Pero sí he visto gente que sí se mete a esto, ayuda del banco, de la municipalidad. Pero yo no sé qué piden, los requisitos, cómo se postula, no sé nada de eso”</i>
S11	<i>“Yo tuve la suerte por casualidad de entrar en un pequeño grupo. Eh, no recuerdo exactamente cuál era la organización que hacía este, y tuve la suerte que me otorgaran un premio, que no es una cantidad tan importante dinero, pero lo suficiente como por ejemplo para comprar algunos productos para trabajar, un regalo que fue absolutamente inesperado”</i>

En el caso de los sujetos 4, 6 10 plantean conocer programas de apoyo al emprendimiento, incluso haber postulado; sin embargo, manifiestan que existen dificultades para obtenerlo, argumentando haber notado discriminación asociada al nivel educacional o social.

S4	<i>“Hay mucho apoyo, pero de cierta forma igual hay una discriminación. Si uno es profesional, no te dan, por ejemplo, un curso de Office, de Excel”</i>
----	---

	<i>porque solamente les dan estos cursos a las personas que no tienen estudios. Yo quiero seguir creciendo, no me dejan”</i>
S6	“Siento que hoy día contamos con varios apoyos, pero como todos, como que yo siento que estoy dentro de una clase social que no recibe mucho apoyo. Y que a veces si uno tiene menos, vas a recibir más apoyo de parte del Estado, que cuando tienes un poco más, y creo que ahí no debía ser tan difícil para nosotras la clase media”
S10	“Cuesta, porque yo he postulado y nunca me he ganado nada. Tal vez porque hay otras personas que necesitan más que yo”

8.4.2. Subcategoría: Condiciones actuales de emprendimiento

4.2a Pregunta: De acuerdo a las expectativas laborales que tenía antes de emprender ¿De qué manera el emprendimiento le ha aportado para surgir laboralmente?

En el caso de los sujetos 5, 7 y 12 el emprendimiento generó un aporte en el aspecto laboral relacionado al tiempo que disponen, expresan que manejan sus horarios, pudiendo dedicar tiempo en ellas y en sus familias. Y en el caso del S7 el tener más tiempo lo asocia al logro de independencia. Además, en el caso del S5, aparte del tiempo del que dispone, laboralmente manifiesta que su clientela ha ido en aumento y que no solo se concentra en una región.

S5	“La cartera de clientes ahora aumentó. Donde llego me doy a conocer y tengo trabajo. Y van de distintas partes, entonces, ya no sólo en Santiago, sino que en regiones también. Y eso se mantiene casi mes a mes. Además, hago lo que me gusta, lo paso bien, la gente se va contenta y además de esto vivo bien. Hay días que lo dejo para descasar o para visitar a mis papas”
S7	“Ser dueña de mis horarios, eso es lo fundamental, que yo puedo trabajar y vivir la vida, sin que nadie me diga qué hacer, entonces eso es aparte de la independencia que se logró creo que es lo mejor”

S12	<i>“Sobre todo, ha sido tener más tiempo para mí. Si se trabaja mucho más, pero de forma más consciente, porque algo que es para uno”</i>
-----	--

En el caso de los sujetos 8, 9 y 10 manifiestan que, en términos de surgimiento laboral, sus emprendimientos les ha proporcionado un incremento en sus condiciones económicas que les ha permitido mejorar las circunstancias en las que trabajan, por ejemplo: adquisición de equipos que ha facilitado su trabajo. Por otro lado, esa mejora laboral ha significado que el emprendimiento les ha permitido obtener cosas como casa, auto, adquirir lo quieren; es decir, que pueden obtener lo que necesiten gracias a su trabajo. En el caso del S5 y S10, además se destaca, que a pesar de que su trabajo no haya aumentado en el tiempo de pandemia, de igual manera obtuvieron seguridad y tranquilidad.

S8	<i>“Muchísimo. Empecé con las manos, solamente unas cremas. Ahora cuento con equipos estético, eso me ha facilitado el trabajo, no deteriora tanto mis manos. Y ehhh, económicamente claro, me ha dado como incluso para comprar los mismos equipos. Al principio no tenía ni para comprar una camilla, me gustaba, hacía en mi cama, en mi dormitorio Todo ese trabajo me permitió el tener más ingresos, que me permitió también tener la posibilidad de pagar un curso. Y eso también me da la posibilidad de tener más conocimientos. De ser dueña de casa no remunerada a tener mi plata. Puedo comprarme lo que se me antoje dentro de mis posibilidades”</i>
S9	<i>“Como el boca a boca que se fueron comentando las mismas vecinas y llegó cada vez más gente, entonces pude surgir con este emprendimiento. Logré obtener una casa, puedo darle de comer a mi hija, obtener el auto, entonces ha sido para mí el emprendimiento lo que me da todo”</i>

S10	<i>“Gracias a mi emprendimiento, mi trabajo, me ha dado todo. Lo que tengo yo se lo debo a mis clientas, en realidad a mi trabajo. Y ahora, la pandemia, por ejemplo, en términos laborales me hizo tener más seguridad, trabajo menos y con más tranquilidad, se afianzó la confianza”</i>
-----	---

4.2b Pregunta: De acuerdo a la etapa en la que se encuentra hoy su emprendimiento ¿Qué expectativas tiene de su emprendimiento para el futuro?

Con relación a las expectativas de sus emprendimientos para el futuro, existe un deseo común entre los relatos de los sujetos 2, 4 y 6 manifestando la idea de crecer; por ejemplo, teniendo un local más grande, o teniendo un local propio; pero siempre apuntando a mantenerse en el rubro.

S2	<i>“Crecer, crecer y tener más, y siempre en el área”</i>
S4	<i>“Ser dueña de un local, dueña de todo. Pero quiero trabajar duro, duro, esforzarme para lograr tener unas 3 sucursales”</i>
S6	<i>“Quiero tener un centro de estética grande, quiero tener gente que trabaja en el centro de estética y quiero tener el centro de formación”</i>

En tanto, los sujetos 5, 7 y 10 comparten el deseo de crecer, pero asociado a los conceptos de capacitación, con la idea de complementar los conocimientos que ya poseen para poder ampliar sus servicios. Y al igual que los sujetos anteriores manteniéndose en el área.

S5	<i>“A lo mejor tendría que estudiar algo asociado a Tens, pensé en estudiar enfermería”</i>
S7	<i>“Seguir aprendiendo, nuevos productos, quiero hacer nuevas cosas para ampliar el gabinete y seguir en lo mismo”</i>

S10	<i>“Yo quiero estudiar y complementar mi carrera, entonces ahí, tendría un complemento mayor”</i>
-----	---

A diferencia de todos los sujetos mencionados anteriormente, y en general de la muestra, el S11 es el único que plantea la idea de estar contenta como está y no tiene intenciones de crecer, ni innovar; porque se siente bien y tranquila.

S11	<i>“Si sigo, sería manteniendo lo que está, porque tampoco tengo ganas de innovar. No, no quiero meterme en otra cosa, quiero seguir disfrutando lo que hago con relaxo, ya sin la necesidad de estar corriendo para tener más”</i>
-----	---

De acuerdo a la categoría de condiciones de emprendimiento, en el contexto inicial, los sujetos en general expresan de manera transversal que fue la familia (padres, pareja, etc.) un aporte relevante en dicha etapa, ya que no recurrieron a ningún organismo de apoyo financiero para adquirir los recursos necesario para emprender; sino que lo hicieron con recursos propios y con el apoyo económico de la familia. Por otro lado, de sus relatos se extrae que existe escaso conocimiento sobre los programas de apoyo para los emprendedores, aunque reconocen la importancia que estos tienen para algunas personas que desean emprender. Sin embargo, hay otros relatos que hacen notar cierto grado de discriminación al momento de optar a estas ayudas, asociadas específicamente al nivel educacional o socio económico. En tanto, otros sujetos, han participado en algunos programas para emprendedores, y aunque no ha significado un aporte trascendental, manifiestan valorarlo porque les permitió reforzar el negocio en determinados aspectos, por ejemplo, una de ellas, el crédito le permitió adquirir su primer vehículo.

De acuerdo con las condiciones en la que se encuentra actualmente el emprendimiento, los sujetos plantean que, en términos de mejoría laboral, éstos han contribuido a que puedan contar con mayor independencia, en relación al manejo del

tiempo y flexibilidad laboral, que les permite dedicar tiempo también al cuidado de la familia o incluso para descansar. En términos laborales, el emprendimiento tuvo una incidencia económica positiva, ya que no solo han podido subsistir, sino que han podido adquirir algunos bienes, como casa, auto, viajes. En este sentido, las expectativas futuras apuntan en la mayoría de los casos a seguir creciendo, en términos de infraestructura, como un local propio; ampliar sus conocimientos o especializarse en algunas técnicas; con el objetivo de ampliar la cobertura del negocio; sin olvidar que el trasfondo es mejorar sus servicios para llegar a más personas y de mejor manera.

8.5. Análisis final

El interés de esta investigación es conocer las percepciones en el ámbito personal, social y laboral de las mujeres egresadas del CELM, que se encuentran desarrollando un emprendimiento en el área de la estética, como medio de sobrevivencia económica; para lo cual se ha utilizado la entrevista como instrumento para recabar datos, y de la cual emergen los hallazgos; que posibilitan el análisis de dichos discursos.

Por consiguiente, cabe destacar que, en relación al desarrollo personal, autorrealización y HH. SS; la independencia es una característica altamente valorada por las entrevistadas, la cual se presenta como motivador para emprender, al igual que la necesidad de subsistencia. Cabe resaltar, además el efecto positivo que el desarrollo del emprendimiento ha tenido en ellas como personas, puesto que éste ha contribuido a mejorar su autovaloración y confianza en sí misma; evidenciando que es posible avanzar, crecer y superar cualquier obstáculo; auto percibiendo habilidades con las que cuentan, así como aquellas en las que pueden trabajar o mejorar en pro de su emprendimiento y de su desarrollo personal. Dentro de las que es posible mejorar, están, por ejemplo: las HH. SS relacionadas con la comunicación orientada a la publicidad de servicios y ventas, o el manejo administrativo y financiero; las que, si bien pudiesen relacionarse solo a la falta de conocimientos técnicos, también pudiese tener alguna relación con características más bien personales que limiten su desarrollo, como plantea una de las entrevistadas *“ser desordenada o mala para las matemáticas”*.

En el mismo contexto, se observa que en un principio las entrevistadas no parecen tener muchas expectativas sobre el emprendimiento, e incluso sobre ellas mismas, mostrándose en muchos casos sorprendidas no solo por lo que han conseguido con el negocio, sino que, con respecto a sus propias habilidades y capacidades, reconociendo que no se imaginaban poder lograr todo lo que han logrado en términos de crecimiento personal y también material. Lo cual, ha significado que expresen sentirse felices haciendo lo que hacen, donde no solo pueden entregar un servicio de calidad, sino que lo hacen conscientes que trabajan con personas que valoran su trabajo y que pueden entregar algo más que solo ayuda estética.

De acuerdo con las condiciones socio económicas de las mujeres, cabe destacar que en el contexto familiar existe una percepción muy positiva, aun cuando hubo circunstancias complejas y desfavorables, como es el caso de un divorcio, muerte de un familiar, o vivir lejos de la familia; siendo trascendental para ellas, el apoyo tanto de tipo económico como el emocional e incluso de tipo doméstico.

Conforme a la situación económica en la que se desarrolla el emprendimiento, se presentan dos tipos de relatos relacionados con lo que esperaban las entrevistadas de estos; unas con expectativas muy bajas, y otras con el objetivo de alcanzar la subsistencia, y así mantenerse ellas y su familia. En este sentido, es posible señalar que éstas fueron superadas en la mayoría de los casos, y de manera transversal, sin importar el tiempo que llevan emprendiendo, ya que manifiestan, por ejemplo, *“jamás había imaginado que ganaría lo que gano trabajando sola en casa”*; agregando otras, que incluso les permite *“darse sus gustos”* o *“viajar”*. En este sentido, además, es factible advertir que los emprendimientos que llevan mayor tiempo, las entrevistadas han experimentado mayores logros económicos, estabilidad y consolidación; aun cuando estos se hayan desarrollado en general solo con recursos propios o con el apoyo de algún familiar (padres, pareja, tía, cuñado, etc.).

De acuerdo con las circunstancias en las que se desarrolla el emprendimiento en términos laborales, se plantea un contexto que da la posibilidad de manejar ellas mismas

el tiempo que dedican a su negocio; garantizando en este sentido la flexibilidad necesaria y muy valorada por ellas. Lo cual, se traduce en una mejoría en la calidad de vida de éstas, y sus familias; permitiéndoles cuidar de sus hijos, compartir con sus familias, tener tiempo para descansar o viajar; y *“no tener que rendir cuentas a nadie”*, *“ser tu propio jefe”*, *“manejar tu tiempo”*. Por consiguiente, de estos relatos se desprende la relevancia de estas condiciones, pues este contexto hace posible la compatibilidad entre los ámbitos laboral y familiar.

Por otra parte, el poder contar con mayores recursos económicos genera una incidencia notable en el ambiente que se percibe al interior de la familia, teniendo un impacto positivo en las relaciones interpersonales de sus integrantes; por ejemplo, una de las entrevistadas destaca que *“en la casa no hay discusiones”*.

En este sentido, y dado el contexto familiar, económico y laboral en el que se encuentran actualmente las entrevistadas, manifiestan: *“me siento tranquila”*, *“haciendo lo que me gusta”* y *“feliz”*.

En consecuencia, a partir de los discursos y con relación a su emprendimiento, se desprende que independientemente de sus resultados económicos, este ha generado un sentimiento de logro y satisfacción en cada una de ellas, que las estimula a seguir creciendo y mejorando tanto en el ámbito personal como profesional.

SECCIÓN IV. CONCLUSIONES

9. Conclusiones

En relación con la problemática de esta investigación, a continuación, se presenta un análisis a modo de conclusión, generado a partir de la información revelada en las entrevistas a las mujeres emprendedoras en el área de la estética; con el fin de dar repuesta a los objetivos y preguntas que guiaron la investigación; procurando, por tanto, contribuir a la generación de nuevo conocimiento en el área y servir de base para nuevas investigaciones.

9.1. Del desarrollo personal y autorrealización

En el ámbito del desarrollo personal y autorrealización, el concepto de independencia se presenta fuertemente en los relatos como un elemento motivador para emprender. Ahora bien, la independencia desde un punto de vista económico, según es posible inferir de los discursos, no representa para las entrevistadas un valor en sí mismo, sino, como se plantea desde el punto de vista del Desarrollo a escala humana, es un satisfactor que permite responder a múltiples necesidades; es decir, no solo asociada a la supervivencia; sino también a las relacionadas con el desarrollo personal y el logro; posibilitando, por tanto, fortalecer la confianza y la autovaloración (Max Neef, Elizalde, & Hopenhayn, 1986).

En esta misma línea, cabe mencionar que la necesidad de subsistencia resultó ser otro factor que motivó el emprendimiento, el cual, de acuerdo con el contexto socioeconómico particular de cada una de las entrevistadas, emprender en el área de estética se presenta como una alternativa viable para conseguirlo. Donde, por un lado, les permite satisfacer sus intereses relacionados al cuidado personal y la belleza, y por otro, satisfacer el sentido de independencia y autonomía económica; lo cual implica también, la posibilidad de disponer de tiempo para ellas y sus hijos. En este sentido, se desprende que el sistema laboral formal dependiente, no les proporciona las condiciones necesarias, pues tanto el tiempo, como el nivel de ingresos distan de sus objetivos. De

esta manera, aun cuando el emprendimiento implique otros esfuerzos y dificultades, las recompensas que brinda son superiores y mayormente valoradas por ellas.

Por tanto, se observa que la retribución generada a partir del emprendimiento no solo está relacionada con los ingresos económicos, sino también con el beneficio que brinda el manejo del tiempo y el desarrollo personal; lo cual involucra los vínculos que establecen con sus clientes; generando un efecto positivo que va más allá de ayudar a mejorar la apariencia de alguien. Considerando que, según la Teoría general de sistemas sociales, identifica al ser humano como un sistema social abierto, que está en constante interacción con otros sistemas, o personas; donde el ser humano y la comunicación son una condición *sine qua non*, y de lo cual se generan procesos de retroalimentación, que permiten la adaptabilidad; y, por ende, la estabilidad y existencia de éstos (Pignuoli, 2015).

De esta manera, es posible concluir que la percepción personal que las mujeres manifiestan en relación con sus emprendimientos es muy positiva, ya que se han podido desarrollar tanto en lo personal como profesionalmente; dentro de sus circunstancias particulares, generando alto sentido de autovaloración y autorrealización. Lo cual, reafirma la decisión de emprender, en un área que no solo posibilita la subsistencia, sino que además les hace feliz.

9.2. De las habilidades sociales para el emprendimiento

En el ámbito de las habilidades sociales para el emprendimiento, es posible identificar algunas a las cuales hacen referencia las entrevistadas. Considerando, que éstas pueden ser entendidas como “conductas observables, pero también de pensamientos y emociones” (Roca, 2014, pág. 11). En tal sentido, se distinguieron ciertas características innatas, como, por ejemplo, el ser trabajadoras, organizadas, perseverantes, comunicativas, con facilidad de escucha y empáticas. Las que, de acuerdo con su propia percepción han contribuido positivamente en el desarrollo del emprendimiento.

Por otra parte, están aquellas habilidades que han tenido que mejorar o desarrollar en pro del emprendimiento, las cuales están orientadas a la capacidad de comunicación relacionada a la venta de los servicios, marketing, finanzas y contabilidad. Bajo esta lógica, y dependiendo de las capacidades, experiencias previas y conocimientos que cada una de ellas tenga para procesar la información proveniente del medio y lograr los ajustes, a partir de la retroalimentación; se da lo que Maturana plantea como autopoiesis (auto creación). En este sentido, haciendo evidente lo que el constructivismo postula como premisa, es decir, dar origen a un nuevo conocimiento, aunado al que ya existe, el cual dependerá de cada sujeto (Arnold, 2003). De esta manera, con el fin de dar continuidad a sus emprendimientos; los sujetos desarrollan autocapacitaciones, búsqueda de asesores y otras acciones; siendo la más relevante la gatillada a partir de la retroalimentación de los mismos clientes y su fidelidad o recurrencia en la atención del servicio provisto por los sujetos, lo cual ha generado un nivel de autoconfianza que ha contribuido a potenciar las habilidades necesarias para emprender.

En relación con lo anterior, y de acuerdo con las habilidades que cada una se auto percibe, es factible concluir que las entrevistadas cuentan con habilidades sociales en pro del emprendimiento, con las que han sido capaces de enfrentar dificultades, tales como la falta recursos (materiales o de conocimientos), asumir riesgos sin perder la motivación o el sentido de compromiso; consiguiendo con ello, el sentimiento de placer que surge a partir del logro (Rodríguez A. , 2009).

9.3. De las condiciones familiares y económicas

En el contexto familiar, la situación compleja del divorcio se transforma en un factor gatillador del emprendimiento, en el que las mujeres quedan casi exclusivamente a cargo del hogar y de los hijos, constituyéndose en el soporte económico, que antes recaía en el hombre. Por tanto, el emprendimiento, se presenta como la opción para compatibilizar ambos papeles; por un lado, el trabajo, en la función de proveedor, y por otro, el de madre (Marulanda, Montoya, & Vélez, 2014).

En los discursos observados y en particular de una de las entrevistadas, es posible develar la presencia del paradigma histórico que asocia los roles sociales otorgados a la mujer de acuerdo con la división sexual del trabajo, lo cual denota la apropiación de los roles asumidos por la mujer de forma inherente. A partir del relato “*él me ayuda con los niños cuando yo trabajo*”, es posible percibir que la entrevistada asume este rol como algo propio, eximiendo en alguna medida la corresponsabilidad paternal. Por tanto, es relevante a nivel social “dejar de creer que los roles sociales y culturales asignados a hombres y mujeres son naturales” (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, 1996).

Las percepciones referidas al apoyo o soporte familiar son vistos como positivos en casi todos los casos, destacándose como impulsores del emprendimiento: el divorcio, la muerte del padre, el estar lejos de la familia, entre otros. La manera cómo se perciben estos hechos o perturbaciones, como postula Humberto Maturana, depende del sujeto; en consecuencia, el resultado no siempre será el mismo; pues, los sucesos desfavorables son percibidos por los sujetos como positivos, destacando, por tanto, su capacidad resiliente, la cual les permite crecer y superarse (Maturana, 2006). De esta forma, podemos concluir que la percepción selectiva de determinados sucesos o perturbaciones permite al individuo (o los sujetos de estudio) la adaptación al medio, su supervivencia y la convivencia social (Oviedo, 2004).

El emprendimiento, si bien se presenta como la posibilidad clara de obtener recursos económicos como medio de sobrevivencia, también contribuye a la satisfacción de otras necesidades en términos personales; ratificando en este aspecto lo que plantea el Desarrollo a escala humana, donde las necesidades y la satisfacción de éstas se presenta en simultaneidad; y un satisfactor como el emprendimiento o el mismo dinero puede responder a múltiples necesidades a la vez (Max Neef, Elizalde, & Hopenhayn, 1986).

El emprendimiento ha tenido una incidencia económica positiva, ya que no solo han podido subsistir, sino que reconocen percibir mucho más de lo que ellas esperaban;

superando incluso, lo que las estadísticas plantean como ingreso promedio para las micro emprendedoras, el cual según el Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción (2020), es de \$305.000.

En conclusión, para la mayoría de los sujetos, los ingresos económicos derivados del emprendimiento han podido no solo cubrir las necesidades básicas, sino que les han permitido adquirir vivienda, vehículos, pagar estudio de los hijos, capacitarse e incluso en algunos casos adquirir equipamientos o mejorar infraestructura, esto, aunado al aumento de la autoconfianza y autorrealización gatillado por la misma labor, incentiva a los sujetos a seguir progresando en sus emprendimientos, lo cual es concordante con el “estado de innovación permanente, altamente motivado y comprometido” que caracteriza a un emprendedor (Rodríguez A. , 2009, pág. 97).

9.4. De las condiciones en que se desarrolla el emprendimiento

En relación con las condiciones en las que se desarrolla el emprendimiento, es posible observar a partir de los discursos, que el rol de la familia ha sido un pilar fundamental, no solo en el apoyo emocional, sino también, en la contribución económica que esta ha podido dar; ya que, “las fuentes de financiamiento tradicionales no son opción para un negocio que empieza” (Bucardo, Saavedra, & Camarena, 2015, pág. 102). Por ello, en general los emprendedores lo hacen con recursos propios o con la ayuda de algún familiar.

Las entrevistadas en general, si bien manifiestan conocer algunos programas de apoyo para el emprendimiento, y reconocen la importancia de estos para los emprendedores, plantean un marcado desconocimiento con relación a cómo funcionan, a quiénes están orientados, cuáles son los requisitos, o cuál es el tipo de apoyo que dan.

En este aspecto, algunas entrevistadas declaran haber sido excluidas de estos tipos de ayudas, aludiendo a experiencias en las que han participado; sin embargo, no llenan los requisitos de nivel educacional o económicos debido a una sobre calificación, es decir, por “*tener una profesión*” o por estar dentro de un segmento social, “*clase*

media". En este sentido, es posible resaltar, que, a pesar de los esfuerzos en políticas públicas en Chile, que tienen como eje central la creación de programas que incentivan la formación de emprendimientos liderados por mujeres, se continúan presentando dificultades en la inserción laboral de éstas (Santander & Fernández, 2019).

En otro aspecto, la flexibilidad laboral es altamente valorada por las entrevistadas; flexibilidad que, sin embargo, no ha afectado negativamente los ingresos económicos; es más, de acuerdo con sus relatos, el emprendimiento ha tenido una incidencia económica positiva, ya que no solo han podido subsistir, sino que reconocen percibir mucho más de lo que ellas esperaban.

Por tanto, a la luz de los antecedentes, es posible concluir que, a pesar de las dificultades que un emprendimiento puede suponer para quien lo realiza, las entrevistadas han experimentado un cambio positivo en las condiciones, pues, es posible observar que ha habido una mejoría sustancial en términos de autonomía económica, flexibilidad laboral y manejo del tiempo; lo cual, les ha permitido compatibilizar su trabajo con las labores domésticas y el cuidado de los hijos; ya que para ellas "es muy importante la flexibilidad en el uso del tiempo, especialmente cuando son madres, pues de esta forma pueden estar más presentes en la crianza de los niños" (Marulanda, Montoya, & Vélez, 2014, pág. 229).

10. Conclusiones desde el Trabajo Social

Desde el Trabajo Social, se aborda en el presente estudio, a un grupo de mujeres que emprenden en el área de la estética como medio de sobrevivencia. Donde, a través de esta disciplina, es posible fomentar y potenciar sus emprendimientos enfrentando las dificultades sociales que lo limitan; con el fin de disminuir la desigualdad de género, contribuir a la inclusión de éstas al mercado laboral y mejorar su calidad de vida.

A partir de la investigación, se detectaron una serie de hallazgos que a juicio de la investigadora es posible mejorar. Los cuales, están relacionados a los conocimientos y habilidades asociados a: la comunicación como herramienta de venta u oferta de servicios; la contabilidad, marketing y finanzas; y el conocimiento-difusión de redes de apoyo al emprendimiento.

Uno de los aportes de esta investigación para el Trabajo Social, es haber captado la percepción que las mujeres tienen de su contexto personal, social y laboral; analizado a partir de un marco teórico, y de lo cual se obtuvieron resultados.

El alcance de estos resultados posee las limitaciones propias de una investigación de carácter exploratorio, por cuanto, la investigadora propone profundizar el estudio de los resultados obtenidos; y así generar un diseño y propuesta de intervención que pueda ser abordada en el futuro.

Una de estas propuestas concretas que puede ser desarrollada, es la inclusión de ramos, cursos o talleres en el CELM, que contemplen las áreas antes indicadas; e incorporando a distintos actores sociales, tales como, los organismos competentes encargados de proporcionar apoyo a los emprendimientos.

10.1. Propuesta desde el Trabajo Social

En virtud de la problemática abordada, y reconociendo las múltiples dificultades a las que se ve enfrentada la mujer emprendedora, tanto en términos familiares, como socio económicos y específicamente laborales; se hace necesario adentrarse desde el Trabajo Social, en las diversas problemáticas de una manera efectiva e integral, con el fin de llevar a cabo un accionar profesional acertado y que responda a los requerimientos de estas mujeres en el contexto actual. Por lo tanto, es importante plantear la incorporación de un lineamiento formativo desde la academia, que abarque la temática de mujer y desarrollo económico, ya que, como es posible observar a partir de esta investigación, hay ciertos aspectos que requieren atención, relacionados al desenvolvimiento de las mujeres en las áreas de gestión y finanzas, vinculados al emprendimiento. Por ello, desde el Trabajo Social como disciplina, es factible potenciar y reforzar la formación del Trabajador Social en estas áreas, tanto en lo social como en lo metodológico, y en el manejo de herramientas técnicas; configurándose como un agente orientador y promotor de autogestión, con el fin de contribuir así, al desarrollo integral de la mujer emprendedora.

En esta misma línea, también es posible plantearse desde el Trabajo Social, el abordaje de esta temática desde una perspectiva interdisciplinaria, articulando un plan de acción con otras disciplinas (carreras) asociadas a la administración o finanzas, que permitan orientar y enriquecer el quehacer del Trabajador Social en dichas áreas. Por ejemplo, proveer de talleres o ramos electivos asociados a estas carreras.

Por otra parte, se propone la formulación de grupos de apoyo, creados e integrados por mujeres emprendedoras, en el que se promueva la colaboración entre sus integrantes; y la generación de redes de apoyo con organizaciones tanto privadas como gubernamentales, que propendan al emprendimiento liderado por mujeres.

10.2. Respecto a la pregunta de investigación

¿Cuál es la percepción en el ámbito personal, social y laboral de las mujeres emprendedoras egresadas del CELM, con relación al emprendimiento como medio de sobrevivencia?

Se puede inferir que, de manera transversal e independientemente de los años que llevan emprendiendo, las circunstancias personales y el contexto social en el que se encuentran insertas cada una de ellas, han podido lograr sobrevivencia económica a partir del emprendimiento, además de la independencia laboral alcanzada, la cual se encuentra estrechamente ligada con el desarrollo personal y autorrealización que cada una de ellas ha relatado; manifestándose tanto en la confianza que han obtenido en sí mismas, como en la autonomía que han logrado desarrollar, lo que les ha permitido desenvolverse socialmente insertándose al campo laboral de manera satisfactoria.

En conclusión, la percepción de las mujeres en los ámbitos personal, social y laboral es considerado positivo, debido a que perciben los cambios y logros obtenidos en los diversos ámbitos, los cuales potencian tanto su desarrollo como el emprendimiento, generando con ello un círculo virtuoso de crecimiento personal, social y laboral.

11. Bibliografía

- Arnold, M. (2003). Fundamentos del constructivismo socio-poiético. *Cinta Moebio*, 162-173.
- Arnold, M., & Osorio, F. (1998). Introducción a los conceptos básicos de la teoría general de sistemas. *Cinta de moebio*.
- Azqueta, A. (2017). El concepto de emprendedor: origen, evolución e interpretación. *Simposio internacional el desafío de emprender en la escuela del siglo XXI* (págs. 21-39). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Badilla, L. (2006). Fundamentos del paradigma cualitativo en la investigación educativa. *Revista de ciencias del ejercicio y la salud*, 42-51.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2006). Mujeres y trabajo en América Latina. En C. Piras, *La mujer en la fuerza laboral: desafíos y temas de políticas*. New York: BID.
- Beauvoir, S. d. (1987). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo veinte.
- Beltrán, M. (2017). *Bella mujer. Belleza y bienestar junto a tus hijos*. Santiago: Universidad de Chile.
- Bertalanffy, L. (1989). *Teoría general de los sistemas*. Mexico DF: Fondo de cultura económica.
- Biblioteca Nacional de Chile. (2021). *Memoria chilena*. Obtenido de Perspectiva de género: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94486.html>
- Biblioteca Nacional de Chile. (s.f.). *Biblioteca nacional digital*. Obtenido de Memoria chilena: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-96054.html>
- Bidegain, N., Scuro, L., & Vaca, I. (12 de 2020). La autonomía económica de las mujeres en tiempos de covid-19. *Revista de la Cepal*(132), 225.

- Brunet, I., & Santamaria, C. (2016). La economía feminista y la división sexual del trabajo. *Culturales*, 61-86.
- Bucardo, A., Saavedra, M., & Camarena, M. (2015). Hacia una comprensión de los conceptos de emprendedores y empresarios. *Suma negocios*, 98-107.
- CADEM. (2021). *Estudio: emprendimiento femenino en tiempos de pandemia*. Santiago: Ministerio de la Mujer y Equidad de Género.
- Castiblanco, S. (2013). La construcción de la categoría de emprendimiento femenino. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada*, 53-66.
- Cerrón, W. (2014). Conocimiento y matrices epistémicas. *Horizonte de la ciencia*, 87-90.
- Coll, C. (1996). Constructivismo y educación escolar: ni hablamos siempre de lo mismo ni lo hacemos siempre desde la misma perspectiva epistemológica. *Anuario de psicología*, 153-178.
- Cornejo, M., Besoain, C., & Mendoza, F. (01 de 2011). Desafíos en la generación de conocimiento en la investigación social cualitativa contemporánea. *FQS*, 12(1).
- Criado Torres, L. (2012). El papel de la mujer como ciudadana en el siglo XVIII: La educación y lo privado. *Universidad de Granada*.
- Cuadrado Serrán, M., & Ciruela Lorenzo, A. (2015). Las sociedades cooperativas y laborales como artífices del emprendimiento empresarial. Análisis comparativo del perfil del emprendedor de ambas figuras en el contexto de Andalucía. *Revista de economía pública, social y cooperativa*, 5-34.
- Díaz, E. (01 de 2003). Los ámbitos profesionales del trabajo social. *Researchgate*, 515-554.

- Donolo, D. S. (2009). Triangulación: Procedimiento incorporado a nuevas metodologías de investigación. *Revista digital universitaria*, 1-10.
- Duarte, T., & Ruiz Tibana, M. (2009). Emprendimiento, una opción para el desarrollo. *Scientia et technica*, 326-331.
- Expósito, M., Villarreal, E., Palmet, M., Borja, J., Segura, I., & Sánchez, F. (2019). La fenomenología, un método para el estudio del cuidado humanizado. *Revista cubana de enfermería*, 35(1). Obtenido de <https://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/2333/433>
- Flores, A., & Thomas, J. (1993). La teoría general de sistemas. *Cuadernos de geografía: Revista colombiana de geografía*, 111-137.
- Flores, C., & Martínez, G. (2006). Hacia una concepción del trabajo social contemporáneo en México. Su condición profesional. *Katálisis*, 249-259.
- García-Peña, A. (2016). *De la historia de las mujeres a la historia del género*. Ciudad de México: COATEPEC.
- Gilbert, J., & Correa, B. (2001). La teoría de la autopoiesis y su aplicación en las ciencias sociales. El caso de la interacción social. *Cinta moebio*, 175-193.
- González, M., Blanco, P., Martis, C., & Fernández, M. (12 de 2016). La relación de ayuda en Trabajo Social: Propuestas para un desarrollo de calidad. *Revista Trabajo Social*, 3.
- González, T., & Cano, A. (2010). Introducción al análisis de datos en investigación cualitativa: Tipos de análisis y proceso de codificación. *Nure investigación*.
- Grennon, J., & Brooks, M. (1999). *In search of understanding: the case for constructivists classrooms*. Virginia: Association for supervision and curriculum development.
- Gutiérrez, G. (2013). *Teoría general de sistemas*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mexico DF: Mc Graw Hill.
- Hutchinson, E. (1992). El feminismo en el movimiento obrero chileno: la emancipación de la mujer en la prensa obrera feminista 1905-1908. *Proposiciones*.
- Ibáñez, N. (1999). ¿Cómo surge el lenguaje en el niño? Los pensamientos de Piaget, Vygotski y Maturana. *Revista de psicología de la Universidad de Chile*, 43-56.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2018). *CIUO 08.cl. Clasificador chileno de ocupaciones*. Santiago: INE.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre 2020*. Santiago: INE.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (04 de 03 de 2022). *INE*. Obtenido de ¿Cuál es la realidad actual de las mujeres en Chile en el ámbito laboral?: <https://www.ine.cl/prensa/2022/03/04/cu%C3%A1l-es-la-realidad-actual-de-las-mujeres-en-chile-en-el-%C3%A1mbito-laboral>
- Izuzquiza, I. (2006). Constructivismo, cibernética y teoría de la observación, notas para una propuesta teórica. *Enseñanza de la ciencias sociales*, 107-114.
- Johansen, O. (1993). *Introducción a la teoría general de sistemas*. México DF: Limusa.
- Kandel, E. (2006). *División sexual del trabajo ayer y hoy*. Buenos Aires: Dunken.
- Kirkwood, J. (2004). *One size doesn't fit all gender differences in motivations for becoming an entrepreneur*. Dunedin: University of Otago.
- Kuhn, T. S. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas*. México DF: Fondo de Cultura Económica.

- Lamas, M. (1996). La perspectiva de género. En CONAPO, & CONAPO (Ed.), *Hablemos de sexualidad: Lecturas* (pág. 229). Ciudad de México: CONAPO.
- Leal, J. (2012). *La autonomía del sujeto investigador y la metodología de investigación*. Caracas.
- Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Barcelona: Crítica.
- Lipovetsky, G. (1999). *La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino*. Barcelona: Anagrama.
- Mancilla, C., & Amoros, J. (2015). Entrepreneurship in regions: differentiated impacts of the socio cultural and gender types. *Revista latinoamericana de administración*, 45-76.
- Martí, E. (1996). Presentación: El constructivismo y sus sombras. *Anuario de psicología*, 3-18.
- Martínez, F. (2021). Aprendizaje, enseñanza, conocimiento, tres acepciones del constructivismo. *Perfiles educativos*, 170-185.
- Marulanda, F., Montoya, I., & Vélez, J. (2014). Teorías motivacionales en el estudio del emprendimiento. *Pensamiento y gestión*, 206-238.
- Marx, C., & Engels, F. (1948). *Manifiesto comunista 1848-1948*. (M. Amster, Trad.) Santiago: Babel.
- Maturana, H. (1997). *La realidad ¿objetiva o construída? II Fundamentos biológicos del conocimiento*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- Maturana, H. (2006). *Desde la biología a la psicología*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Max Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro*. Santiago: CEPUR.

- Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción. (2020). *Informe de resultados el microemprendimiento femenino en Chile*. Santiago: División de Política Comercial e Industrial.
- Ministerio de Economía, Fomento y Turismo. (2012). *Emprendimiento en Chile: una comparación internacional*. Santiago: División de Estudios.
- Ministerio de la Mujer y Equidad de Género. (24 de 08 de 2021). *Iniciativa de paridad de género Chile*. Obtenido de Participación laboral por género: https://iniciativaparidadgenerochile.minmujeryeg.gob.cl/?page_id=4449
- Ministerio de la Mujer y Equidad de Género. (2022). *Definiciones estratégicas 2022-2026*. Obtenido de minmujeryeg.gob.cl
- Miranda-Novoa, M. (2012). *Diferencia entre la perspectiva de género y la ideología de género*. Chia: Universidad de la Sabana.
- Muñoz Páez, A. (2018). *Marie Curie*. Madrid: Debate.
- Okuda, M., & Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos de investigación cualitativa: triangulación. *Revista colombiana de psiquiatría*, 118-124.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (Enero de 1996). *Vocabulario referido a género*. Obtenido de https://www.fao.org/3/x0220s/x0220s01.htm#P19_2773
- Organización Internacional del Trabajo. (2017). *Mujeres migrantes en Chile: oportunidades y riesgos de cruzar fronteras para trabajar*. Santiago: OIT.
- Ortiz, A. (2015). La concepción de Maturana acerca de la conducta y el lenguaje humano. *Revista CES psicología*, 182-199.
- Oviedo, G. (2004). La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría Gestalt. *Revista de estudios sociales*, 89-96.

- Pignuoli, S. (2015). El programa sociológico de Niklas Luhmann y su contexto. *Revista mexicana de sociología*, 301-328.
- Prawat, R. (1999). Social constructivism and the process-content distinction as viewed by Vygotsky and the pragmatists. *Mind, culture and activity*, 255-273.
- Ramírez Belmonte, C. (2008). Concepto de género: reflexiones. *Ensayos*, 307-314.
- Real Academia Española. (2021). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de <https://www.rae.es/desen/emprendedor>
- Retamozo, M. (2012). *Constructivismo: epistemología y metodología en las ciencias sociales*. México DF: Fondo de cultura económica.
- Roca, E. (2014). *Cómo mejorar tus habilidades sociales*. Valencia: ACDE Ediciones.
- Rodríguez, A. (2009). Nuevas perspectivas para entender el emprendimiento empresarial. *Pensamiento & gestión*, 94-119.
- Rodríguez, D., & Torres, J. (2003). Autopoiesis, la unidad de una diferencia: Luhmann y Maturana. *Sociologías*, 106-140.
- Rózsa, E. (2022). De Antígona a la mujer correcta. La imagen de la mujer según Hegel en la tensión entre la Fenomenología del espíritu y la Filosofía del derecho de 1820. *Antítesis Revista Iberoamericana de estudios Hegelianos*, 14.
- Ruiz, J. D. (2020). *Las mujeres y las profesiones jurídicas*. Madrid: Dykinson.
- Rusell, S. (2018). *The Library of Economics and Liberty*. Obtenido de <https://www.econlib.org/library/Enc/Entrepreneurship.html>
- Salazar, G. (1992). La mujer de "bajo pueblo" en Chile: bosquejo histórico. *Proposiciones*, 89-107.

- San Martín, J. (2008). *La fenomenología de Husserl como utopía de la razón*. Madrid: Biblioteca nueva.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. *Cinta de Moebio: Revista de epistemología de ciencias sociales*, 207-224.
- Santander, P., & Fernández, C. (2019). Políticas públicas de emprendimiento dirigidas a mujeres en Chile. *Revisa Espacios*, 40(32).
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). La construcción del marco teórico en la investigación social. En CLACSO, *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología* (pág. 192). Buenos Aires: CLA.
- Scott, J. W. (1991). La mujer trabajadora en el siglo XIX. En D. George, & M. Perrot, *Historia de las mujeres en occidente* (págs. 405-436). España: Taurus.
- Serrano, J., & Pons, R. (2011). El Constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 1-27.
- Stuven, A. (2013). La mujer de ayer y hoy: un recorrido de incorporación social y política. *Temas de la Agenda Publica*, 1-20.
- Universidad Tecnológica Metropolitana. (2022). *Trabajo Social*. Obtenido de Perfil Profesional: <https://fhtcs.utem.cl/carreras-ingreso-psu/trabajo-social/>
- Vargas, L. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 47-53.
- Vélez, O. (12 de 2010). La ética como reguladora de los procesos de actuación profesional del trabajo social. *Trabajo Social*, 36-43.

12. Anexos del trabajo de investigación

12.1. Anexo 1. Consentimiento informado

Yo _____ Rut _____, declaro que he sido invitada e informada a participar en esta investigación para optar al título de Trabajador Social de la Universidad Tecnológica Metropolitana, que consiste en averiguar acerca de las percepciones personales, sociales y laborales de mujeres emprendedoras en el área de la estética. Esta consistirá en responder una entrevista que pretende contribuir al conocimiento, y que mi aporte es muy valioso para conseguirlo. Además, mi participación es voluntaria y mi identidad será reservada; por cuanto, los datos personales serán manejados en forma confidencial.

Conozco que la entrevista será grabada, luego transcrita y analizada con fines académicos, y que posteriormente la grabación será eliminada.

La investigadora responsable, Sabrina Daruich Jara, se ha comprometido a responder cualquier duda o pregunta relacionada con la investigación.

Por lo tanto, como participante, acepto de manera libre y voluntaria a ser entrevistada para los fines que se me ha explicado.

Santiago, a ____ de _____ 2022

Firma Participante

Firma Investigadora

12.2. Anexo 2. Registro de entrevistas

Sujeto	Plazo experiencia	Modalidad	Fecha	Hora	Lugar	Tiempo de la entrevista
S1	Hasta 5 años	Presencial	23/11/2022	15:00	Santa Helena 2935 D.210 San Joaquín	1:00 hora
S2	Hasta 5 años	Presencial	23/11/2022	19:15	Quintral 96 Puente Alto	1:00 hora
S3	Hasta 5 años	Presencial	05/12/2022	9:30	Alsacia 57 Las Condes	1:00 hora
S4	Hasta 5 años	Presencial	05/12/2022	16:30	Nueva Providencia 1860 Of. 71	1:00 hora
S5	5 a 10 años	Online	29/11/2022	11:00	Video llamada	1:00 hora
S6	5 a 10 años	Presencial	23/11/2022	20:30	El Flamenco 06338 Puente Alto	1:15 hora
S7	5 a 10 años	Presencial	01/12/2022	13:45	Américo Vespucio Sur 1307 Of.508 Las Condes	1:00 hora
S8	5 a 10 años	Presencial	05/12/2022	20:00	Gladys 1190 D.1403 San Miguel	1:30 hora
S9	Más de 10 años	Presencial	23/11/2022	16:30	Las Tejas 1296 La Florida	1:00 hora
S10	Más de 10 años	Presencial	25/11/2022	14:00	Av. Cristóbal Colón 4899 D.66B Las Condes	1:00 hora
S11	Más de 10 años	Presencial	29/11/2022	14:15	Cerro El Plomo 5931 Of.902 Las Condes	1:30 hora
S12	Más de 10 años	Presencial	02/12/2022	15:00	Francisco Cook 752 Las Condes	1:00 hora